No se ensarte. Esta es la auténtica HUMOR REGISTRADO. N° 41 $ 5.000.-

HUMOR®

EL PIOLA 1980.

La Curandera de BREZHNEV.

MARIA ELENA WALSH y el machismo.

Quico se fue rapidísimo: ¡Callen, callen, que nos desespeeeeeeerannn!




LA PRENSA
HOY HABLA A TODO EL PAIS
EL MINISTRO DE ECONOMIA
SR. MARTINEZ DE HOZ


¡CLICK!


... LA CRISIS NO EXISTE!...


¡GENIAL, COMO SIEMPRE!... ¡LES TAPÓ LA BOCA A LOS AGOREROS DEL PROCESO!...
¡LOS DEJÓ SIN ARGUMENTOS! ¡QUÉ CRISIS NI QUE OCHO CUARTOS!




MINISTERIO DE ECONOMÍA
DOÑA JOSEFA, LE DEVUELVO SU TELEVISOR
¡A VER SI SE COMPRAN UNO, CHE!



EDITORIALOIDE

Ya sabemos que en todo el mundo se cuecen habas. Y que la cosa no es de ahora, sino que viene de tiempos pretéritos. Pero más nos molesta y nos indigna cuando sucede a nuestra vera. Cuando la ausencia de talento y la incapacidad de crear un producto medianamente aceptable, se disimulan tras una marca o un título parecidos a los que el público ha recibido con aprobación.

El 12 de agosto apareció en los quioscos capitalinos una especie de revista llamada "Nuevo HUMOR Internacional". Con el vocablo "HUMOR" bien grande y las palabras "Nuevo" e "Internacional" bastante chiquitas. Y como ilustración, un deplorable dibujo que intenta satirizar los trasplantes.

No se necesita ser muy lince para descubrir las intenciones de quienes perpetraron esta publicación: pescar incautos que la compren suponiendo que se trata de "Humor Registrado" o alguna de sus hermanitas. Hubo quiosqueros, incluso, que cayeron en la nefanda trampeja y ubicaron a este intolerable engendro junto a los títulos de nuestra editorial: "HUM(R)", "Superhum", "Humor & Juegos", "Hurra".

Sobrellevamos con estoicismo la desagradable experiencia de atisbar el interior de un ejemplar. Setenta y seis páginas de abominable contenido, de las cuales buena parte está ocupada por fotografías de señoritas con aspecto de coperas sureñas, para peor retocadas —la censura, claro— en una forma más jocosa que erótica.

Hay también horrorosos chistes gráficos, realizados quizá por alumnos poco aplicados de "Continental Schools". Y una minoría de dibujos hurtados de publicaciones extranjeras, entre ellos algunos de Gila, un caballero español radicado en la Argentina a quien el latrocinio debe haber causado escasa gracia.

El detalle más significativo: no existen las firmas. Ni en el material nacional —por vergüenza, seguramente— ni en el importado sin consultar a los autores. Brilla por su ausencia, otrosí, el "staff". Los menesterosos textitos sueltos son en su mayoría chascarrillos que debutaron en "El Mosquito" o "Caras y Caretas" con mínimo suceso.

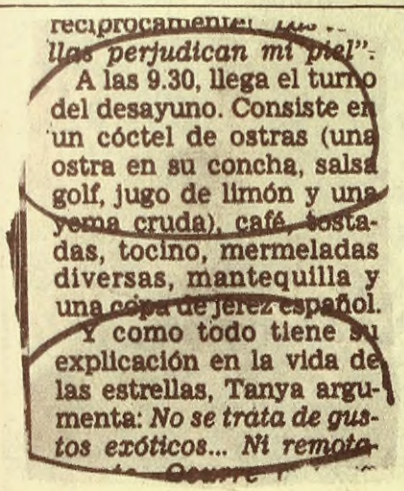
No ignoramos que estas bajezas editoriales no constituyen una novedad. En su momento, emergieron burdísimas copias de "Rico Tipo", "Tía Vicenta" y "Satiricón". Ahora nos tocó a nosotros, que estamos teniendo un éxito aprovechable.

Lo más terrible de tal insuceso, no es la flagrante mala intención de confundir al público lector. Lo doloroso es la impúdica exhibición de anti-talento, anti-creatividad y anti-calidad que pueden llegar a hacer ciertos editores de triste condición, cuyo intelecto ni siquiera les alcanza para compadecerse de sí mismos.

Los Irresponsables



DESAYUNO DE TRABAJO



reciprocamente: [illegible] *llas perjudican mi piel".*

A las 9.30, llega el turno del desayuno. Consiste en un cóctel de ostras (una ostra en su concha, salsa golf, jugo de limón y una yema cruda), café, tostadas, tocino, mermeladas diversas, mantequilla y una copa de jerez español. Y como todo tiene su explicación en la vida de las estrellas, Tanya argumenta: ***No se trata de gustos exóticos... Ni remota[illegible]***

"TV Semanal", 19-8-80

Esta es una nota —¿nota?— con datos acerca de Tanya Roberts, nueva estrellita del elenco de "Los Angeles de Charlie", no conocida aún en el país. Además de su extraño desayuno, Tanya confiesa otras costumbres poco ortodoxas. Maneja un Land Rover tracción delantera "para quemar calorías y mantener derecha la espalda" y en vez de toalla se seca con un gato siamés "para cuidar la piel". Verdaderamente esta nena podría trabajar en "Las Piantadas de Charlie".

Se seca con un gato... Y bueno, basta que no se bañe con un perro...

COPIANDO, COPIANDO, SE VA FACTURANDO

Acá es bastante común una modalidad comercial algo picarona. Cuando aparece una marca o producto exitoso, detrás se cuelan los arribistas de siempre que largan una merca similar —no importa si de peor o mejor calidad—, con un nombre también similar.

Tenemos presentes a las antiquísimas y conocidas **"Criollitas"**, que engendraron por contagio a unas más recientes galletitas **"Gauchitas"** e incluso unas nietas: las **"Serranitas"**.

Pueden darse casos en que sea la misma empresa la que inventa su propia competencia con otro nombre, pero la intención de pescar clientes confundiendo al público es la misma.

En el caso de los vaqueros la lista de semi plagios sería interminable. Recordamos al pasar los ignotos **"Lefix"**, apoyados evidentemente por los conocidos **"Levis"**. Poniéndonos un poco más mersas, hemos visto a la popular masa para pascualina **"La Salteña"**, en la molesta compañía de otra, la recién llegada **"La Peña"**.

Y el asunto abarca también otro tipo de actividades, como la circense. Todos sabemos el enorme bombo que acompaña las presentaciones del circo **"Tihany"**. Bien. En las carteleras de espectáculos de los diarios se anuncia un "Monumental Circo **Tacony**", instalado en Vergara y Gaona de Morón, en los predios que hace muchos años ocupara el Colegio Británico, hoy desaparecido. El **"Tacony"**, a simple vista, no parece tan monumental como se proclama. Y vemos anunciado otro circo, en Rivadavia al 8500, con el nombre de "Espectacular Circo Mágico **Satany**".

Parece ser que la "Y griega" ejerce una atracción especial para este gremio. Dentro de poco, aquel famoso barco hundido va a pasar a llamarse **"Titany"**.

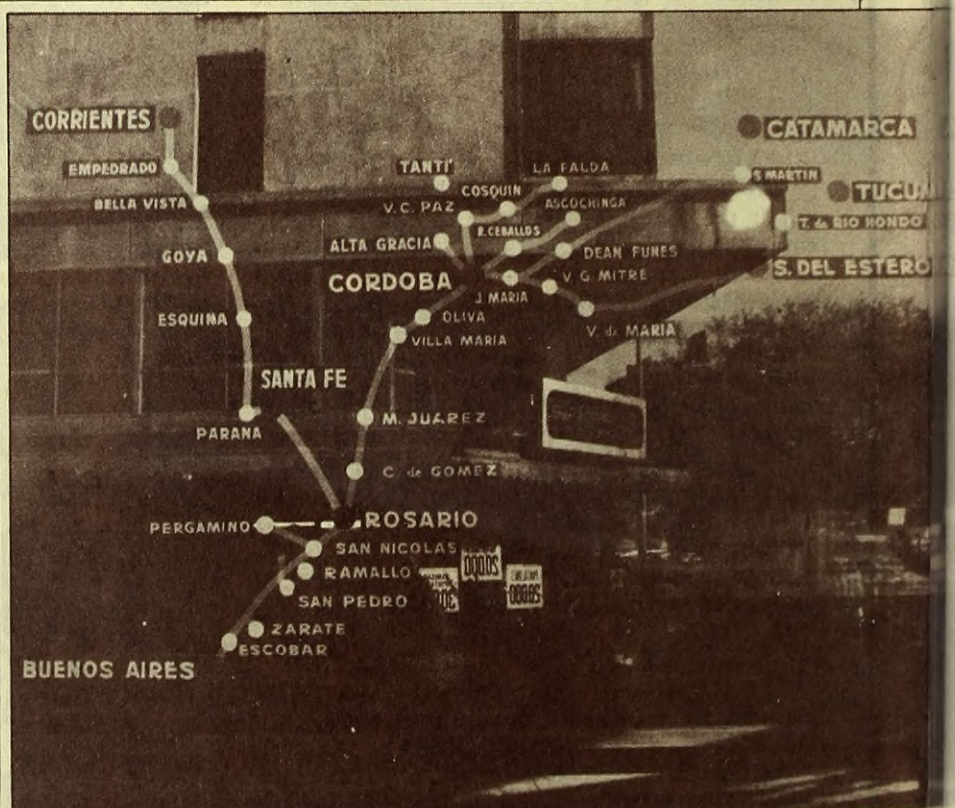
EXPOSICIONES: NO SE COBRA LAUDO

El asunto es viejo. Pero volvimos a comprobarlo, con bastante bronca, hace poco. Concretamente, en la exposición de trabajos de Hermenegildo Sábat y en otra, más reciente, de obras de nuestro amigo Jorge Meijide —Meiji—, presentadas junto con un grupo de dibujantes y pintores. ¿Y cuál es el asiento asunto viejo?, preguntan ustedes. El del morfi. El de la obsesiva inclinación a comer y chupar de arriba en desmedro de la debida atención y respeto que merece el propósito central de la reunión, que son las obras expuestas. Antes que los trabajos colgados, en la noche de la inauguración las ávidas miradas se dirigen a las bandejas que van y vienen. Y a los mozos que vienen, sobre todo.

Tal amontonamiento de gente manducando y charlando de espaldas a la muestra, dificulta además la sana intención de quienes, sin despreciar los víveres por completo, quieren comprobar si lo expuesto vale o no la pena. Y quieren, además, dar una opinión objetiva, sincera y fundamentada al amigo autor de la obra, cuya pregunta básica siempre será: "¿Qué te pareció?"

Los demás, en realidad, deberían limitarse a contestar: "Mirá... en los bocaditos salados veo como si estuvieras en una búsqueda expresiva, pero la verdad, me gustaban más los sanguchitos que expusiste el año pasado. Ahora, con el whisky, has logrado así como una sensibilización cromática en el tono de los ocres. Muy bueno. che"

MARCHEMOS A LAS FRONTERAS



Sí, marchemos... ¿pero para donde? Porque según este gráfico pintado en las vidrieras de la empresa "Chevallier" —Rivadavia y Catamarca—, Corrientes está para el lado de allá, Catamarca tirando para el Este y Rosario a la derecha de Buenos Aires.

Quien quiera conocer este mapa que viva un tiempo en Santiago...

LOS INSUFRIBLES

- Los automovilistas que dejan la luz de giro prendida durante varias cuadras.
- **Los lavacoches que anuncian el servicio en 5' y tardan media hora.**
- Los que nos atisban por la mirilla y preguntan "¿Quién es?"
- **Los que piden la adición garabateando en el aire.**
- Los nenitos que cantan.
- **Las nenitas que cantan.**
- Los que tratan de aprovechar nuestro éxito largando pésimas revistas de humor.
- **Los contactos publicitarios.**
- El rodete de Manolo Galván.
- **Las trencitas "Bo Derek" mal hechas.**
- El minijingle de "Doloral".
- **El Sr. Hall.**

Sabiduría Arabe

"Si en pleno desierto se te apersona un beduinazo y te pide que levantes un maravedí que brilla sobre la arena, sé prudente y niégate"

(Bolud-El-Kotur, Siglo XI)

HAY QUE PONER EL ACENTO EN ATC

No todas son rosas en la televisión. También hay cosas que marchan no del todo como lo desearíamos. Es lógico; se hace difícil mantener un nivel siempre óptimo. Y a veces se producen errores. Este que vamos a mencionar es una pavadita que no empequeñece ni opaca el brillante andar del video porteño, pero que no debemos ocultar a fin de colaborar en el constante ascenso del medio a niveles cercanos a la perfección.

En ATC no usan los acentos. Así como lo oye, y aunque parezca mentira que ocurra en la TV, acostumbrada como está a desparramar cultura pa'todos lados.

¿Vio cuando pasan los títulos al final de los programas, mencionando los nombres del elenco artístico, periodístico y/o técnico? Bueno, ahí. Palabras como **dirección, producción, musicalización, realización, escenografía, iluminación,** carecen de acento en todos los casos, en todos los programas, a pesar de aparecer en minúsculas.

Muchachos responsables de la realización de títulos en ATC: recuerden que lo que ustedes escriben lo lee mucha gente.

De Entrecasa

La Sra. de Meijide —alias **"Meiji"**— ha dado a luz por tercera vez. Y como en casos anteriores —dos, para ser exactos—, el nuevo ser pertenece al sexo femenino. Según algunos dibujantes ingeniosos, ahora a **Meiji** le dicen **"Kasdorf"** porque tiene **"Las Tres Niñas".**



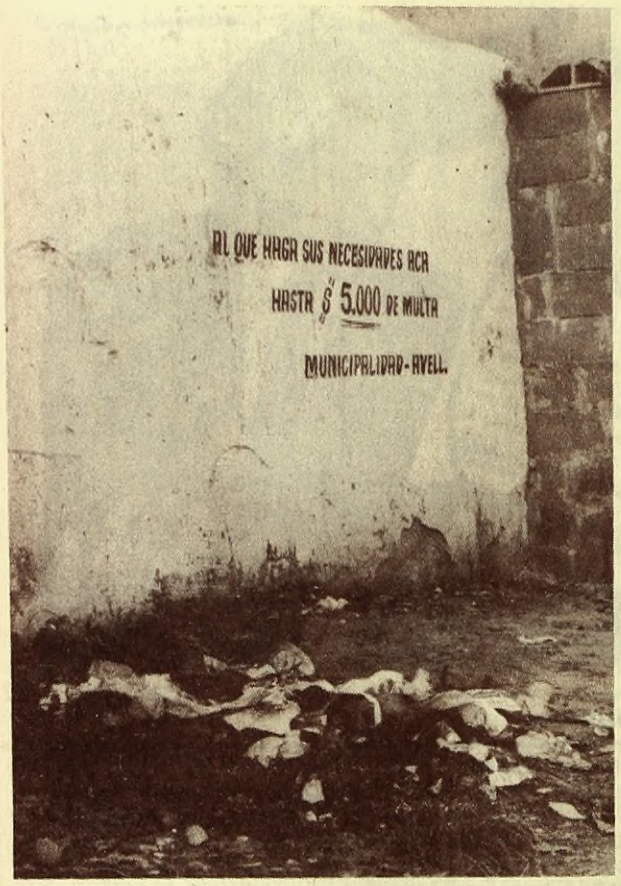
Fotógrafo Embustero

En una nota sobre Carolina-Junot aparecida en la revista **"Siete Días"**, el fotógrafo **Denis** —amigo de la infancia del playboy francés— hace una serie de apreciaciones sobre la personalidad y los gustos de **Philippe.** Dice, como el lector puede comprobar en el recorte, que **"no toma alcohol ni fuma"**. Pero resulta que la fotografía con que se ilustra la nota, donde se ve a **Junot** cenando con Gianni Facio, registra ilevantablemente la inmensidad del embuste.

A no ser que **Philippe** le esté sosteniendo el cigarrillo a ella y se haya servido el vino para hacerle pata...



Por estar en el Barrio Norte, se tendría que llamar Elite Park



Al que haga popó y pipí lo multan en Sarandí

La fotografía no nos deja mentir. El letrero es real y está pintado en una pared existente en Avenida Mitre al 2800, esquina Salta, de Avellaneda. Y pensamos nosotros: **por esa plata, en caso de necesidad extrema, no se puede dudar ni un instante.** ¿Qué son quinientas lucas hoy día?



En Defensa de lo Nacional

En **Sarmiento al 1100** hay una playa de estacionamiento cuya tarifa es por demás curiosa. Si el lector se fija atentamente, descubrirá que los coches importados, sea cual sea su tamaño**, pagan más** que los coches grandes. Dejar un **Dahiatsu**, por ejemplo, sale más caro que una **Estanciera**. ¡Esto es defender la industria nacional, y lo demás es hojarasca pura!

Piratones de Discos y Cassettes

Una nueva oleada de mala fe se abate sobre los compradores de discos y cassettes. Casi todas las casas dedicadas al ramo, ofrecen en sus vidrieras y exhibidores una serie de "Ofertas" a precios muy tentadores. Pero ocurre que la mayoría de estas gangas, no es más que una burda trampa para ansiosos desprevenidos que sólo se fijan en la letra grande. Los productores de diversas bazofias vinílicas o magnéticas hacen lo siguiente: ponen en letra diminuta algo así como **"Homenaje a..."** o **"Los éxitos de..."** y a continuación, en cuerpo bien visible, el nombre de cualquier consagrado: **Serrat, Los Beatles, Alberto Cortez**. Más abajo, otra vez en letra casi imperceptible, el nombre del verdadero intérprete: John González, o la Orquesta Fantasía "Chaca-Chaca" de Puerto Madryn.

Y los incautos caen. Haciendo honor al famoso adagio "La confianza mata al hombre", se llevan discos y cassettes sin fijarse bien en portadas y carátulas. **Y en el pecado, la penitencia.**

En el terreno de la música grabada, pululan y cunden tristísimos ejemplos de **gente que ensucia la vida.**

En "La Aurora" nos tratan bien

No piensen que esto es un aviso. **No lo es.** El aviso está unas páginas más adentro.

Ya advertimos a nuestros lectores que en su oportunidad hicimos un canje con este restaurante que queda en **Venezuela al 940, casi Bernardo de Irigoyen.** Y también les dijimos que allí se come muy bien, lo cual seguimos comprobando diariamente.

Los lomos, por ejemplo, son algo estremecedor. El "Eduardo VII", el "Lomo al Champignon" y otros más complicados cuyo nombre no recordamos, parecen hechos para sibaritas de buena capacidad estomacal, como el Dr. Alpellani. Las supremas —Maryland, champignon, etc.— tenemos que compartirlas porque la porción es demasiado para uno solo. Las brochettes, lo mismo. El único capaz de terminarse un plato sin ayuda, es el dibujante Tabaré, prestigioso engullidor rioplatense oriundo de Canelones.

Y lo que es más importante: en **"La Aurora"** nos tratan maravillosamente. **Arias y García**, propietarios del local, llegaron al extremo de mandarnos a cada rato una vuelta de brandy español, con cualquier pretexto. Y el mozo **Carlos** anima nuestras sobremesas con cuentos de Wimpi y recitados de poesías selectas.

El único problema es que varios de los integrantes de la redacción están engordando visiblemente. Y algún administrativo también.

AGUIRRE, LA IRA DE ADRIANA



res.

DISGUSTO

Dicen sus allegados que **Adriana Aguirre** se llevó un buen disgusto, acompañado por la consabida crisis de nervios, cuando vio una caricatura suya en una revista de humor. Casi no actúa ese día y, se comenta, que estaría dispuesta a entablar juicio por tal motivo. Una de sus colegas le espetó: **"Pero Adriana, tenés que tener más sentido del humor"**. No se sabe si la convenció. Pasa cada cosa...

Según la sección **"Telones y Pantallas"** de **"Clarín"** (19-8), a la vedette **Adriana Aguirre** no le cayó bien la hermosa caricatura ejecutada por **Cascioli** y publicada en la tapa de **"HUM(r)" 40.** Tan mal le sentó que hasta sufrió "una crisis de nervios".

Colegimos nosotros, recordando otras caricaturas que engalanaron pasadas carátulas, que si todos se la hubieran tomado tan a la tremenda ya habría una larga lista de fallecidos por disgusto.

La inteligencia y el sentido del humor no son moneda corriente, lo sabemos.

Pero igual nos asombra la ira de **Adriana.**

Avisito Descajillante



...de que se trate de secuestro o asesinato.

LAMPARITAS

SAN CAYETANO AYUDANOS

Importador

VENDE

Por caja cerrada

Sábado-Domingo abierto

BOLIVAR 621

(1066) Bs. As.

Este anuncio publicado en **"Clarín"** nos ha despertado la imaginación. ¿Qué tal si creamos las lamparitas **"San Roque, que este perro no me toque"**, **"San Antonio, mandame un matrimonio"** o **"San Lorenzo, que el Ciclón se va al descenso"**? Total, para llenarse las faltriqueras como estos señores de la calle Bolívar, cualquier santo viene bien..

FILIBUSTEROS DE LA TIRA COMICA



PROGRAMA DE TV

("El Día", 18-8)

El diario **"El Día"** de La Plata, ha tomado por costumbre la publicación de tiras importadas sin hacer la correspondiente traducción. ¿Será un atropello intencionado al lector o querrán parecerse al "Buenos Aires Herald"?

PLEBISCITO



¿Lo quéeee?

quedaron con su madre.
Después de su noviazgo de once días en 1964, Sellers se casó con la actriz sueca Britt Ekland, quien sufrió un ataque cardíaco masivo que casi lo mató.
Tuvieron una hija antes

¿Ella sufrió el ataque y él casi murió?... ¡Esto sí que es un caso de pareja integrada!

("La Gaceta" de Tucumán, 24-7)

ENTEL llama Siete Veces

Abierto de Antecedentes para ocupar
y cinco (35) odontólogos, quienes se de
peñarán un su consultorio particular con
pecialista de zona en Capital Federal

7 ODONTOLOGOS
ESPECIALISTAS EN PROTESIS

7 ODONTOLOGOS
ESPECIALISTAS EN ORTODONCIA

7 ODONTOLOGOS
ESPECIALISTAS EN ENDODONCIA

7 ODONTOLOGOS
ESPECIALISTAS EN ODONTOPEDIATRIA

REQUISITOS

- Ser argentino nativo
- Ser Odontólogo
- Tener (5) años como mínimo en el ejercic
la especialidad.

El 3 de agosto, **ENTel** llamó a concurso a través de **"Clarín"**.

Anunció que necesitaba **35 odontólogos** y detalló a continuación las especialidades requeridas: **7 odontólogos** (prótesis), **7 odontólogos** (ortodoncia), **7 odontólogos** (endodoncia) y **7 odontólogos** (odontopediatría).

Más abajo, especificó los requisitos.

Esperamos que no se hayan presentado gasistas, químicos industriales y carpinteros.

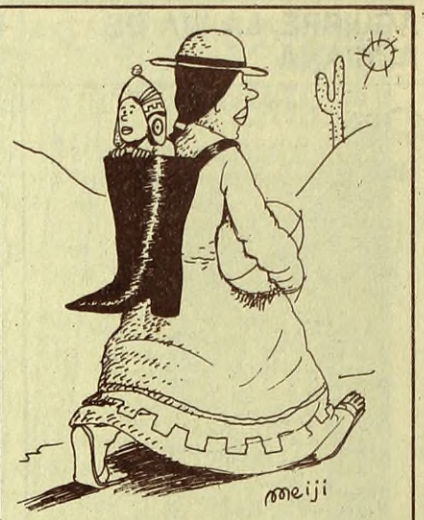
UN LLAMADO A LA SOLIDARIDAD

Los lectores habrán reparado en el aviso de **"La Trastienda"** que ha comenzado a publicarse en nuestras páginas. Por las dudas, reiteramos que se trata de un vistoso **"local de espectáculos públicos y despacho de bebidas"**, o sea un **"boliche con show"**, o sea éso, que está en Gorriti y Thames.

Ocurre que el sábado 9 de agosto, en oportunidad de presentarse el Sr. Enrique Villegas —por primera vez en el mes—, el escriba Jorge Garayoa llegó a contabilizar 947 personas en un ámbito para albergar unas 150. Y justamente, el motivo de este desesperado llamado a la cordura es el de preservar la salud física de la población que se da cita en dicho local viéndose inmersa en un espantoso aluvión de fanáticos "trastiendófilos".

La gente es macanuda, las empanadas exquisitas, el vino bastante aceptable, los artistas de primera, pero... ¡por favor, no vayan más los sábados! ¡La semana tiene siete días! ¡Los muchachos que atienden se vuelven locos!

Y bueno, eso pasa por hacer publicidad en **HUMOR.**



Expone Martiniano Arce, el Fileteador de Buenos Aires.



Como filetero fue mejor que Víctor Centeno. Y como artista mayor, es una cosa muy seria. Se llama **Martiniano Arce** y es amigo de la casa.

Entre el 2 y el 13 de setiembre, va a estar exponiendo óleos y acrílicos en **Mau Mau**. Sí, en **Mau Mau**, no hay ningún error. Arroyo 866, de 17 a 21 horas. Después, si quiere, puede quedarse.

"No sé..., tomo leche y me hincho toda" (Una vainilla)

Perla expone e invita

La escultora **Perla Lewin-Rubin** nos ha enviado una amable invitación para conocer su obra reciente. Y dice ella, de su puño y letra: "Conozco vuestra obra, la sigo quincenalmente, y me gustaría que ustedes conocieran la mía".

El asunto —exposición de esculturas 1978/80— tiene lugar en **"Praxis"**, Arenales 1309, hasta el 13 de setiembre.

Iremos.

Dibujantes en San Fernando

La primera quincena de setiembre, se va a desarrollar en **San Fernando** una exposición de **Humor e Historietas** organizada por la **Asociación de Dibujantes de la Argentina**. La muestra será inaugurada el 31 de agosto por la noche y tendrá lugar en el ateneo **Esteban Echeverría**, ubicado en 25 de Mayo 1168 de la citada localidad.

La nueva entidad que agrupa a los artistas del lápiz, está decidida a trabajar como mandan los cánones. Y usted, lector, si le interesa todo esto, no deje de ir. **Su participación puede ser decisiva.**

Vaya, no sea gárrulo.

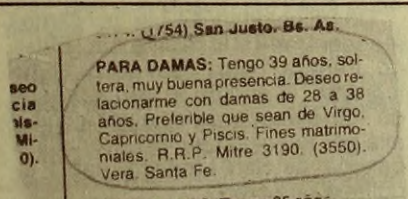
Incoherencia

Pasa frente a nuestros ojos un **Volvo**, importado de los EE.UU. desde el paragolpes delantero hasta los faros traseros. Y al desaparecer en lontananza, permite ver en su ventanilla posterior la clásica calcomanía **"Los argentinos somos derechos y humanos"**.

. Y esto, realmente, no nos entra en el cerebelo. Somos derechos y humanos pero lo decimos a través de un vehículo venido de afuera.

¿Ustedes lo entienden?

EL DESPETAPE ARGENTINO



... (1754) San Justo. Bs. As.

seo cia is- Mi- 0).

PARA DAMAS: Tengo 39 años, soltera, muy buena presencia. Deseo relacionarme con damas de 28 a 38 años. Preferible que sean de Virgo, Capricornio y Piscis. Fines matrimoniales. R.R.P. Mitre 3190. (3550). Vera. Santa Fe.

El "Correo de Amigos" de la revista **"Semanario"** se está poniendo interesante. Este recorte del 31 de julio demuestra ilevantablemente que en materia de destape, nada tenemos que envidiarle a la Mamá Patria.

Probablemente, a este pedido seguirán otros, ya que la brecha ha quedado abierta. **"Señor cuarentón busca morocho romántico"** pongamos por caso.

Tipos que Hacen Cosas que Otros no Hacen

"Vista al Sur", en Juan de Garay 319, es un local dedicado a **"exhibiciones poco convencionales"**. Y nos ha enviado una invitación para una muestra titulada "El Otro Yo del Dr. Merengue", cuya noche inaugural se fijó para el 29 de agosto.

Los expositores son **Berrino, Canale, Pincho Fuentes, Cerrioli, Víctor García, Pepe Heredia, Jac, Kesselmann, Menendez, Morcillo, Pronesti, Rocca, Jorge Schusseim** y el distinguidísimo rockero-dibujante **Emilio Del Guercio**, amigo de la casa. Como puede apreciarse, gente de todo pelo y laya que no puede con sus inquietudes creativas.

Si le gustan las cosas raras y lindas, vaya.

Los muchachos de Olavarría acusaron el impacto

En la edición del 8 de agosto, el diario **"El Popular" de Olavarría** acusa recibo de nuestro tirón de orejas por los "levantes" para la sección "Notas Breves". Y lo hace de manera muy piola. Afirma, entre otras cosas, que deberíamos hacer como **Neruda**, que declaraba sus poemas **"de propiedad colectiva"**.

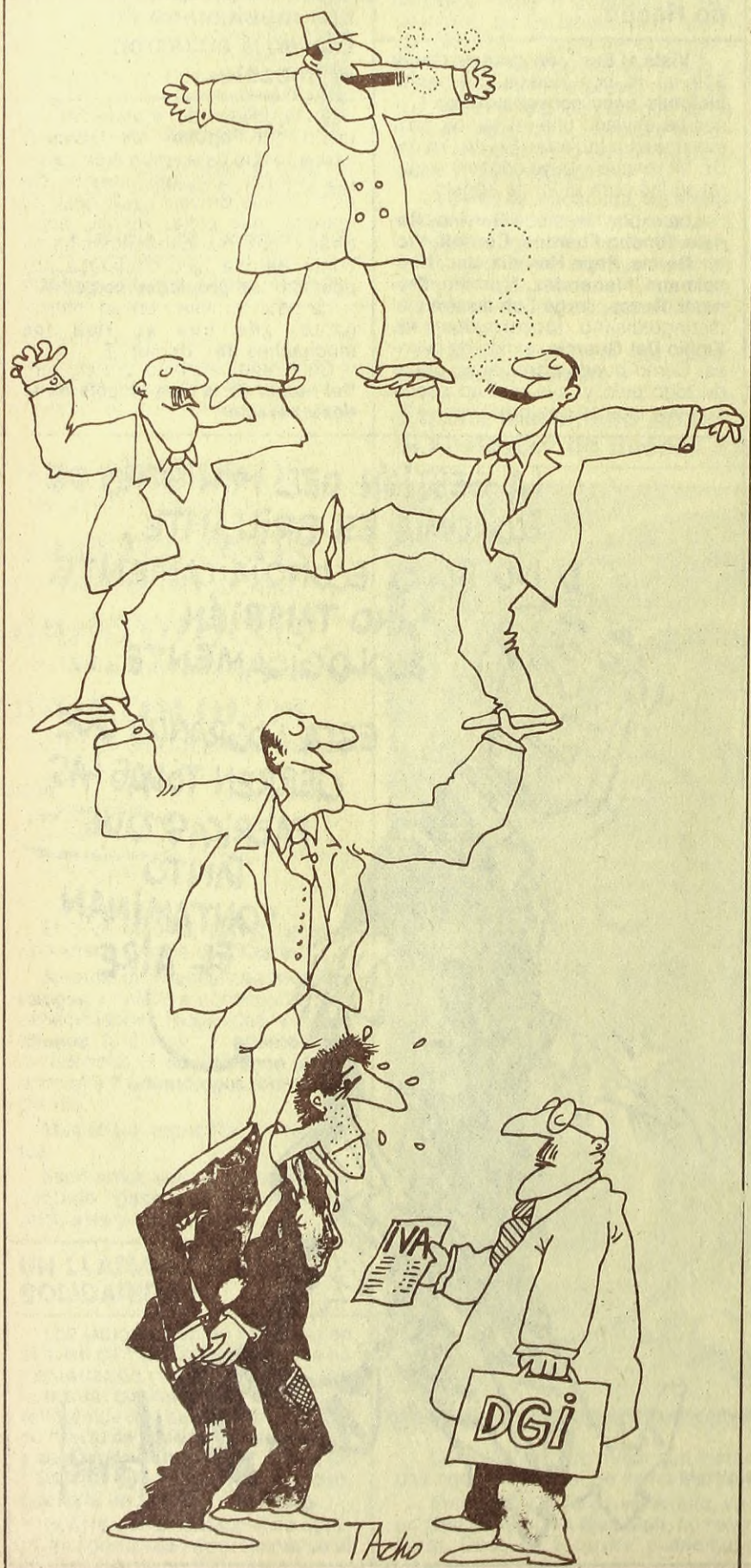
La nota termina con un interrogante: **¿de qué se ríen los muchachos de "Humor"?**

Contestamos: como dijo alguien, **"el humor es la cara amable de la desesperación"**.



CUANDO PEREIRA I.V.A., LA D.G.I. VENIA

por ANGEL



Nos encontramos en un boliche. Saqué los fasos y los puse encima de la mesa. Sus ojos centellearon un segundo. La agarré en el aire, la paré con el pecho y estirando el brazo le acerqué los cigarrillos. En aquel momento supe que aquellos dos cafés los pagaba yo.

Me miró largamente y chupó del cigarrillo. A través del humo creí ver un nuevo brillo en su mirada; esta vez, como un reflejo asesino. Apoyé mis dos manos en la mesa y separé la silla calculando su alcance de brazos. Sus ojos se ablandaron. Volví a acercar la silla.

Hace un año, en esta misma mesa, el flaco Pereira me había dicho: **"Angel, quiero largar la relación de dependencia, comprarme una «Repromaster» chiquita, horizontal, 30 por 40, y ponerme un tallercito. Pienso hacer películas gráficas, lo mismo que hago para la empresa pero por mi cuenta, y quiero pedirte que me asesorés."**

"Flaco, ¿en qué te puedo ayudar? Vos sabés que lo mío siempre fue la gráfica; yo de películas y laboratorio no manyo nada", le dije.

"No, hermano, con el taller no, con el taller no tengo problemas. Es con los papeles, ¿sabés? Inscripción en la D.G.I., D.G.R., Caja de Autónomos, I.V.A., habilitación municipal y todas esas milongas. Eso me frena" —continuó— **"siempre de empleado..., para mí todo eso es chino básico."**

Fue ahí que le grité: "¡Metete, flaco, metete! ¡Es un penal y sin arquero! Mirame a mí. Cinco años de autónomo, el free-lance total, sin bancar patrón, ni jefe de área, ni jefe de departamento, ni encargado de sección."

"¿Y tenés todos los números?"

"Todos" —le contesté— "tengo todos los números, una esposa, una suegra, y dos hijas. Contá conmigo."

Dos días después nos volvíamos a encontrar en el mismo bar. El flaco Pereira había mandado el telegrama, la suegra le había prestado los mangos para la máquina y allá por Avenida La Plata, frente a la cancha de San Lorenzo, había alquilado un sótano.

"Vamos primero a la D.G.I. Te toca la de Asamblea; por la zona, ¿sabés? No entrás ni en cuarta categoría, no te asustés. Es sólo la declaración jurada; te dan un número y con ese número ya podés facturar."

El flaco Pereira me miró deslumbrado y yo lo terminé de impresionar: "Cuando llegués al mostrador te van a dar unos formularios para llenar. Los da un gordito

que, por lo bajo, te va a decir: "¿Necesita que se los llenen? Un muchacho de aquí arriba lo hace después de las cinco y le cobra barato." Pero vos no le aflojés; pedile los papeles que yo te los lleno. Después viene la habilitación. No pagués gestor; te bancás unas cuantas horas en la Municipalidad y te ahorrás 50 palos."

"¡Una cuota de la máquina...!" se asombró Pereira. Y ahí nomás le hice un listado de todo lo que tenía que comprar para que lo habilitaran. El matafuego, botiquín, ventiluz de 40 por 50, piso y cielorraso no inflamables, libro de actas, etc. etc....

"Después te inscribís en el I.V.A., en la misma D.G.I. No te preocupés; vas a trabajar para editoriales y las editoriales no pagan I.V.A. Pero te dan un número; es por la papelería, tiene que figurar."

Unos meses después, el flaco Pereira me hizo un par de trabajos en su taller. Contento el flaco, no me quería cobrar. **"¿Sabés una cosa?"** —me dijo— **"me mandaron una chequera para aportar el I.V.A."**

"No te calentés, flaco. ¿Estás inscripto, no? A todos se la mandan. Además, ¿qué te preocupa? El I.V.A. que te cobran a vos lo acreditás a tu favor y cuando vos cobrés I.V.A. por algún trabajo, lo retenés y lo descontás del que tenés que pagar."

"Sos un capo, Angel" me susurró.

Un mes después me volvió a llamar. Tenía que pagar un montón de guita por I.V.A.: **"A mí me lo cobran los proveedores, pero como yo trabajo para editoriales y no pagan I.V.A., no tengo forma de descontarlo"**, me dijo casi desfalleciente. Para levantarle la moral le dije: "Una de cal, otra de arena. ¿A que no te quejás por lo que pagás de jubilación?"

"Tenés razón" me dijo, y colgó.

Al mes, una voz fría, casi metálica, me preguntaba a través del tubo: **"Decime, Angel, ¿te llegó el bimestre de Autónomos?"** No tuve mas remedio que decirle que sí. **"Una de cal y cinco de arena; ¡nos dieron con un caño! ¡De quinientas lucas a tres palos!"** —Colgó.

Abrí el diario. Un gran aviso anunciaba una moratoria de autónomos. Aquél que se había atrasado un bimestre, tenía que ponerse con 130.000 pesos. Me acordé del bimestre impago —los dos meses que pasé en Montevideo— y fui corriendo a ponerme. Cuando llegué, la empleada me dijo: **"No puede pagar señor."** ¡Pero si es un palo que debo...! protesté.

"Acójase a la moratoria, ahora no puede pagar." ¡Pero me tengo que poner con 130.000! **"Que pase el que sigue."**



Volví a la oficina. Mi socio me dijo: "Te llamó un tal Pereira por eso de la moratoria, pregunta qué puede hacer... Te vuelve a llamar." Aquel día tuve el teléfono todo el día descolgado.

Al siguiente volvió a llamar Pereira. Su voz —¿era aquello una voz?— me preguntó: **"¿Te llegó la citación?"** "¿La de la Caja? Sí, y ya pagué. ¿Vos también debías?" **"Sí** , me contestó, **pero yo te pregunto por la de la D.G.I. cuarta categoría. ¡Debo un montón de guita!"**

"¡No puede ser, flaco!" **"¡Sí que puede ser; como 30 días de cana pueden ser si no pago!"** "Decime, flaco, ¿cuando facturabas desglosabas gastos y honorarios?" **"¿Cómo?"** "Sí, cuando facturás tenés que camelear la factura; los gastos por un lado, los honorarios por otro. Hasta 54 palos quinientos de honorarios no pagás réditos. Eso sí, si mandás todo al bulto te bajan el 7 % del total de la factura."

"¡Eso! ¡Eso! Debo el 7 % de todo lo que facturé el año pasado a ediciones "La Negra". "¡No me digas que les pediste recibo!" **"¿Sabés una cosa? El contador de 'La Negra' me dijo que yo no tendría problema, porque ellos están exentos."** "¡Uy, flaco, te enroscó! Están exentos solamente el trabajo intelectual y el artístico, referido a ediciones."

"Angel, yo hago fotolitos, ¿eso no entra?"

Moví el disco y la comunicación se cortó. Siempre a uno le queda la excusa del General Corrado...

Hoy lo tengo aquí enfrente desplegando la página de la D.G.I. sobre las nuevas disposiciones que rigen desde el primero de setiembre, gravando todo aquello que se pueda gravar.

Está sin un mango pero contento, a pesar de haber perdido la batalla contra el sistema impositivo. Vendió la máquina y liquidó el taller, pero pagó todo. Me propone un negocio. **"Asesoremos gente, Angel. Lo pensé bien. Nos paramos, nos llenamos de guita. ¿Sabés cuántos van a estar como Adán en el día de la madre cuando empiece a funcionar ésto? Como dice Menotti : ¡capitalicemos nuestra experiencia!"**

Le digo que no. Sospecho que ese tipo de servicios "coyunturales" debe estar gravado. Sospecho que debe tener el código 054 junto a los peluqueros, pedicuros y dibujantes.

Me levanto y lo saludo. El flaco Pereira se va con su idea. Yo resbalo los dos tickets del café hacia el bolsillo para descontar I.V.A. Y me rajo.



Alberto de Mendoza es El Rafa. Alberto J. Armando, el Rifa

QUEMA ESAS CARTAS 41

Vamos a decirlo por última vez: las cartas que llegan escritas en papel cuadriculado, con letras ilegibles o diminutas, o firmadas con seudónimos, no corren. Van derecho a la compactadora.

Nuestra dirección sigue siendo: Piedras 482 - 4° "O" - 1070 Capital Federal.

BOCA Y RIVER I

Mis queridos "geniales":

Como aparentemente viene siendo mi costumbre, les escribo motivada por una nota del señor Dolina "Todos somos de River". Sectarismos aparte —soy oriunda de la República de la Boca— la conclusión a la que llega vuestro Artista Invitado es bastante más acertada de lo que, quizás, él mismo hubiera pensado.

Paso a explicarme: basta sentarse frente al televisor no más de 45 minutos —preferentemente en el horario "para mayores" (a partir de las 20 y 30 horas aproximadamente) o encender la radio durante el mismo lapso de tiempo, u hojear una revista "de actualidad" tipo Gente, Status, Brigitte, etc., para que un aluvión de "exquisiteces", "singularidades", y pseudo-"exclusividades" arremetan contra nuestros desprevenidos sentidos.

Me refiero a la epidemia de frivolidad que amenaza con pudrirnos la croqueta, futilidad que nos ataca desde los más masivos medios de comunicación; contra la cual parece que no podemos defendernos.

Somos, por ejemplo, vilmente adulados como descendientes de fina casta europea, cuando lo más europeo que nos han legado nuestros abuelos son la pizza y la empanada gallega. Apelan a nuestro más inconsciente sentimiento de inferioridad de país subdesarrollado, para engatusarnos con lo exclusivos y exquisitos que somos.

Sé que no nos es posible quejarnos a Claudia Sánchez por lo que promociona, sea L&M, sea Brigitte; o a los lindos que nos incitan a fumar o a mascar al ritmo de Donna Summer (tan esbeltos y rubios ellos ¿vio?). Pero hay otras formas de rebelarse, caramba. La fórmula principal consiste en no tragarse las cosas tal como vienen, tan lindas envueltas en papel color rosa, sino masticarlas hasta hacerlas digeribles: PENSAR.

Un último párrafo dedicado al señor Ronconi, lector: Los argentinos somos, despierte usted, bastante tarados y más frívolos de lo que creemos (y reconocemos). Y si compramos buzones es para ponerlos en la mesita del living a modo de florero.

Reconozco que tantos años de sopor impuesto llevan al acostumbramiento. Pero contra ese acostumbramiento me rebelo.

Alicia L. Rocca
Capital Federal

BOCA Y RIVER II

"Querido Alejandro":

Al leer el artículo publicado en el N° 39 de "HUMOR" que se titula "TODOS SOMOS DE RIVER" me veo obligado a hacer referencia a las "Hinchadas", que en el fútbol argentino son tan fundamentales como la sal en un huevo frito (lo del huevo frito es un ejemplo tomado al azar y no para relacionarlo con un plumífero que es arrojado al campo de juego cuando sale el equipo en cuestión).

Siento escalofríos (por no usar otro término) al pensar qué hubiera sido de mí si fuera hincha de River y me encontrara domingo a domingo entre miles y miles de personas encerradas en un mutismo total, esperando los últimos cinco minutos para emitir un par de cánticos, siempre y cuando se haya ganado.

DOLINA, DOLINA: por más que escribas esta nota, seguirán siendo GALLINAS.

PD: ¡No soy de Boca!

Fernando Ortiz
Capital Federal

BOCA Y RIVER III

Humoristas:

No intento recaer sobre viejas artimañas demagógicas, ni explicaciones psicológicas a algo que indefectiblemente pertenece pura y exclusivamente al tiempo que nos toca vivir, a todo lo que nos rodea desde la familia y el hogar, a los avatares de la lucha diaria desde que se nace.

Por empezar, no estoy de acuerdo con las diferencias que supuestamente separan a los susodichos, ya que desde los 2 años soy asiduo seguidor de la Banda y no creo poseer espíritu elitista. Ni mi viejo, ni mis amigos de José C. Paz, ni los morochos (me incluyo) que domingo a domingo me aprietan hombro con hombro, hambre con hambre, grito con grito, aplauso con aplauso.

Hay una gran diferencia, a saber: 1) el estadio, el de RIVER en una zona bacana, con sus plateas y su inmensidad, que se presta para que un público más aristocrático acuda en una buena proporción, por lo que la masa de hinchas de extracción social baja, se abstiene de concurrir masivamente cuando juega de local; no siendo así, cuando lo hace de visitante.

El estadio de BOCA, en cambio es la antítesis: cerrado, pocas plateas, cerca de las zonas más humildes, invita al público, al pueblo, a sentirse más a gusto y por supuesto con más entradas a precios, digamos, accesibles.

¿O me van a comparar un clásico jugado en BOCA con otro jugado en RIVER? Me quedo con ese calor y color especial de un clásico en la BOMBONERA.

Ariel Prat
Capital Federal

BOCA Y RIVER IV

Queridos amigos:

Esto va dirigido a Dolina:

¡Pero claro que sí, cariño! Nos vamos a encontrar en algún reducido cenáculo para hablar de Gardel, carreras de caballos y nostalgia. Coincido en que seremos pocos, pero buenos. No por ello deja de parecerme inexplicable que proliferen los hinchas de River, lo que resulta casi prosaico ante la locura y la fantasía que representa el ser boquense. ¿O a alguien le puede resultar más simpático Aristóles que Alejandro de Macedonia? Obviamente Margarita de Valois ha sido boquense, mientras que a su madre Catalina de Medicis no podemos dejar de anotarla en la otra banda. Y yéndonos algo más lejos, no se puede dudar de que Eva era de Boca, mientras que Adán...

¡Para qué seguir, si ya sabemos quiénes y cómo somos!

Graciela Llanos
Bernal, Bs. As.

BOCA Y RIVER V

Ex queridos amigos:

Bien vale el encabezamiento, puesto que grande ha sido mi indignación al leer la nota del Sr. Alejandro Dolina titulada "Todos Somos de River". Y no porque yo sea hincha de Boca, sino porque soy simpatizante, hincha o como quieran llamarlo, de uno de los clubes a los que Dolina redujo al grado de "los que no tienen hinchada".

¡SÍ, señores! Yo soy ¡HINCHA DE LANUS! Y como dije antes, grande fue mi indignación cuando el Sr. Dolina nos redujo a mí, a mi familia y a todo ese grupo de cabezas duras (que son muchos) que sábado a sábado, se recorre toda la provincia de Buenos Aires para ver jugar a su bien amado LANUS, a "meras abstracciones mentales de los relatores deportivos".

Ahora, Sr. Dolina: ¿Quiénes son esos pensadores que niegan la existencia cierta de hinchas de LANUS?... ¿De dónde salieron?... ¿De dónde sacaron la idea?... ¿Van todos los sábados a ver a LANUS?... ¿Piensan realmente?... ¿Son meras abstracciones mentales suyas?

Además: ¿fue a ver el partido por el descenso entre Platense y LANUS en cancha de San Lorenzo? Le aseguro que las 3/4 partes de las canchas fueron copadas por nuestros hinchas y que si uno miraba la tribuna Calamar veía más claros que en cabeza de pelado. ¿Fue a ver el partido Morón-LANUS en cancha del primero en el 79? Ahí también fuimos locales. Por las dudas, para que no me diga que hablo de partidos especiales, traigo a la memoria al último partido jugado por LANUS antes de la aparición del número 39. Fue jugado con San Telmo en cancha de Barracas Central y aquí otra vez las tribunas estaban repletas de hinchas de LANUS, que debieron ver el partido como pódían debido a la incomodidad planteada. Y eso que LANUS va en la mitad de la tabla, sin aspiraciones para el corriente año, porque así es la hinchada de LANUS: "GRANATE DE CORAZON Y LO SIGUE A TODAS PARTES AUNQUE NO SALGA CAMPEON".

Feo, muy feo, Sr. Dolina, eso de desvirtuar la imagen de una hinchada como lo es la de LANUS.

Hablando de todo un poco, estoy pensando seriamente en la idea de entablarle juicio (que en nuestro club es corriente) por haberme reducido a la nada y con ello crearme problemas existenciales debiendo acudir a un psicoanalista que me faja cualquier guita por sesión y que además me dice que el mío es un problema de "SER O NO SER".

Sin otro particular los saludo y los condeno a todos a la inexistencia eterna.

Luis Alberto Díaz
San Isidro, Bs. As.

N. de la R.: Haya Paz, haya Paz. La nota de Alejandro no pretendió menoscabar equipos ni hinchadas. Dentro de la redacción, sin ir más lejos, existen hasta los hinchas de Defensor de Montevideo y Olimpia de Asunción.

Pintor Senil y Resentido

Sres. de HUM(R):

Esta carta se titula DISPAREN SOBRE EL ARTISTA.

Cuarenta años es la edad tope para participar en un concurso que patrocina una "popular" bebida gaseosa.

Un amigo mío, pintor él, y de mucho talento, no puede intervenir porque está excedido de días. Tiene cuarenta pirulos... y una semana.

Es una lástima que sus padres no lo supieron con tiempo. De haber hecho la denuncia del nacimiento siete días después, el hombre hubiera podido entrar, aunque sea raspando el travesaño.

Se me podrá argüir que si lo dejaran pasar, habría que dejar pasar también a los de cuarenta años y ocho días... y así indefinidamente hasta el punto que un deteriorado cincuentón, por el solo hecho de haberse quemado las pestañas durante tres décadas, se sentiría con derecho a quitarle el lugar a un "joven valor" (hay artistas treintañales que tienen más premios ganados que años vividos). Y cualquier ama de casa también se sentiría con ese derecho, sólo porque postergó su vocación durante casi media vida, para que sus hijos —ellos sí— pudieran elegir una carrera artística. Y porque pintó un hermoso cuadro (o compuso una talentosa partitura, o escribió una conmovedora obra literaria), y porque los críticos la ponderaron y alentaron... sólo por todo eso, ella decide consursar. Pero ¡ay! llegó tarde.

"Valores jóvenes", "ideas jóvenes", "sangre joven" (hay artistas de veinticinco años, ya viejos, o que se hacen "modernos" de un saque: cuelgan una media de un gancho y lo llaman "arte conceptual") y hay de "más de cuarenta" que **CREAN** todos los días... pero siguen esperando su oportunidad porque —y esto sea dicho de paso— no pocas veces jurados cuestionables ignoraron su obra.

Precisamente: ya falta poco para la inauguración del Coto de Caza... quiero decir del Salón Nacional de Artes Plásticas (Pintura-Escultura-Grabado-Dibujo). De nuevo los jóvenes —proporcionalmente— tendrán mayores probabilidades... porque es **RAZONABLE** que los jurados acepten (y premien) en primer lugar a sus alumnos (y alumnas) particulares.

Aunque en este punto debemos reconocer que muchas veces ante este panorama, hubo integrantes de jurado que, en elegante gesto, se mandaron la renuncia.

(Alguno que otro jovato también se colará y será premiado. Amigos y —especialmente— ex-jurados que a su vez, cuando les tocó, enjaretaron premios con más generosidad que justicia, se presentarán ahora para una equitativa retribución de atenciones —los "compromisos morales" suelen tener más fuerza que la moral misma—; pero esto es ya otro tema).

¿Hay alguna solución para esta segregación generacional... que no sea la adulteración del documento de identidad y la cirugía estética?

¿Era sólo un mito eso de que los artistas no tienen edad?

PD: Esta puede parecerles escrita por un pintor senil y resentido. No les quepa a Uds. la menor duda de que están en lo cierto.

Samuel Tencer
Capital Federal

N. de la R.: Si vos lo decís...

Pelotas Malas y Pelotas Buenas

Amigos de HUM(R)

Quiero referirme al partido del Torneo de Tenis OBRAS '80, disputado por Ivanna Madruga y Billie Jean King el día 29 de julio ppdo., para comentar algunos hechos que desp rtaron en mí una mezcla de profunda vergüenza e indignación.

A los pocos minutos de comenzado el encuentro, uno de los cuatro atildados señores que flanqueaban al "umpire", ante algunas pelotas "malas" de la señora King, le hace a dicha jugadora una seña uniendo los dedos pulgar y medio de la mano izquierda e introduciendo por el orificio que queda así formado los dedos índice y medio de la mano derecha; más tarde explicará, a todo quien quiera escucharlo, que era un gesto de aliento para que la señora King se esforzara y sus tiros fueran a parar dentro de los límites de la cancha. Un espectador demuestra su entusiasmo por la señorita Madruga tildando a todo pulmón a la señora King de "abuela", y otros aplauden los errores de dicha jugadora en lugar de los aciertos de la señorita Madruga. Y los permanentes fallos del juez general dando "buenas" pelotas de la jugadora norteamericana, pero indicándole que debe tirar "dos más". Ese es el clima. Conquistan un set cada oponente, y un game del 3er. set cada una. La señora King efectúa una jugada espectacular que merece LA OVACION de la noche; nadie quiere dejar de

la trastienda



Horario: Miércoles y Jueves: 22 hs.
Viernes y Sábados: 22,30 hs. Domingos: 20,30 hs.
Reservas: En La Trastienda desde las 19 hs.
Abierto de miércoles a domingo.
Thames y Gorriti. Palermo Viejo.

SETIEMBRE / Mes Aniversario

Miércoles 3: Ariel Romano y Carlos Libedinsky.
Jueves 4: Vibratop's. Jazz de la era del swing.
Viernes 5: Facundo Cabral.
Sábado 6: George Gershwin según Enrique "Mono" Villegas.
Domingo 7: Música de Cámara: Grupo Mumels. Música siglo XX (Stravinsky, Satie, Copland).
Miércoles 10: Grupo Cumbo. Folk-rock indoamericano.
Jueves 11: Aldo Silvano. Poecanto.
Viernes 12: Opus Cuatro. Folklore y negro spirituals.
Sábado 13: George Gershwin según Enrique "Mono" Villegas.
Domingo 14: Música de Cámara: Grupo Mumels. Música siglo XX (Stravinsky, Satie, Copland).
Miércoles 17: Daniel Russo. Invitado: Emilio Del Guercio.
Jueves 18: Alberto Lucas. Canciones Urbanas. Folk-rock.
Viernes 19: Rodolfo Mederos.
Sábado 20: George Gershwin según Enrique "Mono" Villegas.
Domingo 21: Música de Cámara: Alejandro Barletta (bandoneón).
Miércoles 24: Edu y el Pollo. Daniel Mactas - Eduardo Makaroff.
Jueves 25: Raffo Trío. Jazz Moderno.
Viernes 26: Dino Saluzzi.
Sábado 27: Trío de Manolo Juárez.
Domingo 28: Música de Cámara: Jorge Panitsch (guitarra).

Dentro de su cúpula, Korchnoi y Polugaievsky eran ajedrecistas de probeta

aplaudir, pero debemos hacerlo porque el "umpire" nos dice: "Silencio, por favor". Ante el siguiente tiro de la señora King el juez de línea grita: "mala", y el juez general "corrige": "buena pelota, dos más"; Billie Jean King se dirige hacia su asiento, enfunda su raqueta y se retira, e Ivanna Madruga gana, de esta manera, el partido.

Hasta aquí los hechos.

Pareciera ser que esto de oscilar entre la desvalorización de pensar que todo lo que viene de afuera es mejor, y la sobrevalorización de creer que somos los mejores del mundo en todo, nos lleva a hacer una incorrecta lectura de nuestras posibilidades y limitaciones.

¿Hasta cuándo tendremos que soportar que sujetos despreciables echen mano de la "picardía criolla" para burlarse, en un alarde de grosería mayor, de alguien como la señora King, que vino a la Argentina para mostrarnos su tenis de primer nivel? Quisiera ver a ese "nieto" que le apareció en la tribuna qué papelón hace frente a ella, en una cancha, raqueta en mano.

¿En qué parte el Reglamento de Tenis indica que por una pelota "buena" deben pedirse dos tiros más? Si es "buena", es buena y nada más; pedir dos tiros más implica anular de hecho el tanto ya conquistado.

Las opciones ofrecidas para interpretar como incorrecta la actitud de la señora King fueron: a) "Tal vez se dio cuenta de que iba a perder el partido y eso apresuró su decisión de abandonar" (de la señorita Madruga para Canal 11, esa misma noche, aún desde la cancha). b) "Incomprensible... porque, en definitiva, formó parte de un espectáculo que costó mucho dinero y que el público paga para ver" (La Nación, 30/7/80)

¡Ay, Ivannita, Ivannita! Cómo nos hubiera gustado oirte decir: "Lamento mucho esta situación; yo hubiera querido ganar de otro modo..., en la cancha", o algo parecido. ¿O es que tu inmadurez te hace creer que la señora King, con 20 Wimbledons en su haber, que lleva 25 años ganando y perdiendo intachablemente, está asustada de tu ascenso en el ranking mundial?

Y si el torneo Obras '80 costó tanto dinero, cómo no se tomaron en cuenta detalles como el que hizo que ese partido comenzara con dos pelotas porque no aparecía la tercera reglamentaria; o el de designar un juez con la debida autoridad técnica y moral. Porque para eso es lo que pagamos; no para comprar, a $ 15.000 por entrada, la actuación incondicional de una jugadora, más allá de todo manoseo.

A mi entender, y cómo duele decirlo, la única persona que "a pesar de todo" (salud, Eladia Blázquez) esa noche en la cancha conservó su dignidad, tuvo que irse: BILLIE JEAN KING, la ganadora.

Un abrazo a todos.

María de las Mercedes Sánchez
Capital Federal

N. de la R.: De tenis no entendemos mucho, pero se nos ocurre que a la que Madruga, el "umpire" la ayuda.

LA CARTITA TONTUELA DE LA QUINCENA

Señorita Preocupadísima

Al Sr. Carlos Braccamonte:

¿Qué es un "muchacho upite"?

¿Leí mal? ¿O en la columna 1 de la página 71 se sugiere que Alcón, Luppi, D. Hoffman y Al Pacino son "incondicionales mariposones"?

¡Qué horror!

Alicia Cayarga
Capital Federal

N. de la R.: Efectivamente, has leído mal.

LA CARTAZA PIOLA DE LA QUINCENA

Docentes Indecentes

Sres. de HUMOR:

Días pasados tuvimos oportunidad de leer un artículo publicado por el matutino "Clarín" en una edición de la primera quincena del mes de agosto del corriente año (lamentablemente no recordamos la fecha exacta), en el cual el profesor Armando Gatti anuncia su intención de proponer a las autoridades la supresión de la jubilación docente.

Ante tan loable iniciativa, los aquí firmantes no podemos menos que aplaudir de pie y vitorear vivamente al citado catedrático.

La emoción que nos embarga hace que se nos nublen los ojos de lágrimas y el pulso comience a temblar. No obstante, intentaremos seguir adelante.

No dudamos que, como toda medida progresista, deberá enfrentarse a la oposición de los sectores conservadores, y de aquellos a los cuales enceguece la posibilidad de dinero fácil y la vida opulenta que permiten nuestras robustas jubilaciones. Pero también sabemos que la medida contará con el apoyo incondicional de quienes hacen de la docencia un apostolado.

Como prueba de ese apoyo a la gestión del profesor Gatti queremos hacerles llegar por este medio, algunas ideas de fácil concreción y resultados alentadores para la comunidad educativa:

1°. Eliminación de las vacaciones anuales (Un maestro que se precie de tal, debe estar al servicio de los educandos durante todo el año. No debemos olvidar que el ocio es la madre de todos los vicios).

2°. Aporte obligatorio de material didáctico por parte del docente. (Tiza, borrador, pizarrón, puntero, mapamundi, partes de amonestaciones, libros, bancos, escritorio, etc.). Así como el albañil concurre a la obra con cuchara y plomada en mano, el docente debe contar con sus propios elementos de trabajo.

3°. Supresión del sueldo docente y cualquier otra forma de remuneración con que se pretenda sustituirla. (Sabemos perfectamente que Sócrates sostenía la necesidad de mantenerse en el amateurismo, fustigando severamente a los sofistas y a todo aquel que hiciera de la docencia un vil comercio).

Son muchos los ajustes necesarios para una adecuación de la estructura educativa. Estos son sólo algunos de ellos. No dudamos de que a alguna mente privilegiada se le ocurrirán las restantes.

Nos queda la certeza de que las generaciones venideras se acordarán de sus mayores. Y también de los nuestros;

Cristina Martino (86) - Liliana Dawson (93)
Miguel Martino (104) - Temperley, Bs. As.

N. de la R.: Si todos los docentes tuviesen este sentido del humor, el mundo sería una maravilla. Lástima que a otros, la iniciativa de Armando Gatti les provocó una terrible fisura en la bolsita de la hiel.

Cajeros Encocorados I

Sra. Guerrero y Sr. Fabregat:

Veo con desencanto que Uds. se permitieron dictar sentencia sobre los cajeros bancarios sin escuchar ni una sola vez la voz del otro lado de la ventanilla. Y les cuento que estos desprestigiados seres humanos hablan normalmente, se ríen, sí, se ríen y tienen también su campana para hacer escuchar.

Paso a relatar las características de las especies que acuden al Banco y que engalanan las filas delante de los cajeros que Uds. defenestraron.

Especie N° 1: Contribuyente del Impuesto Inmobiliario, día de vencimiento. Ciento ochenta personas en una de las filas y el espécimen que está frente a la ventanilla viene a abonar los impuestos de todo el barrio, parientes, amantes y demás. "Este es el mío, éste el de Doña Tota, éste del almacenero, éste de Don Francisco que anda con la fiebre escarlata", etc. Pretende pagar cada recibo por separado, para que no se le mezclen las cuentas. Cuando va por el sexto, el cajero se quiere comer la máquina de sumar y los de atrás se lo quieren comer a él. Pero nadie se da cuenta de que el cajero no tiene la culpa de los amontonamientos el último día.

Especie N° 2: Señora o señor frente a la ventanilla.

Cajero: Son diez mil pesos, señora.

Señora: ¿Cuáles? ¿Esos marroncitos?

Cajero: No, señora. Un millón de pesos viejos.

Señora: Bueno, yo le muestro el dinero y usted me indica, porque yo esto de la plata nueva no lo entiendo...

Especie N° 3: Jubilado/a con acento ítalo-argentino, que cobra sus haberes después de unas esperas interminables, de las que ningún cajero tiene la culpa.

Jubilado/a: ¿Por qué me pagan tan poquito? ¡A usted le parece, después de tantos años de sacrificio!

Cajero: Perdone, pero yo pago lo que aparece en el recibo. No tengo nada que ver con la cantidad que usted cobra...

Jubilado: ¡Pero esto no puede ser, es una miseria!

Y el diálogo se repite con casi todos, hasta el infinito.

Especie N° 4: Los cuentacorrentistas secos. Esos que van **todos los días** al Banco para saber el saldo que tienen, porque largaron cheques a lo loco y no tienen un mango. Cada media hora van a preguntar si ya "entró" alguno para reponer la mosca aunque sea con billetes del "Estanciero", para que no les cierren la cuenta. Y no son ni uno ni dos.

Y habría más especies para nombrar. Las deliciosas y bien educadas maestras que cobran sus sueldos haciendo gala de la docencia que llevan dentro, y cuando ocurre, casi siempre, (porque estas especies se juntan todos los días, no vienen separadas) que la fila no avanza con la rapidez que ellas quisieran, se transforman en una horda gritona y enfurecida que el mismo Atila quisiera haber tenido entre sus huestes. Para más datos, hace dos meses, en esta sucursal tuvo que venir la "autoridad" a llevarse a una poseída de esta raza estudiantil, porque a los gritos pretendía amotinar a sus discípulas.

Qué tal, ¿eh? ¿Serán éstos los mansos corderitos que Uds. mencionan en la nota?

Los avivados que llegan a la hora de más público a depositar, e intercalan dentro de los fajos de billetes uno o dos falsificados, que como no son revisados en el momento, pasan y pierde el cajero. Los que reciben plata de más y en una cantidad que te das cuenta antes de guardártela en el bolsillo, y se van silbando bajito sin acusar recibo, y el cajero pierde. Porque para vuestro conocimiento, un vuelto mal dado, un recibo mal cobrado o un cheque mal pagado debe ser repuesto del bolsillo del mismísimo cajero, y les cuento que las fallas no son del monto de un boleto de tren. Según la cantidad faltante y, si excede de sus recursos para pagarla, el cajero entra en una inspección sumaria y corre el riesgo de perder el puesto.

Este ambiente ameno y cordial se repite diariamente porque ahora hay cobro de impuestos y pago de haberes **TODOS LOS DIAS**, y esto permite a los cajeros hacer gala de su amabilidad constantemente.

Si Uds. tuvieran que soportar todo lo mencionado durante 10 ó 15 años y siguieran atendiendo a los clientes sin que aparezca una expresión cúlica en vuestros rostros, tendríais reservado un lugar a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.

Mónica Ferrero
Martínez, Bs. As.

Cajeros Encocorados II

Humor:

Había una vez un joven cadetoide que a causa de la mudanza de la empresa en la cual trabaja hubo de cambiar de banco (pa' no caminar de más, ¿vio?) y recaló su frágil barquichuelo en la sucursal 18 del Banco de Galicia. Penetrado que hubo a la mencionada fue recibido por un atento personaje vestido de azul, quien, con leve ademán, indicole adónde dirigirse para abrir una cuenta corriente. Exactamente ahí atendiolo una señora tan agradable como eficiente que lucía, al igual que el hombre de azul una amplia sonrisa. Ni parches, ni patas de palo a la vista. Haciéndola corta; la cuenta fue abierta con celeridad y fue así, entre sonrisas, como pasó a integrar la lista de clientes de la mencionada sucursal; y señoras y señores... dable es de destacar que nuestro héroe fue tratado por todos, desde la señorita de las cajas de seguridad (subsuelo) hasta la señora Contadora (entrepiso) con inmensa amabilidad y en casi todos los casos luciendo sonrisas dignas de propaganda de dentífrico. Preocupado observó los conductos de ventilación esperando ver salir de ellos algún tipo de gas ilarante o "soma" gaseoso, pero al comprobar lo contrario supuso que sería consecuencia de alguna curiosidad atmosférica, o la luna, o algún triunfo de Argentina en el Mundial de tiro al blanco en Uganda.

Desmesurada fue su sorpresa los días subsiguientes al notar que la cosa no variaba sino que por lo contrario se acentuaba. A los hechos: Ventanilla para pago de servicios. Señor de edad que exige en voz alta que le cambien un montón de monedas de 5 y 1 ley alegando, el muy sagaz, que antes se las cambiaban sin problema (antes servían, gil). Otra. Sesentona de esas que te clavan el paraguas los días de lluvia o el bolso en el colectivo (interferona, ¡bah!) con una factura de O.S.N. vencida, haciendo un escándalo

Por CALOI



REVESTIMIENTOS
la europea
EL NOMBRE DE MAYOR PRESTIGIO EN REVESTIMIENTOS

CASA CENTRAL: Av. Rivadavia 3318 - 86-6891/97 **B. NORTE:** Montevideo 1160 - 44-7587
MARTINEZ: Av. Santa Fe 2899 - 798-3487/3503 **VILLA DEL PARQUE:** Cuenca 2823 - 50-4087
BELGRANO: Cabildo 1647 - 784-3747/8592 **FLORES:** Av. Rivadavia 6176 - 632-9215

senior publicidad

Y fuera de broma, La Europea es algo serio.

Por eso somos líderes.
Porque desde siempre
nos preocupamos por brindarle:
La mejor calidad al mejor precio.
Un óptimo servicio y asesoramiento integral.
La mayor variedad de marcas y productos.
Los mejores productos importados
(como desde hace 63 años,
cuando sólo importaban los que sabían).

Atención de un especialista en cada una de nuestras sucursales para
VENTAS ESPECIALES.
Atención: Lunes a Viernes hasta las 20 hs.
Sábados de 8,30 a 13 hs.

porque no se la querían cobrar. Resultados (yo los vi, ¿eh? ¡Ojo!): se le cambiaron las monedas al viejo y se le explicó seis veces seis a la vieja por qué no podía ser. Ambos se retiraron profiriendo diatribas soeces (se plantaron puteando, bah). Segundos le bastaron en ambos casos a las cajeras respectivas para retornar a sus habituales sonrisas. Yo me pregunto: el cajero del minibanco de Retiro, ¿por qué no... por qué no...? Mejor me callo.

Conclusión de conclusiones, queridos Aquiles y G.G.: su nota (?) es lógica... y no es lógica.

Ricardo Escudero (h)
Capital Federal

Cajeros Encocorados III

Señores de HUMOR:

Hace nueve años que pertenezco a la remaldita raza de los cajeros de Banco a que ustedes hacen referencia en el N° 39. Y, como entiendo que tienen mucha razón, les envío a continuación, y en exclusividad los primeros artículos del Manual del Cajero de Banco, obra que me pertenece.

Manual del Cajero Bancario

A) El cajero de banco deberá ser una persona de buena presencia, honesta, culta, sensata, de eterno buen humor y amor por el distinguido público.

B) El cajero concurrirá a su trabajo a la hora que el banco diga, ya sea las 8 de la mañana, ya sea de las 9:45 en adelante, debiendo retirarse cuando se ha finalizado la tarea del día, no importa a qué hora sea.

C) El cajero de banco deberá asimismo regalar alguna horita extra para hacer méritos y sacrificar a menudo su derecho de 45 minutos para el almuerzo, no vaya a ser que se moleste la distinguida clientela.

D) El cajero de banco deberá soportar estoicamente los estados de ánimo de la siempre distinguida clientela, que frecuentemente y amparada en su impunidad, lo tratará de vago, chorro, atorrante y otras lindezas.

E) El cajero de banco deberá estar preparado para sumar "a cabeza" varias boletas de impuestos, luz, gas, teléfono, etc. Cuando se corte la energía eléctrica correrá riesgos de equivocarse, ya que las máquinas de sumar (imprescindibles en su profesión) utilizan esa energía para funcionar.

F) El cajero de banco manejará diariamente tanta guita como para comprar el muslo izquierdo de Maradona. Pese a eso deberá trabajar con la rapidez propia de un jet, para que el siempre distinguido público y algunos periodistas no monten en cólera.

G) El cajero de banco deberá tener entrenados sus esfínteres para que no lo acucien necesidades fisiológicas en las horas de atención al público, o sea durante seis horas por día.

H) El cajero de banco **no se amedrentará ante nada**.

No se le moverá un pelo cuando le falten varios "palos" en su caja.

No deberá sufrir un retorcijón en el estómago cuando al llegar a trabajar vea que hay una cuadra de "cola" y sepa que su obligación es atender hasta el último integrante.

I) El cajero de Banco deberá poseer argumentos para responder cualquier queja, ya sea verbal o escrita (muchas veces anónima) de la siempre distinguida clientela.

J) El cajero de Banco deberá ser el receptor obligado de todas las críticas que se hagan al funcionamiento del Banco, al sistema impositivo, a las cajas de jubilaciones, a la recolección de residuos, etc., siendo las más comunes:

Diálogo N° 1:

Cliente (cabrero): Señor, ¿por qué no me paga el cheque?

Cajero: ...: Porque el Jefe de Cuentas Corrientes no lo autorizó.

Cliente (más cabrero): ¡Dígale que lo pague!

Cajero (dándose vuelta y observando el interior del Banco): No sé dónde está el Jefe, no lo tengo a la vista.

Cliente (al borde del infarto): ¡Vaya a buscarlo!

Cajero: No puedo ir a buscarlo porque no puedo abandonar la caja, me está prohibido.

Cliente (Palabrotas irreproducibles).

Diálogo N° 2

Cliente: Vengo a pagar la luz.

Cajero: Es en la otra ventanilla.

Cliente: Pero ahí hay mucha cola.

Cajero: No veo que haya más de diez personas.

Cliente: Sí, pero no puedo perder el tiempo. Tengo un hijo internado, ayer se murió mi suegra, la gata está por tener cría (continúa relatando una serie de desgracias).

Cajero: Lo siento, no puedo cobrarle, yo estoy para atender Caja de Ahorros.

Cliente: Sea bueno... (Como si su interlocutor tuviera apariencia de vampiro)

Cajero: No puedo cobrarle, yo atiendo caja de ahorros y mi compañero cobra la luz; haga de cuenta que son dos trenes que salen de la misma estación, uno va a San Pedro y el otro a Tucumán.

Cliente: ¡Qué gracioso! (se aleja maldiciendo bajito)

El manual es más amplio aún, pero poniendo en conocimiento de alguno de mis futuros colegas estos puntos importantes, ya tendrán una idea de lo bonito de su profesión. De manera que, futuros cajeros, a reservar turno con el siquiatra. Si así lo desean puedo recomendarles el mío.

Sin más, saludos a todo el staff.

Roberto Riquelme
Caseros, Bs. As.

N. de la R.: Así que los cajeros habían resultado ser unas pobres víctimas... Y bueno, mil perdones. Cualquiera se equivoca. La próxima vez que Gloria y Fabre aparezcan por sus respectivos bancos, ya saben lo que tienen que hacer.

Otra Vez el Licenciado Péculo

En representación del Grupo Humano que nuclea Cochería Paraná, se dirige a Ud. respetuosamente el Lic. Alfredo Péculo.

Al Sr. Director de la Revista Humor: ¡felicitaciones!

Como asiduo lector de esa Revista, no esperaba menos, porque solamente quienes se preocupan por hacer Humor en serio, como ustedes, pueden publicar lo de mi viaje, con tanto idem.

Aprovecho para felicitar a toda la barra de Staff y como chimento les cuento que en el Norte, me fue un kilo, hasta un Diploma me dieron —mando fotocopia— que demuestra que fui a trabajar en serio y no hice cosas de negros.

Les vuelvo a agradecer la publicidad gratis y como me interesa mantener el Rating, si se les ocurre alguna idea brillante, estoy a sus órdenes, aunque tenga que sacrificarme y seguir viajando, porque en lo mío como en toda otra actividad social y comercial, el estudio, la capacitación y la publicidad, son fundamentales, si no, VAMOS MUERTOS, perdón, se me escapó, es una deformación profesional.

Lic. Alfredo Péculo
Villa Adelina, Bs. As.

N. de la R.: Ya que hablás de publicidad... ¿qué tan un canje?

Cadenas en Cadena

"Amigos de Humor":

Como no es posible dialogar con ustedes dado a mi "Ano-Nimato", he llevado la siguiente estadística de las cartas que envié sin resultados.

Durante los 40 números, he tratado de seducirlos para que me escuchen 49 veces. Y solamente tuve éxito 1 vez. Con suspicacia, he deducido el por qué de mis fracasos.

No funciona el ventilador: 0,5 veces.

No funciona el "Andate al hombre": 1,25 veces.

Estaban cansados: 3,25 veces.

Se hicieron los sotas: sin palabras, veces.

El baño estaba clausurado: (había que ir al café de la esquina) 2,5 veces.

Se fracturaron la muñeca: 3 veces.

Eustaquio se puede apiolar: (o quizás sea más piola de lo que aparenta) 5 veces.

Por escribir en papel manteca: 8 veces.

Por escribir en chino: 5 veces.

Por usar papel manteca pero negro: 6 veces.

Por tener antecedentes en alcohólicos, gordos y puchos anónimos: 5 veces.

Por estar de mal HUMOR: 3 veces.

Y la única vez que lo conseguí fue en "Humor Juegos", que tampoco me satisfizo ya que aparecí en una pila de nombres.

Y finalmente una vez tuve miedo de escribirles, por miedo a ofender sus muy admirables mentes y familiares.

Espero que ésta por lo menos la lean.

Roxana Amancay Cabrera
Capital Federal

N. de la R.: Te faltó un parágrafo: "porque hay 3.875 lectores esperando turno: 5 veces".

Angustioso Interrogante

De nuestra consideración:

La sudorosa masa de trabajadores de "Mittino Propiedades", se ve en la necesidad de enviarles esta misiva, ya que una duda cruel nos aqueja impidiéndonos dormir. Somos "habitués" del diario "Clarín" y leemos con fruición las desventuras de ese prócer sin estatua, héroe del asfalto porteño que se llama "El Loco Chávez". Y además somos compradores de ese fenómeno de la literatura moderna que es "HUMO(R)", donde Trillo y Altuna también colaboran.

Por eso, teniendo en cuenta que escribir a "Clarín" para aclarar nuestras dudas sería infructuoso, les preguntamos a ustedes:

¿Es virgen el Loco Chávez?

Hugo Mittino - Norberto Ramazotti - Diego Pasquale - Miguel Arredondo
Vicente López, Bs. As.

N. de la R.: Sí.

Los Nervios Sexuales Existen. ¡Qué Nervios!

Estimado redactor de las páginas amarillas:

Esta tiene que ver con el pedido de aclaración hecho por Ud. acerca de los nervios sexuales que publicita el Dr. Calandri. El problema, si bien complejo, no es difícil de entender si aplicamos la metodología adecuada.

Los nervios, como es sabido, producen diferentes manifestaciones según el lugar donde a uno le agarran.

Así tenemos:
1) Nervios a la cabeza,
2) Nervios al estómago,
3) Nervios sexuales,

entre los más frecuentes. Es de hacer notar que en su camino descendente rara vez llegan a lo pédico.

Abandonemos los dos primeros que no son motivos de su preocupación. Los nervios sexuales son aquellos nervios que por la zona que cogen producen manifestaciones que ninguna familia que se precie puede publicitar sin mengua para su honor.

Basta nombrar alguno de sus cuadros para que lo entienda:

1) Fiebre uterina,
2) Frigidez,
3) Impotencia

y todas las graves aberraciones a que estos cuadros llevan: masturbación, homosexualidad y heterosexualidad entre otros. Por supuesto que cada uno de estos tópicos puede ser desarrollado por separado pero entiendo que no es necesario más.

Confío haberle aclarado su duda y quedo a su disposición para cualquier otro problema.

Saludos a todos.
Dr. Jorge Nonini
M.P. 23428 - Capital

N. de la R.: Gracias, Doctor. Usted no se imagina lo preocupados que nos tenía este misterio de los nervios sexuales.

EL FURGON DE LOS SAQUEADOS

Para tener posibilidades de patalear en esta sección, las condiciones "sine qua non" son las que ya detallamos pero muchos parecen ignorar: envío de factura, boleta o ticket que acredite el saqueo, además de fotocopia autenticada de documento de identidad.

No corren, por no haber cumplido con los requisitos apuntados, las denuncias enviadas por los saqueados siguientes:

Pablo J. Grafman, de Capital / Armando Maccellari, de Capital / Juan M. Molinari, de Mar del Plata / Fernando D. Rinaldi, de Capital / Jorge P. Martínez, de Capital / R.A. Palucito, de Capital / David Tache, de Capital / Aldo J. Puñed, de Ituzaingó / Luis A. Gadaleta, de Capital / Juan José Sambarino, de Capital.

Saqueado I

Estimados apóstoles de los despojados:

Siendo aproximadamente las 0,30 hs del día del señor 17/7/80, penetré en compañía de mi hermano en el local de suministros de vituallas de confitería, sito en la Av. Corrientes 1401 (esquina Uruguay) de esta Capital. En donde hasta hace unos años ofrecía sus tentadores aposentos la conocida "Munich", hoy perpetra estafas la no tan conocida "Confitería Sheritè", tal cual rezan carteles, listas (no, listas de precios no había) y servilletitas, amén de la impresión del nombre del lugar en los sobrecitos de azúcares, lo que le da cierta categoría al lugar.

Habiendo solicitado dos cafés (uno con crema, por favor) y consumidolos que los hubimos, al momento de oblar nuestra fastuosa cuenta, y consultado el "ticket" de caja, entre sorprendido, defraudado, y vaya a saber cuántos sentimientos más, la expresión vacía de mis ojos se dirigió en busca de la de mi hermano. Comprendiendo mi impotencia en la mirada este arriesgó: "—¿Cinco mil?". Mi expresión no cambió. "—¿Seis mil quinientos?". Y mis facciones no se modificaron.

Cuando su tercera (y vencida) requisitoria fue "—¿Ocho mil?", dos lágrimas comenzaron a rodar por mis mejillas.

NUEVE MIL PESOS. SI NUEVE MIL PESOS MARCABA EL TICKET, al derecho y al vesre, por donde lo mire.

Llamé al mozo: "—Perdón, ¿no habrá un «involuntario» error de la casa?" —le dije. Y debo aclarar que de muy buena manera me hizo saber que los precios que componían la adición eran: 1 café $ 4.000; un café con crema $ 5.000; y 11 mini amarettis (siempre impares cuando los consumidores son pares, para que se peleen por alguno)... ¡¡¡Gratis!!!

Sí, amigos. Sí.

Gasten toda la nafta que quieran



Nadie se opone. Pero los que quieren evitar un derroche del 25% por combustión deficiente, recurren a Wynn's for gas. También consiguen mantener válvulas limpias y bujías en perfecto estado con más larga duración. En otras palabras, Wynn's for gas es un verdadero afinado químico para el motor. Y sólo es necesario colocarlo al cargar nafta **una vez por mes.**



Precio indicativo al 25/8/80 $ 11.169.-

Wynn's está en su Estación de Servicio

wynn's

SANDRO LANZANI S.A.

Pensé en decir que no me alcanzaba el dinero, pensé en ver qué pasaba... Y terminé como todos los idiotas que hacemos lo mismo, pagando y prometiéndome escribirles para dejar constancia del atropello.

Pero eso sí: en la confitería Sherité te afanan, pero te regalan 11 amarettis.

Seguro que en la respuesta, Uds. me ponen: "¿quién se comió el undécimo amaretti?"

Hugo Daniel Hadis
C.I. 6908909 - Capital

N. de la R.: Pero... ¿y quién se lo comió?

Saqueado II

Estimados y sufrientes navegantes:

Poned atención a este caso y anotadlo en vuestras bitácoras para no sufrir, también vosotros, el vil saqueo que paso a relataros.

El sábado 14 de Junio ppdo., bogábamos con buen viento hacia el Aeropuerto Internacional de Ezeiza, para recibir a una amiga que llegaba de viaje.

Llegado que hubimos al lugar, y luego de constatar que el avión venía atrasado, fondeamos nuestros modestos navíos en la confitería de dicho aeropuerto (concesión perteneciente a PAREZMAR S.A.), a fin de cargar algo de lastre en nuestras vacías bodegas.

Al cabo de 15 generosos minutos de espera (durante los cuales gozamos de la buena ambientación del local) apareció el mozo, por barlovento, al cual procedimos a hacer el siguiente pedido: tres té, un café, un café doble y dos tostados simples de jamón y queso.

En pocos minutos llegaron las vituallas: dos tostados (sin particularidades especiales), el café y el café doble (ni mejor ni peor que en cualquier bar) y los tres té (marca BIG BEN, elaboración nacional, y con limón).

Ocupados como estábamos en dar cuenta de los citados alimentos, no nos percatamos de que el mozo, con todo el trapo al viento, se nos había puesto al pairo y descargaba sobre nosotros sus cañones de estribor: la cuenta.

No os imagináis, queridos lobos de mar, el estupor que se pintó en nuestros curtidos rostros al ver el calibre de la andanada: ¡¡$ 33.500!!

Fue en ese momento que vimos izarse el negro pabellón pirata, en el mástil de la caja.

Paso a continuación a detallaros el calibre de los proyectiles, y los daños causados:

3 tés con limón $ 12.000 (¡$ 4.000 cada uno!) Derribaron un mesana, dañaron el velamen de dos de las naves y hundieron una chalupa.

1 café ¡$ 3.500! Cortó limpito un bauprés y dañó obra muerta.

1 café doble ¡$ 7.000! Hizo impacto sobre la línea de flotación de uno de los navíos y cortó los obenques del palo mayor del otro.

2 tostados ¡$ 11.000! (¡5.500 cada uno!) Terminaron por hundir al del café doble y dejaron al garete a otro.

Al disiparse el humo de las descargas y atenuarse los ayes de dolor, levamos anclas. Recogimos los náufragos, juntamos los doblones según los impactos acusados y, a media vela, enfilamos nuestras proas hacia la salida.

Aclaración: al entrar nos habían munido de sendas listas donde figuraba el nombre del concesionario (PAREZMAR S.A.), una leyenda que decía algo como: "PAREZMAR S.A. posee las concesiones de las confiterías de los aeropuertos de Ezeiza y Mar del Plata", y un detalle de las viandas que se podían ingerir (con sendos espacios para poder anotar al lado el precio). Bien, el mozo utilizó solamente una de estas listas (éramos cinco), el resto debieron ser devueltas a la salida a modo de contraseña, donde un señor se encargaba de alisarlas, con la mano, para el próximo clientes (parecióme sentir la mía un poco untuosa).

La factura que os envío fue solicitada al cajero por uno de nosotros (el menos averiado), lo que hizo que dicho empleado abandonara su sardónica sonrisa, para adoptar una expresión de profundo desprecio y fastidio.

Por lo expuesto: marcad con rojo en vuestras cartas marinas la confitería del Aeropuerto de Ezeiza y no os acerquéis. ¡De lo contrario, feroces bucaneros vaciarán vuestros arcones al más puro estilo DGI!

Guillermo C. Caruso
Béccar, Buenos Aires

N. de la R.: Esto era en junio. Seguramente, a esta altura los precios deben haber rebajado. ¡En Ezeiza siempre se encuentran piratas aéreos!

Le ganamos a Pinky. Le ganamos a Mirtha...
¿A quién le ganamos...?



EL CANAL DE ROSARIO

El Clan de 13 a 14 hs. diariamente por Canal 5 de Rosario

Conducción:
Raúl Granados
Periodistas:
Miguel A. Tessandori - Alberto Gonzalo - Silvio Mario Valli - Padre Ignacio Aparicio - Hugo Moyano Vargas - Dr. Arnaldo Rascovsky.

Por lo lenta, la ruta interbalnearia parece "el camino a la democracia"

STAFF

Director Editorial: Andrés Cascioli

Jefe de Redacción: Tomás Sanz

Secretario: Aquiles Fabregat

Redactora Especial: Gloria Guerrero

Artista Invitado: Alejandro Dolina

Colaboradores Especiales:
Alfredo Grondona White
Limura - Ceo -
Tabaré - Jorge Garayoa -
Jaime Poniachik -
Hugo Paredero - Braccamonte

Diagramación:
Sergio Pérez Fernández

Reportajes: Mona Moncalvillo

Fotografía: Arturo Encinas -
Eduardo Grossman

Publicidad: Manuela Mouzo

Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea

Armado:
Alejandro Turiansky -
Fabián Di Matteo

Coordinación General:
Michel Gaffré

Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo

Corrección: Sandra Russo

Laboratorio:
Rolando Nazardin - Miriam Varela -
Laura Porcel de Peralta

Corresponsal en España:
Alberto Speratti

© Claire Bretécher:
DARGAUD Edit. (France)

Director Comercial:
Ricardo Portal

Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:
Jorge Orfila

Colaboran en este número:
Fontanarrosa - Walter Clos - Crist -
Cilencio - Fati - Colazo - Marín -
Lawry - Meiji -
Douglas - Angel - Amelita Arias -
Torre - Horatius - Fortín -
Almeida - Daniel Duel - Rep -
Gianni - Horacio Altuna - Ibáñez -
Kalondi - Viuti - Carlos Trillo -
Sanyú - Krunk - Fenner -
Patta - Escobar - Maicas -
Rafael Martínez - Hermosilla Spaak
María Elena Walsh
Horacio Fiebelkorn - Lar -
Santiago - Biopa - Suar - Tacho

Fotocomposición:
PROTYPE de FA.VA.RO. S.A.

Revista Quincenal "HUM®" HUMOR REGISTRADO N° 41 - Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Piedras 482, 5° piso "T", Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 1.425.000. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados.
Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. - Belgrano 355, Capital Federal.
Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. - Casilla de Correo 4504. En Capital Federal: Machi y Cía. S.R.L. - Carlos Calvo 2426. Buenos Aires. Dirección: Andrés Cascioli.

AGOSTO 1980

Correo Argentino Central (B) | Franqueo Pagado Concesión N° 822 | Tarifa Reducida N° 3207

¿Vio? Otra vez Menotti puso a Baley en la selección. Al morocho ahora le dicen "firma de pintor", porque aparece en todos los cuadros...

HUMOR: INVIERNO DEL 41

Llegamos al número 41 con un fuerte pataleo, ya de movida, que requiere una humilde aclaración previa.

Es gratificante —como se dice ahora— confirmar la existencia del amor.

Es lindo sentirlo uno, meterse de cabeza pero con sensatez, amar y ser amado, ver cómo los demás se aman. Como matrimonio, como pareja —como se dice ahora—, como lo que sea. El acollararse parece ser una tendencia del ser humano, no sólo la aceptación de una exigencia impuesta por la sociedad convencional, como proclama un modernoso criterio sociológico.

Pero así como se une, la gente se separa, a veces, por otra natural inclinación a abandonar las cosas que no caminan y a emprender otras que nos hagan medianamente felices. Todas las posibilidades se dan cuando las cuestiones del afecto son las que mandan.

Estas obvias consideraciones —de un nivel apto para tercer grado de la primaria— sirven aunque más no sea para fundamentar nuestra repulsa a la promoción periodística de "resonantes casos" en los que aquellos invariables modos de la conducta humana frente al amor son bastardeados, explotados, manoseados y ridiculizados.

Concretamente: estamos hartos, llenos, cansados y esgunfios de, por lo menos, dos matrimonios "célebres": Carolina y Junot, Borg y su rumana Simionescu. Las amiguitas de Phillipe, su peso, el color de sus ojos, la regularidad de su ciclo menstrual, sus platos favoritos, tanto como los escarceos de Carolina con sus festejantes y el desasosiego de los príncipes de Mónaco, se presentan desde las tapas de las revistas endulzados por un barniz de lujo, siendo como son grotescos o dramáticos desencuentros afectivos que, de tener como protagonistas a una parejita de Villa del Parque, no pasarían de ser —en la superficie— un chimento de barrio.

El casamiento Borg-Simionescu, a su vez, apareció como un farandulesco show al estilo de las fiestas del sha, válido para los cónyuges, seguramente, pero totalmente superfluo para quienes debimos enterarnos de tal desborde. Un inusitado "centimil" periodístico abarcó a Regine, príncipes y coristas, el bacanaje internacional, la casa de los Borg, el baño, el bidet, la cucha del perro, la primera noche, la cama sutra, el camisón de hilo y toda la pavada. Incluyendo la consagración religiosa —ella con un traje de boda de 10.000 dólares, de un matrimonio de hecho, si se tienen en cuenta las innumerables notas en las que ambos pajaroncitos aparecían mostrando su evidente vida en común. Nada censurable, pero en grotesco contraste con la pública imagen de la blanca y radiante novia entrando a la iglesia de Caldarusani.



El jet set, la belleza, la idealización de mediocridades famosas, hacen que cierto "romanticismo" de morondanga encuentre interesante la desmedida difusión de estas cosas. Y así, conmovedoras o simples miserias humanas, con mucha guita y bambolla de por medio refulgen como elegantes pasos de comedia. Ya las escracharemos humorísticamente, si viene a cuento.

Y terminamos con un cariñoso saludo a las ignotas parejas de Rufino, Pehuajó, Chilecito, Santo Tomé, Quiroga, Huinca Renancó, Las Lajas, Villa María y demás, que en esta quincena han unido sus vidas para siempre. Y a aquellas que han decidido decirse hasta nunca, nuestro aliento y deseos de un mejor destino.

Otra cosa. El número está bueno, bueno.

Hasta la primavera del 42.



BOOGIE

"El aceitoso"

-Una disciplina de ese tipo-

por fontanarrosa















Desde aquel reportaje que le hicimos —y a pesar de nuestra impenitente posición machista— nos sentimos medio amigotes de María Elena Walsh. Siempre sin vernos las caras. Hasta que hace poco concretamos un encuentro: "En la redacción, de campera inflada, lentes negros y un crisantemo en la oreja, nosotros. Vestida de azul y con el rollo de una nota en la mano, ella". Así nos conocimos. Y, quién les dice, por ahí volvemos a tener otra nota suya.

SEPA POR QUE USTED ES MACHISTA

Escribe MARIA ELENA WALSH

1. *Porque le falta el principal de los sentidos: el del humor.*
2. *Porque se siente Dios, aunque no sea Ministro.*
3. *Porque cree todo lo que le dicen los medios (o miedos) de difusión de la Argentina actual, y ya tiene el cerebro más lavado que mate cebado por un polaco.*
4. *Porque su mamá es una santa, por lo tanto las demás mujeres son unas brujas.*
5. *Porque su mamá es una bruja, por lo tanto las demás mujeres también.*
6. *Porque no tiene mamá y no consigue quién lo mime.*
7. *Porque en realidad le gustan más los hombres, aunque no ejerza.*
8. *Porque quiere hacer mérito ante los centros de poder, exclusivamente masculinos: empresariado, fuerzas armadas, animadores de TV, deporte, sindicatos, clero, pompas fúnebres, etc.*
9. *Porque todo ese asunto de la gestación y el parto le da miedo y asquete, como la educación sexual al Ministro de Educación.*
10. *Porque usted tiene los mismos atributos de Woody Allen pero no le dan el mismo resultado.*
11. *Porque no soporta la idea de un rechazo sexual hacia usted o hacia otro, y cree que la bella siempre debe estar a disposición de la bestia.*
12. *Porque usted no vive en el presente (y para eso lo ayudan mucho) sino en la prehistoria mental, y se da manija con tangos del 40.*
13. *Porque usted es burro y en lugar de corregirlo con tiempo y esfuerzo lo disimula con agresividad.*
14. *Porque usted es culto pero culturiza fuera de la maceta, y leyó a Julián Marías y no a Simone de Beauvoir.*
15. *Porque en el fondo es antisemita, antinegro, antiobrero, antijoven, pero como eso ya no corre se desquita con la misoginia, que aquí y ahora viene con premio (pero no se descuide: por poco tiempo más).*
16. *Porque usted ama el orden por sobre todo, y cada cosa en su lugar: las mujeres en la cocina (o en cueros en tapas de revistas), y Pinochet, Castro y García Meza en el poder.*
17. *Porque cree que la inepcia es cuestión de sexo, que es como creer en la cigüeña o en elecciones inminentes.*
18. *Porque teme que las mujeres hagamos rancho aparte, y no piensa que son los hombres quienes lo inventaron y perpetúan. (Ver punto 8)*
19. *Porque supone que la mujer quiere imitar al varón, y no sabe que antes muerta que imitar a semejante fabricante de desastres, desde la guerra atómica hasta el IVA.*
20. *Porque le gusta que al mundo lo manejen los colectiveros.*
21. *Porque tiene mucha paciencia para dejarse pisar la cabeza por cualquier matón y muy poca para comprender errores de mujeres, que al fin y al cabo son, históricamente, debutantes en la mayoría de las profesiones.*
22. *Porque teme que las mujeres "pierdan la femineidad", cosa imposible de perder, salvo que usted llame así a cosméticos y pilchas.*
23. *Porque usted teme que le roben algo y no sabe bien qué, a pesar de que a diario lo saqueen y basureen, y no precisamente las mujeres.*
24. *Porque es sincero, y vale más machista recuperable que "feminista" patrocinante como un papito que a las pretensiones femeninas dice que sí PERO ...*

Ahora ya sabe. Con estos 24 puntos usted ahorra años y fortunas en psicoanálisis. Usted puede ser hombre o mujer, el machismo tampoco es cuestión de genes: poca gente más machista que algunas mujeres, sólo que ellas lo son por instinto de conservación, por despiste, por imitar a los hombres, por comodidad o porque así las dejan hablar por TV.

Usted también lo es por todas estas razones pero además porque se cree superiorcito: hace unos 10.000 años que le pasan el aviso y claro, usted sigue comprando un producto inexistente.

Ahora puede seguir siendo machista, pero con apoyo logístico. No se trata tampoco de ejercer la represión desde estas páginas. Es posible que la perseverancia le acarree aplausos y sensación de deber cumplido, amén de las palmadas de la patota.

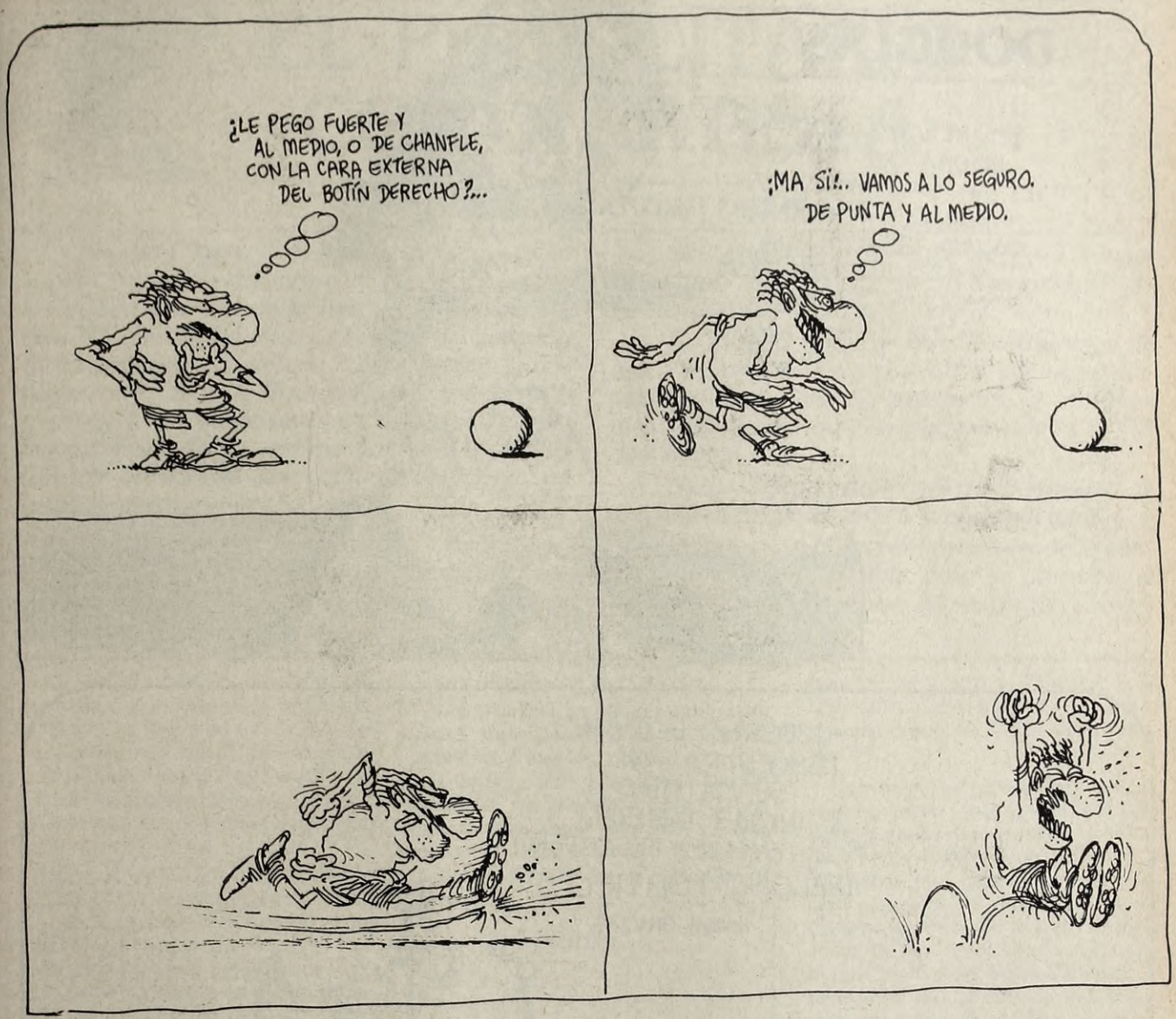
Pero ojo que no hay premio mayor que saberse persona inteligente y civilizada. Si no opta por éso, estará contribuyendo a la contaminación mental, que es la que nos mata. Y no la humedad.

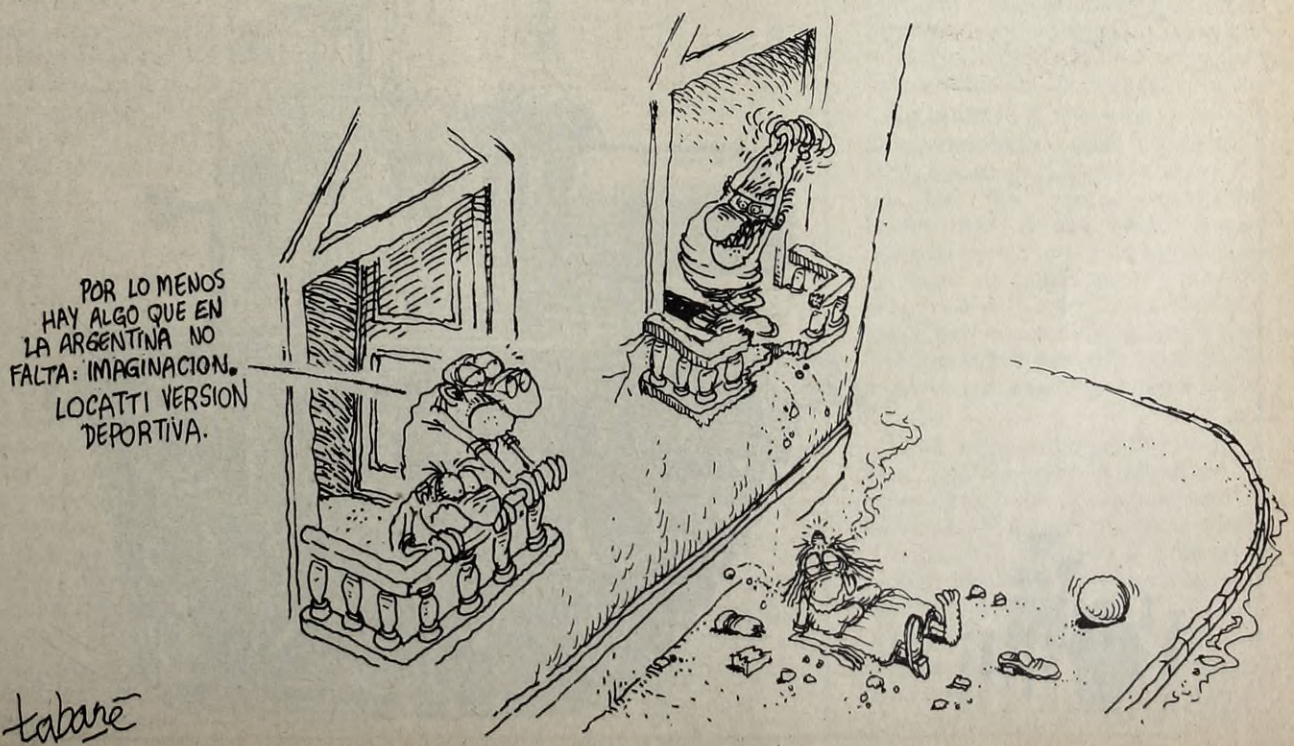
Estará inflando la maquinaria del prejuicio y la prepotencia y al fin se va a quedar solo como un ciempiés, de luto, convertido en drácula de utilería y en hazmerreír de las criaturas primaverales.

Tabaré



Pensar que con Annan, San Lorenzo quería revivir viejos pergaminos





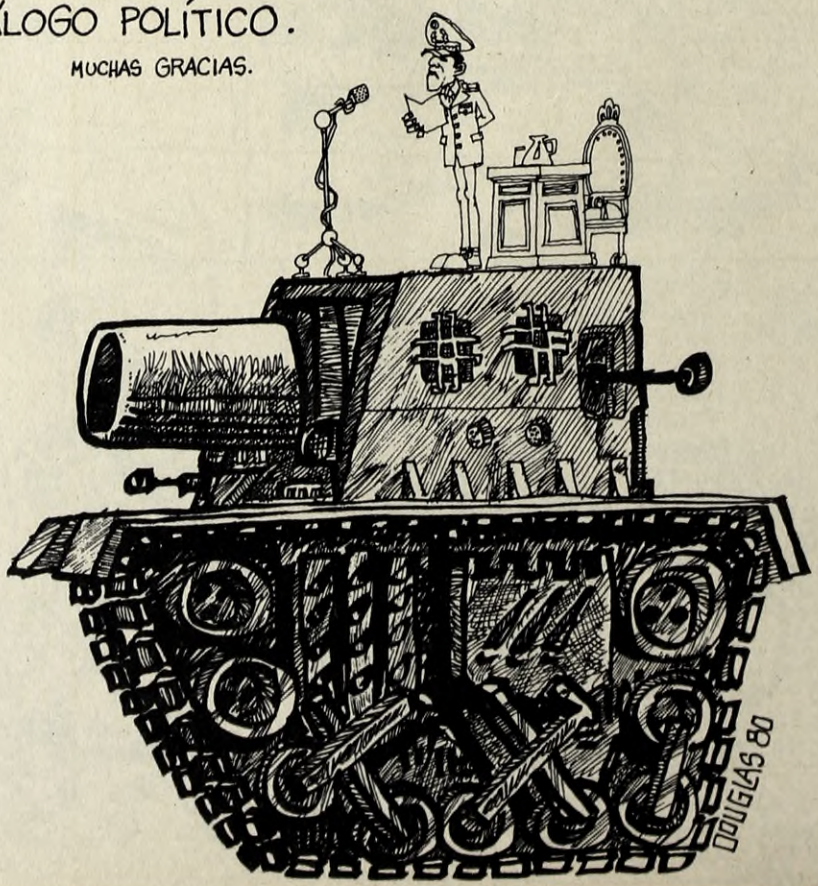
DOUGLAS

SEÑORES, LA DEMOCRACIA INÉDITA QUE PROPONGO, NO ES UNA DEMOCRACIA LIBERAL, IMPORTADA. ES UNA DEMOCRACIA ABSOLUTAMENTE NUEVA ... UNA DEMOCRACIA... QUE NO TOLERARÉ JAMÁS! GRACIAS.



EL GOBIERNO BOLIVIANO DEMUESTRA ASÍ SU VOLUNTAD DE INICIAR, TAMBIÉN, UN AUTÉNTICO Y FRUCTÍFERO DIÁLOGO POLÍTICO.

MUCHAS GRACIAS.







La vida es algo hermoso, hasta que uno nace

EL PUBLICITARIO COMO ARTISTA

Escribe ALEJANDRO DOLINA

Muchos personajes de la publicidad suelen opinar —sin temor al disparate— que los avisos son, en cierto modo, hechos artísticos. Yo mismo he oído decir que así como el Renacimiento ha dejado como herencia las obras inmortales de Buonarotti y Leonardo, los carteles de los subterráneos y la decoración de las pizzerías darán testimonio ante los siglos futuros acerca de las actitudes plásticas de nuestro tiempo.

Puede que al llevarse por delante estas apreciaciones, las almas sencillas de la cuadra padezcan un cierto escándalo.

Sin embargo, hay que reconocer que —aunque más no sea de un modo sutil— la publicidad suele rozar el arte.

No puede negarse que los anuncios se valen de palabras, ilustraciones, pinturas, dramatizaciones, piezas musicales y muchos otros elementos que son propios de la actividad artística.

Naturalmente, no existe una identidad de propósitos entre el artista y el publicitario.

Aquel va en busca del misterio, de la eternidad, de lo inexplicable. Este se propone, si viene al caso, fomentar la venta de calzoncillos.

Al llegar a este punto, nos encontramos con una vieja polémica. ¿Debe el arte proseguir propósitos que vayan más allá del hecho artístico? ¿Puede una obra salvarse en virtud de la nobleza de sus objetivos? ¿Acaso el arte encuentra justificación en sí mismo?

Hace algunos años, este ocioso asunto cobró amplia vigencia. Todo el mundo exponía la necesidad de un arte comprometido, en virtud del cual cada pintura, cada verso, cada canción debía consignar un par de verdades.

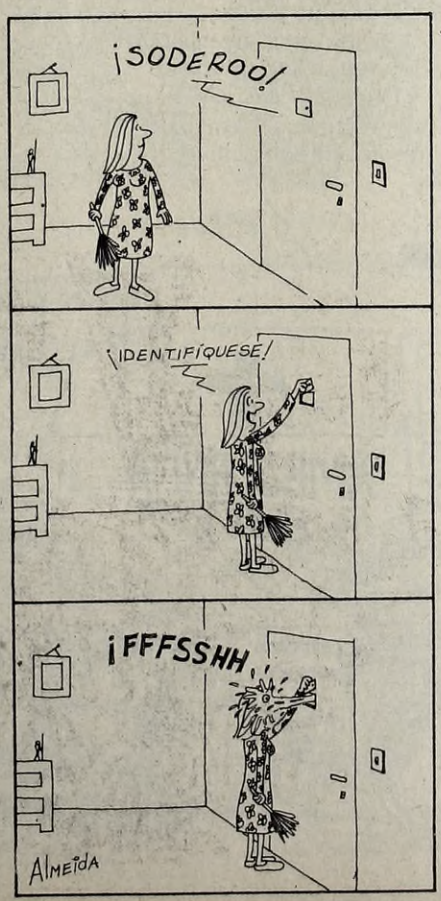
Según este curioso criterio, infinidad de obras exquisitas merecían la reprobación general por no expresar un compromiso. Del mismo modo, numerosos mamarrachos fueron exaltados tan sólo por sugerir que la vida es dura.

Tengo para mí que el arte es siempre verdad, aunque no toda verdad es arte. El criterio opuesto nos llevaría a conferir un valor artístico a la tarifa de los ómnibus, donde es difícil encontrar un párrafo que no sea cabalmente verdadero.

He querido pegar esta vuelta por tan pesado tema, para declarar que, así como la intención política o próselitista menoscaba casi siempre a la obra artística, la intención vendedora será para siempre el obstáculo que impedirá a los muchachos de corazón emocionarse ante los avisos.

En realidad, y para decirlo de una vez, el propósito de venta que es esencial en toda obra publicitaria, convierte al género —de un modo irremediable— en algo gracioso.

Un caballero es amado por numerosas mujeres. Rubias vampiresas, morenas ardientes, coloradas impresionantes. El caballero recibe muestras de adoración en cada esquina, con aire indiferente y hasta perverso. En el final de la historia se aclara el secreto de su atracción: el



hombre se peina con "Pelofij" y en realidad cualquier imbécil que haga lo mismo conseguirá que lo amen a destajo.

Una dama es abandonada por su novio primero y por sus amigas después, para no mencionar a los compañeros de trabajo. Uno comienza a sospechar una gigantesca conspiración o —acaso— que la dama en cuestión es malvada o loca. Pero la vedad es que todos se alejan de ella porque huele mal. Algún espíritu solidario, que nunca falta, le indica entonces la conveniencia de usar un específico desodorante. Gracias a este producto, todos vuelven a aproximarse a la protagonista, incluso el novio.

En el cine y la televisión se ven cada día docenas de estas historietas. Y todas tienen un elemento común: son ridículas. No porque estén mal hechas, nada de eso. Se nos antojan ridículas porque nos causa gracia que un relato cualquiera termine con una propuesta de venta. Ese es el melancólico precio que deben pagar los comerciantes por su prosperidad: jamás lograrán que alguien los tome en serio.

En la publicidad argentina, muchos han advertido que la apelación de venta desmerece el valor artístico de los avisos. Y para atenuar esta consecuencia, han reducido al mínimo el espacio destinado a argumentar en favor del producto.

Todos conocemos los resultados: historias tiernas y dulces —algo así como brevísimos teleteatros— que en nada persuaden al espectador de la

conveniencia de conducta alguna. Recién al final, como un agregado usurpador, alguien menciona la marca de un licor o una golosina.

Un buen ejemplo es la serie del tío francés. El protagonista entra en su casa. Su esposa se halla fuera de su vista, tal vez en una habitación interior.

—***¡Estela...!*** —grita el sujeto— ***¿Cómo era ese tema que te iba a grabar Valeria?***

Estela comienza a cantar torpemente el deplorable tema "Los locos del amor". Al mismo tiempo, el astuto individuo coloca en la victrola el disco que ya ha grabado Valeria Lynch ante la inexplicable ignorancia de su autora, Estela.

Al oir la estridente voz de la Lynch, la muchacha reconoce el tema, se emociona, abraza al tío francés, recuerda detalles de la creación de su obra y termina reconociendo la sana influencia de su esposo en tan delicado proceso. Aquí termina el cuento. Y recién entonces empieza el mensaje publicitario propiamente dicho, que en este caso es de un vino, como pudo ser de un automóvil o de tapas para empanadas.

La exageración de esta tendencia bien puede conducirnos a la abolición de todo mensaje publicitario.

De este modo, quedarán solamente las historias. Y sus creadores ya podrán jactarse de ser plenamente artistas, libres de la oprobiosa obligación de vincular sus relatos con la calidad de las masitas o la resistencia de las camisetas.

Naturalmente, esto inducirá a los comerciantes a no financiar ninguna empresa de publicidad, lo que ocasionará la bancarrota de las agencias y la pobreza de sus empleados. Una pobreza útil, si bien se mira, pues la posteridad suele ser piadosa con los artistas insolventes.

Pero aquí cabe una objeción: ausente el producto y la intención de venta ¿de qué habrá de persuadirse a las personas que lean los avisos o vean películas comerciales por televisión?

Ciertos creativos melancólicos han pensado una serie de campañas pálidas destinadas a fomentar la tristeza y el desconsuelo.

Un aviso a toda página propone en su titular: "VISITE PARIS: SERA INUTIL". ***Otro, en media página:*** "HAY UNA ESQUINA QUE NO DOBLAREMOS NUNCA".

Películas para TV: un caballero es abandonado por su novia. Decidido firmemente a recobrarla, procede a peinarse con "Pelofij", a lavarse los dientes con "Dentolimp", a afeitarse con "Barbaquit", a usar desodorante "Sogtulakk" y a empilcharse en Sastrería "Los dos faltos". Sin embargo, la novia no regresa jamás y el hombre, convertido en un verdadero pisaverde, reflexiona mirando profundamente a la cámara: —Me parece que perdí.

Si a estas alturas quedara alguna duda acerca de los numerosos puntos comunes entre la publicidad y el arte, vale la pena aclarar que la mayoría de las personas que trabajan creando avisos son, además, artistas.

Docenas de directores creativos son escritores. Centenares de directores de arte son pintores y aún escultores. Los autores de jingles son con cierta frecuencia músicos. Las recepcionistas son actrices y los cadetes, talladores de joyas.

Puede afirmarse seriamente que las personas más brillanes e ingeniosas del país trabajan en publicidad.

Algún lector podrá alarmarse y declarar que no parece muy decoroso que las personas más brillantes de un país se dediquen a fomentar la venta de ralladores. No lo sé. De cualquier manera, se trata de un asunto que escapa a los propósitos de esta monografía.

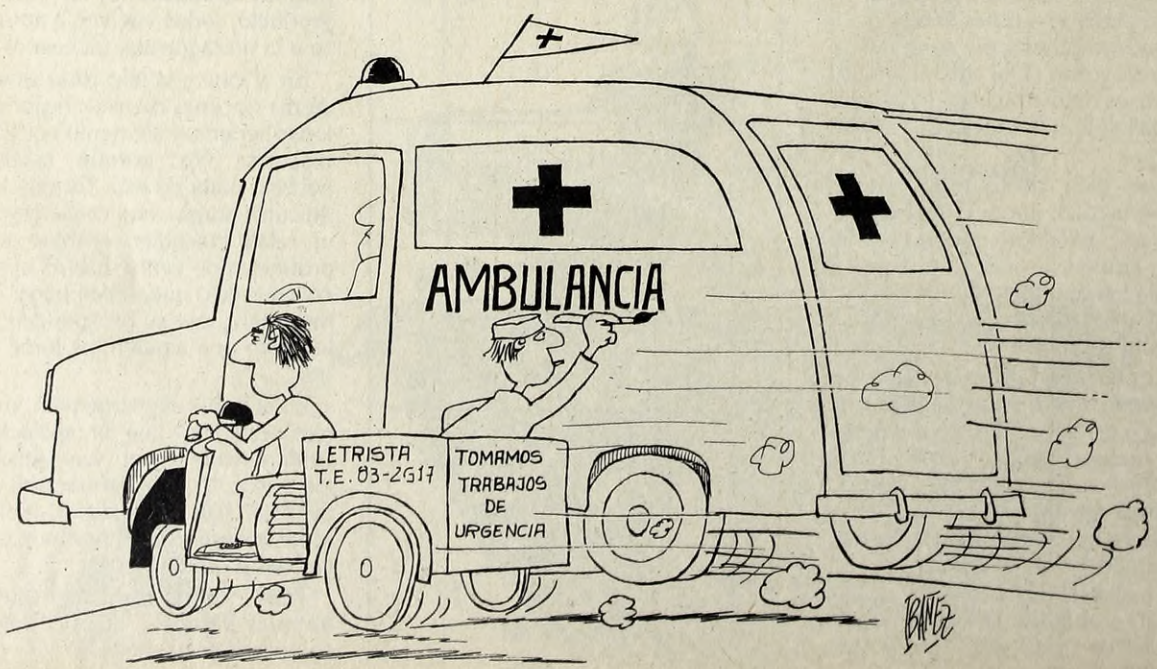
Un aspecto que llama a la perplejidad es la ausencia de una verdadera crítica publicitaria.

Todo arte genera grupos de entendidos que opinan sobre los méritos de cada obra. Esto no ocurre en publicidad. En todo caso, los artistas apenas si reciben la tendenciosa opinión de sus jefes. Hay un desierto que llenar y desde aquí formulo un llamado a tantos jóvenes desocupados, como cunden en las esquinas.

Señores: cuando nuestros vanos esteticistas se decidan a admitir la belleza oculta en las etiquetas de "Rinso", cuando las instrucciones para abrir las latas de sardinas amueblen las antologías, cuando el jingle de "Bidú" se toque en los grandes teatros, habremos incorporado al mundo del arte un cargamento gigantesco y enriquecedor.

Mientras tanto sigamos conformándonos con los aceptables sucedáneos que nos ofrecen tipos como Da Vinci, Dostoievsky o Chopin.

Buenos tardes.



Movete, chiquito, movete, pero...

COMO HACER PARA NO QUEDAR PAGANDO

Idea: RAFAEL ACEVEDO - Dibujos: CEO

Hay movimientos y actitudes que terminan siendo actos fallidos. Usted hace algo, o se mueve en una dirección, delatando irremediablemente sus propósitos. Pero algún imprevisto lo deja a mitad de camino, sin poder concretarlos. Amaga pero no puede pegar. Salta y no hay red. Entonces queda desairado y pagando. Como uno tiene mucho miedo al ridículo y al paso en falso —y supone además que siempre alguien lo está mirando, y lo peor es que es cierto— mostramos aquí algunos recursos para salir del trance con elegancia.

Métodos de expresión corporal para convertir un movimiento en otro



Al dirigirnos a un asiento vacío y alguien nos gana de mano. ¿Quién se va a reír de un ciego?



Al correr inútilmente tras un colectivo en el que nos cierran la puerta. Aerobismo súbito.



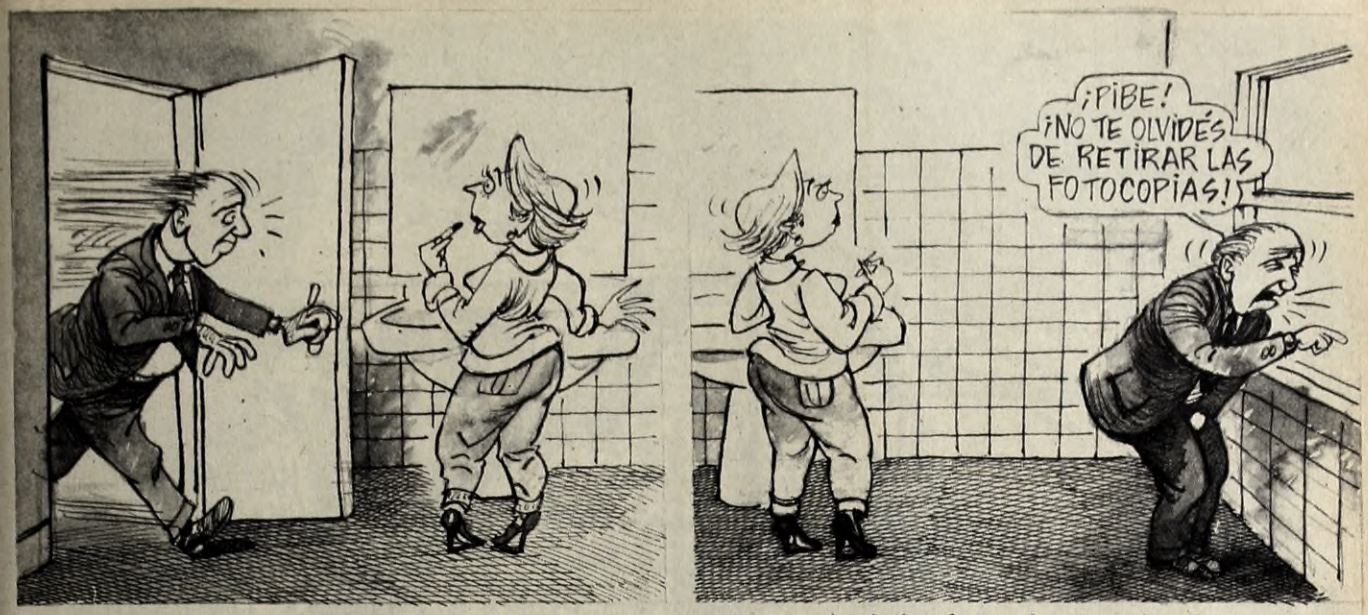
Cuando nos sorprenden fuera del escritorio, hablando de cualquier cosa.



Cuando tenemos dificultades con los ingredientes del aperitivo. El sátiro del escarbadientes.



Cuando seguimos a una niña que no esta sola y la esperan. Total, ¿quién no habla solo?



Cuando entramos con mucho apuro al baño compartido de la oficina. Invocar al cadete.



Cuando la muzzarella se estira, se estira, y al final ella nos mira.



Cuando elegimos una vidriera para convencernos de que somos pintones. El tic de la mano.

el Five o'clock

POR HORATIUS



spinetta jade - seru giran

spinetta
pomo
juan del barrio
rapoport
beto satragni

charly garcía
moro
david lebon
pedro aznar

en concierto

viernes 12
y sábado 13
de septiembre
21 hs.
estadio obras

entradas en venta a partir del 21/8/80 en:
•paraíso records - maipú 896
montevideo 1183 - echeverría 1183
•don disco - laprida 165 local 8
lomas de zamora
•alsina 88 - ramos mejía
•paraguay 2060
•estadio obras

•NO SE PERMITIRA EL INGRESO CON GRABADORES

Atención al paso

LA CONSULTA GRATIS

Usted es un profesional y concurre a una reunión, fiesta o ágape. Pero, usted también puede ser un empleado, fabricante de cartón corrugado o ama de casa, que concurre a la misma reunión, fiesta o ágape. Y allí aprovecha la ocasión para manguearle alguna consulta o consejo al profesional de marras. Es muy difícil no caer en esa tentación. Pero el profesional, al tiempo de sentir que le impiden olvidarse de su cotidiano laburo, piensa que su profesión es algo serio. Los que lo manguean no piensan lo mismo. Nosotros tampoco.



Escribe SANTIAGO VARELA

MI AMIGO EL DOCTOR

Usted es médico. Está en una reunión tratando de mandarse la mayor cantidad de saladitos posibles y tomarse el mayor cubaje tolerable de scotch, cuando se le acerca una señora entrada en años, en carnes, en plata y salida totalmente en inteligencia que, sin más, le espeta:

—Doctor, no quisiera molestarlo. Pero ya que está, estoy muy preocupada (aquí baja la voz) ***—porque tengo un dolor aquí*** y señala aquí— ***Dígame, doctor, ¿qué puede ser?***

Usted, tomado en un canapé a medio comer piensa rápidamente en alguna de las siguientes respuestas:

a) No se preocupe; probablemente será solamente un cáncer, pero por suerte no parece muy benigno.

b) Lo siento pero yo gratis ni desenrosco el estetoscopio.

c) ¡Cómo no, ya mismo lo vemos! Corra los platitos, desnúdese y tiéndase arriba de la mesa.

d) La verdad, doña, es que no tengo ni la más pálida...

Pero se acuerda de Hipócrates y de su abuelita que decía que lo suyo era un apostolado y de inmediato de-

secha las respuestas pensadas y pasa a tratar de explicarle que ese dolor ahí en realidad pueden ser muchas cosas, que ése no es el lugar más indicado para hacer consultas (y menos a título honorario, esto es, sin cobrar honorarios) y termina diciendo que pase por su consultorio que ahí sí la cosa va en serio.

Pero ella, como si nada, insiste:

—A una prima mía que tenía un dolor también aquí, su médico le recetó unas pastillas que no me acuerdo cómo se llaman, y se le pasó...

Usted, ya a punto de explotar, piensa si vale la pena repetir esa archigastada muletilla de que no hay enfermedades sino enfermos (y eso es cierto porque usted vive de sus pacientes y no de las enfermedades), y llega a la conclusión de que no, de que no vale la pena; que ese plomazo insoportable no cejará en su empeño hasta que a Ud. no se le atragante todo lo que intente engullir. Y ahí le quedan tres alternativas para poder escaparse. Decir:

a) Esas pastillas que no sabe cómo se llaman son excelentes para ese dolor ahí. Tómese tres frascos en ayunas. Y ahora, con su permiso, me voy a atender al pavo a la York que lo veo medio palidón (vase).

b) El médico de su prima es un afamadísimo doctor especialista en dolores ahí; le recomiendo que vaya a verlo de inmediato. Su vida corre peligro. ¡Vaya ya mismo! (La empuja hacia la puerta)

c) Tomar una jarra de clericó y vaciarla dentro de una maceta, dársela a la vieja y decirle que vaya al baño y la llene de orina, pero que no salga hasta que no haya llenado hasta el tope la jarra; y que luego usted le hará un nuevo análisis que consiste en que ella se deberá tomar todo el contenido y llenarla de nuevo, porque la primera vez casi nunca sale bien. (Con una sonrisa le indica dónde queda el baño)

RECHAZO DE PLANO

Pero no crea que los médicos son los únicos que sufren el pechazo infame y el mangazo artero. Se equivóca.

—¡Un arquitecto! ¡Qué encanto! —grita la gorda y a usted se le derrama el whisky del susto.

—Mire arqui, tengo un pequeño problemita que Ud. podría resolverme —continúa la gorda y comienza a contar con grandes ademanes: ***—Resulta que en mi casa tengo el living con muebles estilo clásico***



(?), una lámpara japonesa que me trajo mi cuñada del Paraguay y una biblioteca con los Genios de la Literatura Universal, treinta tomos de lomo gris perla. Pregunta: ***usted que estudió, ¿de qué color le parece que pinte las paredes?***

Como primera medida, usted no debe inmutarse ante esta descarada invasión. Tampoco se ponga a pensar en el por qué de esa maldita costumbre de confundir arquitectos con decoradores y decoradores con pintores y, finalmente, haga como si supiera de pinturas algo más de que vienen en envases de lata.

Ante esta situación, gane tiempo. Usted sabe perfectamente que ella tiene una idea formada (si es que ya no tiene las paredes pintadas), y busca tan sólo la autorización de alguien a quien ella mal supone un entendido. Estos son los casos más sencillos. Diga usted:

—Y a Ud., ¿qué le parece, querida señora?

—Y..., a mí me gustaría un fucsia fumé esmaltado, pero no sé...

—¡Perfecto! Fucsia fumé esmaltado es el color indicado, mi encantadora señora.

—¿Y la alfombra, arquitecto?

—¿Qué alfombra?

—La que va en el piso...

—No, arqui, me refiero al estilo. Ud... ¿qué me aconseja?

—Y Ud., ¿qué piensa? —conteste en el mejor y más puro estilo jesuítico.

—Y..., a mí me gustaría un diseño persa, en material sintético..., por los nietos —aclarará.

—¡Justo! —interrumpa a los gritos —Justo lo que necesita ese ambiente y ese barrio. ¡Ni más, ni menos, ni nada!

Y con este método usted puede pasar a cualquier otra consulta. Si la cosa se estira demasiado y se pone tropo pesada, puede agregar que por estas cuestiones suele mandar luego la factura por correo. Ella se reirá, dirá que usted es un bandido, pero casi seguro que se las tomará dejándolo tranquilo en compañía de su bocadito de caviar.

LA LEY DEL CANAPE

En este tipo de reuniones los abogados también tienen sus clientes. Suelen llegar en forma furtiva como si escaparan de algo o alguien. Estilan esconderse detrás de los cortinados y mientras Ud. está haciendo equilibrio con el remaldito platito de la cena fría, le tocan de improviso la espalda a la vez que emiten un particular chistido.

Usted, totalmente desconcertado, luego de observar el cachito de ananá en la alfombra, mirará para todos lados pensando que se trata de alguna broma.

De un tirón lo llevarán detrás de la cortina donde se encontrará con un energúmeno tapado hasta la nuca, que con voz acelerada e inaudible le planteará un caso de vida o muerte que debe resolverse antes de que sirvan el postre. Y ahí le largará todo el rollo.

—!Doctor, ayuda, help! ¡Mi mujer lo sabe todo!! (Ud. ponga cara de espanto como si también lo supiera) ***Y yo... por razones que no hacen al caso, tengo todo a nombre de ella... ¡y ahora se quiere divorciar! ¿Qué hago doctor, qué hago...?***

Para cuando lo deje de zamarrear, usted ya tendrá vino blanco hasta en las medidas. No se desanime. Aquí van algunas respuestas a este habitual mangazo:

—No se preocupe (frase clave en la boca de cualquier abogado que se precie). No se preocupe (vale la pena repetirlo). Su caso es sencillísimo, hombre. Mate a su mujer y después la hereda.

O bien: —Hunda la empresa y comience de nuevo, que Ud. es joven y la corista lo ama y no tendrá inconveniente en empezar de abajo con usted.

Pero lo que siempre da un resultado inmediato es sacar un papel romaní en blanco —que Ud. tendrá cuidado de llevar siempre consigo en el chaleco y decirle que su problema es una verdadera pavada, que firme al pie de ese papel, que luego el estudio se encargará de todo.

Lo más probable es que el otro empalidezca, se atore, tosa y finalmente salga corriendo en busca de un vaso de agua. Pueder ser que usted haya perdido un negocio, pero seguro que se ganó una fiesta en paz.

EL BUFFET FREUD

Si, en cambio, usted es psicólogo o psiquiatra (que sabemos que no es lo mismo, pero no importa) los más probable es que no se le acerque nadie en toda la noche, y que a sus comentarios le contesten por señas, o, a lo sumo, con monosílabos.

Pero como algunos mangueros no conocen el miedo, es posible que alguien se le acerque haciendo chistes sobre Napoleón, los divanes y esas cosas. Usted entonces escuchará, pondrá su "Impávida e Impenetrable Cara de Asco", se rascará la barba (asegúrese previamente de tenerla), lo mirará fijamente, abrirá la boca..., pero no dirá absolutamente nada.

Mientras el gracioso retrocede hasta la ventana y se tira, siga manducándose tranquilamente su triple de jamón y roquefort.

En la improbable eventualidad de que al otro aún le queden ganas de insistir y pretenda contarle que la otra noche soñó que era el Quico y que no solamente se le hinchaba la cara sino también otras partes del cuerpo, y que comenzaba a levitar hasta chocar con el cielorraso, que en realidad era el de la Capilla Sixtina, y que del resto no se acuerda porque se despertó en el baño, a Ud. le quedan todavía estas dos alternativas:

1) Ni bien termine de contarlo, póngase a reír como un poseído mientras lo señala con el dedo, logrando así que toda la concurencia observe cómo el otro trata de esconderse debajo de la alfombra.

2) Si el manguero resulta ser una señorita interesante, dígale que sólo ejerce lo suyo en el diván; tómela del cuello y llévesela. Si ella acepta mansamente significa que le interesa más la realidad que la fantasía... Y eso, gracias exclusivamente a usted, será un positivo avance para la salud mental de ella y su adecuación al medio.

3) Lo siento, pero dijimos dos solamente..., y ya es la hora.

PONGASE Y FIRME

En este tipo de reuniones sociales los escribanos tienen clientes relativamente sencillos. Por definición, cualquier tipo de asesoramiento o consejo gratuito es totalmente imposible e irrelevante dado que la razón de ser de la profesión de notario es casualmente: "No lo diga, escríbalo en un papel sellado que yo daré fe"

En el fondo, usted, señor escribano, viene a ser algo así como una especie de Mesías moderno —que cuando nadie le cree a su prójimo ni aunque jure de rodillas— aparece estampando su descomunal firma y restituyéndole la fe perdida. Eso sí, dígale al otro que la yerba de ayer la siga guardando porque la guita la va a necesitar para pagar tan magna rúbrica.

Digresiones aparte, lo concreto es que como en una reunión no podrán sacarle nada, y manguearle el compromiso de una escritura gratis es más difícil que descarozar bananas, lo más probable es que, por lo menos para darse el gusto, se le acerquen para pedirle un cigarrillo. Trate de fotografiar la cara del otro cuando se entere de que Ud. no fuma.

HUMORISTAS TODO SERVICIO DE LUNCH

Y ahora, por último, supongamos que a ese ágape también ha concurrido usted, un afamado humorista. Antes que nada debemos reconocer que costó bastante trabajo ubicarlo ya que todos piensan que los humoristas son tipos alegres y en realidad usted tiene su acostumbrada cara de velorio que ni le cuento y durante toda la fiesta estuvo solitario y callado como una ostra con estreñimiento.

Pero la dueña de casa, alertada por el tipo que lo invitó y se quiere lucir con usted, se le abalanzará al grito de:

—¡Vengan todos, vengan todos, que aquí hay alguien que hace reír...!

No trate de esconderse detrás de la maceta o dentro de los baffles. No resultará, y es feo que lo vean acurrucado y temblando de espanto. Asúmase como lo que es y trate de contraatacar de inmediato.

Si Ud. es humorista gráfico la oligofrénica dueña de casa le pedirá algo así como:

—Déle, ande, haga un dibujito..., cualquier cosita..., es para mis nenes...

Así, cuando intente acercarle un pedazo de papel (invariablemente rayado), hágase el genio loco y diga que ya no dibuja sobre superficies mezquinas. Que ahora se dedica a los murales y que con mucho gusto le hará uno ya mismo para que siempre se acuerden de usted. Pida que le saquen esos dos espantosos cuadritos de la pared y comience a despegar el empapelado con el cuchillo de postre, mientras a los gritos pide pinceles, rodillos y esmaltes sintéticos de varios tonos.

Es muy probable que la horripilante anfitriona se desmaye en el acto. Aproveche el revuelo para tratar de llevarse de la fiesta alguna damita impresionable ante su genio desbordado, que nunca faltan.

Ahora bien, si por uno de esos avatares del destino usted es humorista pero no gráfico, sino de los otros, de los normales entonces sí que la cosa se pone fea.

La gorda, al descubrirlo de lo más serio y reconcentrado desflorando libros que jamás fueron hollados por mirada alguna, vendrá corriendo, le dará dos palmadas que lo harán rebotar contra la biblioteca y dirá algo así como:

—Déle, ande, cuéntese un chiste..., cualquier cosita..., es para pasar el rato nomás.

Y pondrá sillas a su alrededor, hará apagar el tocadiscos y en medio de un silencio sepulcral y miradas decididamente hoscas, anunciará urbe et orbis que usted va decir un chiste que los hará morir de risa a todos.

Ellos no saben que el único que quiere morirse en ese instante es usted. Pero la consigna es siempre la misma. No hay mejor defensa que un buen ataque.

Diga que bueno, pero que antes, y para entrar en clima, hará un poco de historia. Continúe explicando que antes, en las películas mudas, la gente se reía de lo grotesco y para ejemplificar este tipo de humor tome la torta del centro de la mesa y revientesela en la cabeza a la dueña de casa. Notará ya algunas sonrisas apenas esbozadas en el improvisado auditorio. Para cuando le haga una zancadilla al mozo que transporta la cristalería del juego y derrame helado frío con chocolate caliente por el escote de la anciana madre del anfitrión, no sólo habrá demostrado su tesis, sino que realmente se encontrará con que ya algunos se ríen con ganas y otros (la manguera y su marido), tratan de detenerlo a toda costa.

No se inmute, siga con lo suyo que es bueno. Tire los duraznos al natural por el suelo y mientras los comensales patinan aterrizando en las poses más grotescas, ríase con ganas, que la risa es contagiosa y eso le asegurará un exito seguro.

Para cuando el batifondo sea total y el caos lo haya invadido todo, podrá retirarse de tan hermosa reunión con la satisfacción de haber cumplido; esto es, sin haber dicho ningún chiste gratis. Después de todo, usted es un profesional de la joda... y eso no es chiste.

Un último consejo para usted y para los demás universitarios presentes en la fiesta: Al irse trate de llevarse la mayor cantidad de triples y saladitos que le quepan en los bolsillos; que la facultad es una cosa y la calle otra muy distinta..., y cada día está más dura.

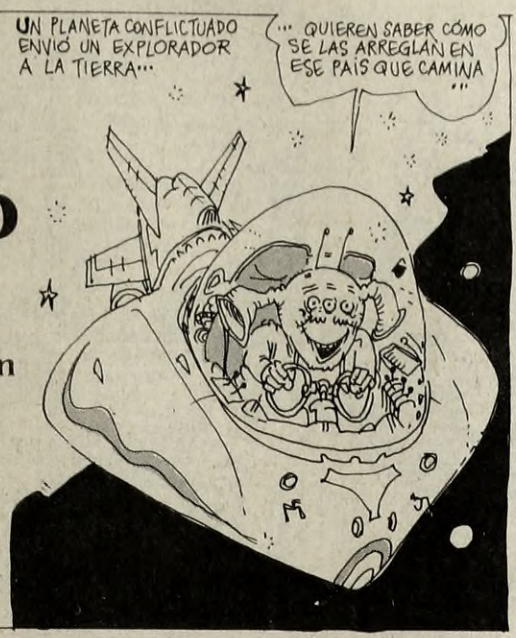
"Para hoy, tiempo bueno y frío; 70 % de posibilidades de Ovnis" (El Meteorológico)

Hay que tener paciencia ficción.

EL PAIS PARALELO

Un censo de Grondona White

Una cosa es la función y otra, muy distinta, lo que pasa detrás del telón. ¿Para cuál de las dos tiene entrada usted?











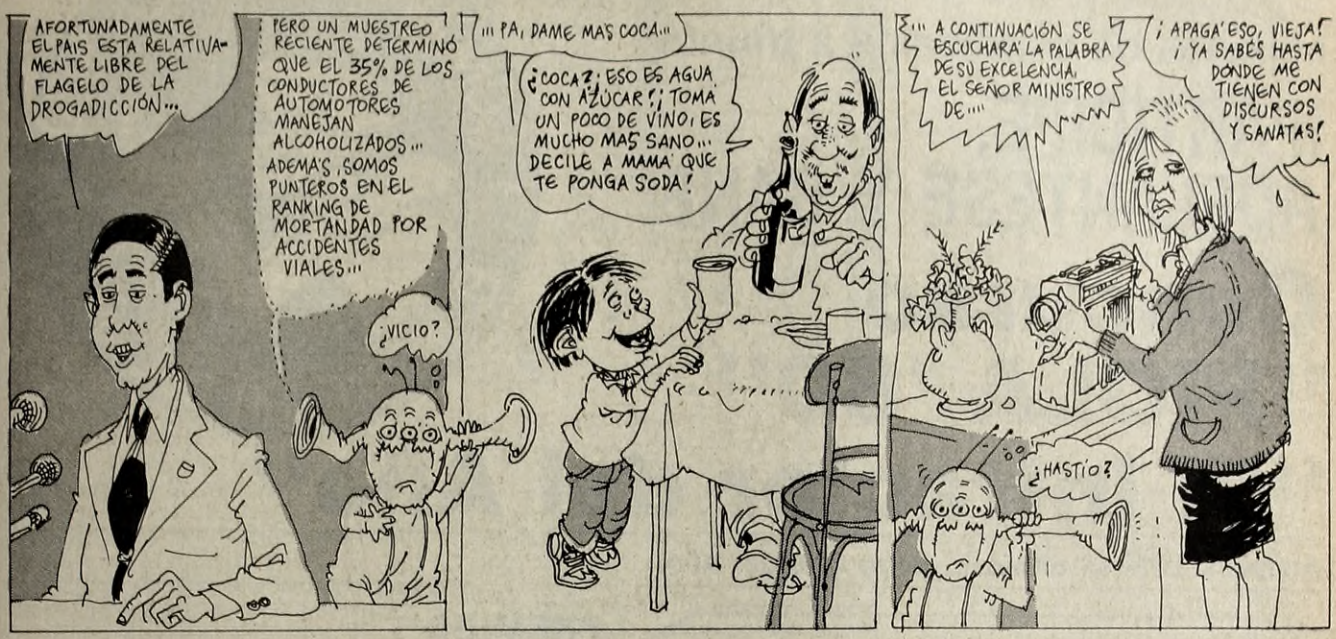




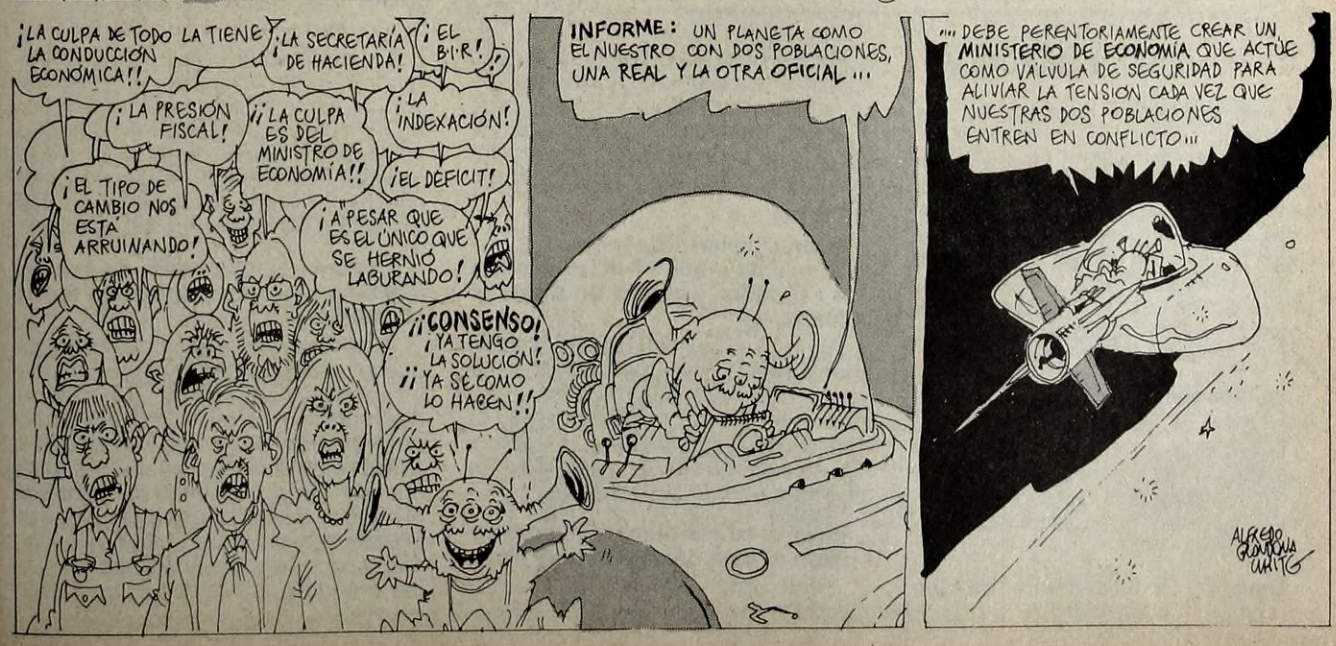
"Un padre que da consejos, más que padre es un DT" (Omar Labruna)



Hay un 80 % de automovilistas que no sabe manejar. El otro 20 % anda en moto







A los internados en el Hospital Ferroviario los cuida el Angel del Guarda

Millones de candidatos a triunfar

¡PARTICIPE, ADELANTESE Y GANE!

Concurso "PIOLA '80" "El Infractor del Año"



Auspicia TOMAS SANZ (El Zorro Gris del Año)

Goodyear organizó un concurso con el loable propósito de difundir las normas de tránsito y premiar a quien mejor las observe (o las conozca, que no es lo mismo, lamentablemente). Pero entendemos que así se margina a millones de conductores, hombres y mujeres de mi patria, que circulan por calles, caminos y veredas de todo el país. Queremos reparar esa injusticia y premiar tanta viveza, tanta rapidez y tan paciente y obstinado uso de la prepotencia bien entendida. ¡Vamos, amigos, anímense a participar, que hay luz roja!

PREMIOS

Envíenos su carta y podrá hacerse acreedor a:

- ***Un incinerador automático de boletas.***
- ***Una edición de lujo de "Cómo ganar enemigos", de Metele Carnegie.***
- ***Una sirena imitación ambulancia.***
- ***Un sistema de cobertura oculta-patente trasera instantáneo.***
- ***Una calcomanía "Mano haciendo cuernitos" para luneta trasera.***
- ***Una credencial de "Periodismo" para libre estacionamiento y una oblea adhesiva con una cruz verde.***
- ***Una bocina musical-rutera, tema: "Somos dos enamorados".***
- ***Un silenciador ametralladora de 180 decibeles.***

Llene un formulario detallando cuáles de estas maniobras realiza con mayor frecuencia. ¡Y gane!

CATEGORIA SEMAFOROS

Invadir la senda peatonal en las esquinas.

Colocando la trompa bien adelante, mientras se espera la verde, se ganan esos preciosos segundos que usted volverá a perder en la próxima esquina. Total, el peatón puede gambetear y abrirse hacia la calle transversal, donde será rozado por atronadores colectivos y camionetas de reparto que aprovechan la luz verde.

No respetar la luz roja después de las doce o la una de la mañana.

Total, en esas avenidas de los suburbios, en esas calles de barrio, en cualquier lado, bah, ¿quién va a pasar a esa hora? Y si quiere pasar que espere.

Acelerar frenéticamente cuando aparece la luz amarilla.

No es cosa de detenerse en esa esquina de porquería. La operación se repite neuróticamente en cada cruce, afeitando por décimas de segundo a la luz roja. Total, parar para que pueda cruzar esa viejita de miércoles...

Bocinar como loco al coche que está delante y que no arranca hasta dos segundos después de aparecer la luz verde.

¡Bien hecho! ¡Tóquele bocina, abochórnelo, insúltelo! ¿Qué hace ese imbécil que demora tanto? ¡Es capaz de que se le descompuso la batata ésa! ¡Dominguero del demonio, no sabe que el tiempo es oro! Se cree que uno anda paseando...

Picar desde la primera fila del semáforo ni bien cambia al amarillo.

¿Para qué esperar la verde? ¿Quién le compensa esos dos segundos y medio que usted pierde esperando? No se vaya a demorar aguardando que termine de cruzar ese peatón gordo a quien el cambio sorprende antes de llegar a la vereda opuesta... Encánelo, enciérrelo, hágalo saltar como una langosta entre los autos, que primero está usted.

Adelantarse al tránsito de contramano para quedar primero en fila 1, al costado.

Al costado y un poco delante del gil que lo tendrá que dejar pasar cuando arranquen. Y hay otro gil: el que viene de frente, por la mano correcta, que para avanzar tiene que esperar que usted retome bien su mano. Así que cuando venga corriendo de atrás y a 50 metros de la esquina palpite qué el semáforo le va a dar el tiempo justo, métase nomás de contramano que las ordenanzas no se hicieron para los vivos.

CATEGORIA BARRERAS

Cruzar barreras de un solo brazo por lado, cuando están bajas.

También, esas barreras caprichosas que se obstinan en cerrarle el paso. Justo a usted, gran candidato a ganar "El Piola 1980". ¿Qué se habrá creído esa barrera? ¿No estará descompuesta? Cruce sin darle mucha bola. Si el tren lo atropella y además usted lo hace descarrilar, la fiesta será completa.

Primerear en la barrera, haciendo una tercera, cuarta o quinta fila.

O sexta. O séptima. ¿Para qué esperar? Usted se adelanta por el costadito, mientras los respetuosos que nunca faltan esperan donde corresponde. Como del lado de enfrente también hay piolas ocupando todo el ancho —ambas manos—, cuando levantan la barrera se arma un lindo matete en el medio de las vías. Los giles tardarán el doble en cruzar pero usted picará primero. Lo justo es justo.

CATEGORIA ESTACIONAMIENTO

Estacionar ocupando el lugar de parada de los colectivos...

¡Eso es! Habiendo un lugar, sea el que fuere, primero usted. Después de todo, es lo mismo esperar un colectivo en la vereda que en la calle. ¡Qué se creen esos ranfañosos que andan a pie! Y todavía hay algunos que para llegar hasta el ómnibus se apoyan en el paragolpes o le pisan el capot... Como si no hubiera lugar dando la vuelta por la esquina.

... o estacionar sobre la vereda...

Y si es posible de punta, ocupando todo el ancho. Así no hay peligro de que le rayen el tutú o se lo abollen esos brutos que no saben estacionar. Claro que la gente deberá hacer un rodeo, bajar a la calle, tropezar, meterse un poco en el garage eludiendo la trompa del auto y volver a salir...

Seguro que protestan. Pero claro, ¿qué les importa a ellos lo que sale el chapista?

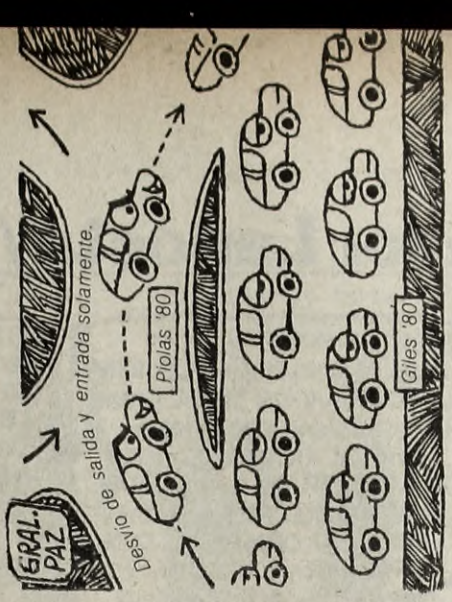
... o en doble fila.

Claro. Si usted bajó un cachito nomás, a tomar el pedido del quiosquero. O a comprar dos kilos de peceto. O fue hasta el piso 14, a ver si a su señora ya la había atendido el médico. Y resulta que sale y se encuentra con un pequeño embotellamiento y con caras airadas que buscan al "culpable". No, si solidaridad es lo que falta...

CATEGORIA AVDA. GRAL. PAZ

Tomar por las dársenas o desvíos de entrada y salida a la avenida, para adelantarse a la fila.

Claro, mirá que vamos a desperdiciar esos espacios libres al costado nada más que para entrar o salir... Usted gánele al tránsito por el costado, que allá adelante, al tiempo que origina un retraso aún mayor porque el gil de turno debe dejarlo entrar en la fila, nadie sabrá realmente si usted recién ingresa a la avenida o se mandó una piolada. Diez coches de adelanto son diez coches...



No dejar cruzar ni ingresar a ningún coche que asome por las rotondas o entradas.

¡Claro que no! La Gral. Paz es para tránsito rápido... Mire si va a andar frenando para que algún desubicado de esos entre o cruce. Como si fuéramos pocos, ya... Que espere, que a eso de las tres de la mañana estará más despejado...

Mucho menos dejar cruzar a los peatones.

¡Por favor! Esas mujeres con pibes, esas viejas con changuitos, toda esa gente que quiere cruzar. ¿Qué se piensan? ¿Que estamos en la calle Florida? Que pidan que les hagan un túnel. Que pidan un puente... O que se larguen a cruzar corriendo... ¡Qué embromar! Si la vida es una aventura...

Circular por la banquina (válido también para la Panamericana o cualquier otra ruta).

Si la banquina levanta tierrita, mejor aún. Nada de esperar en esa lenta y cargosa fila que apenas se mueve. ¿Qué derecho tienen a dejarlo clavado ahí? Baje a la banquina y joda bien a los demás. Si ellos no tienen iniciativa, que se embromen. Más allá, cuando haya un bache muy grande, o la banquina se angoste o encuentre un rastrojero parado, el gil antes mencionado le dejará lugar para que usted retome la ruta.

¿Le dejará?

CATEGORIA VARIOS

Circular "chupado"

La máxima. Detrás de un camión de bomberos o de una ambulancia, un conductor como usted circulará a toda velocidad y sin problemas. El que es piola, es piola en todos lados.

Hacer la mayor cantidad de ruido posible.

Mucho escape libre, mucho cassette a todo volumen, mucha bocina musical. Hay que darle un poco de alegría a esta ciudad tan chata, tan solemne.

Lavar el auto en la vereda.

No es exactamente una cuestión de manejo, pero tiene que ver con la infraestructura. Abra bien las puertas, ponga el cassette de Aretha Franklin a reventar, no escatime agua. Y los vecinos, si quieren pasar, que se pongan botas de goma, che. Si hasta hay algunos caraduras que te pisan las alfombras de goma...

Manejar con un nene de teta en las rodillas.

Con una mano lo sostiene, con la otra maneja y con la otra enciende el cigarrillo, mientras el tesorito se prende también al volante. Tenga un poco de cuidado en las esquinas y si lo miran mal, recuerde que el coche es suyo, que ahí adentro usted hace lo que se le canta y que el nene también es suyo. Además, hay que ir desarrollando los piolas de reemplazo.

CATEGORIA ESPECIAL: MOTOCICLISTAS

No han quedado fuera de concurso. De ninguna manera. Podrán aspirar al premio todos los asociados al Club Amigos del Tímpano, los que tengan arbolito de navidad luminoso instalado en el vehículo, los que estacionan sus armatostes en las veredas angostas y quienes se cuelan por los 70 centímetros que median entre dos coches. Que no son pocos. Son todos.

Y listo. Usted seguramente reúne todas esas condiciones. Aunque hay millones con los mismos atributos. Encuentre un hueco y métase.

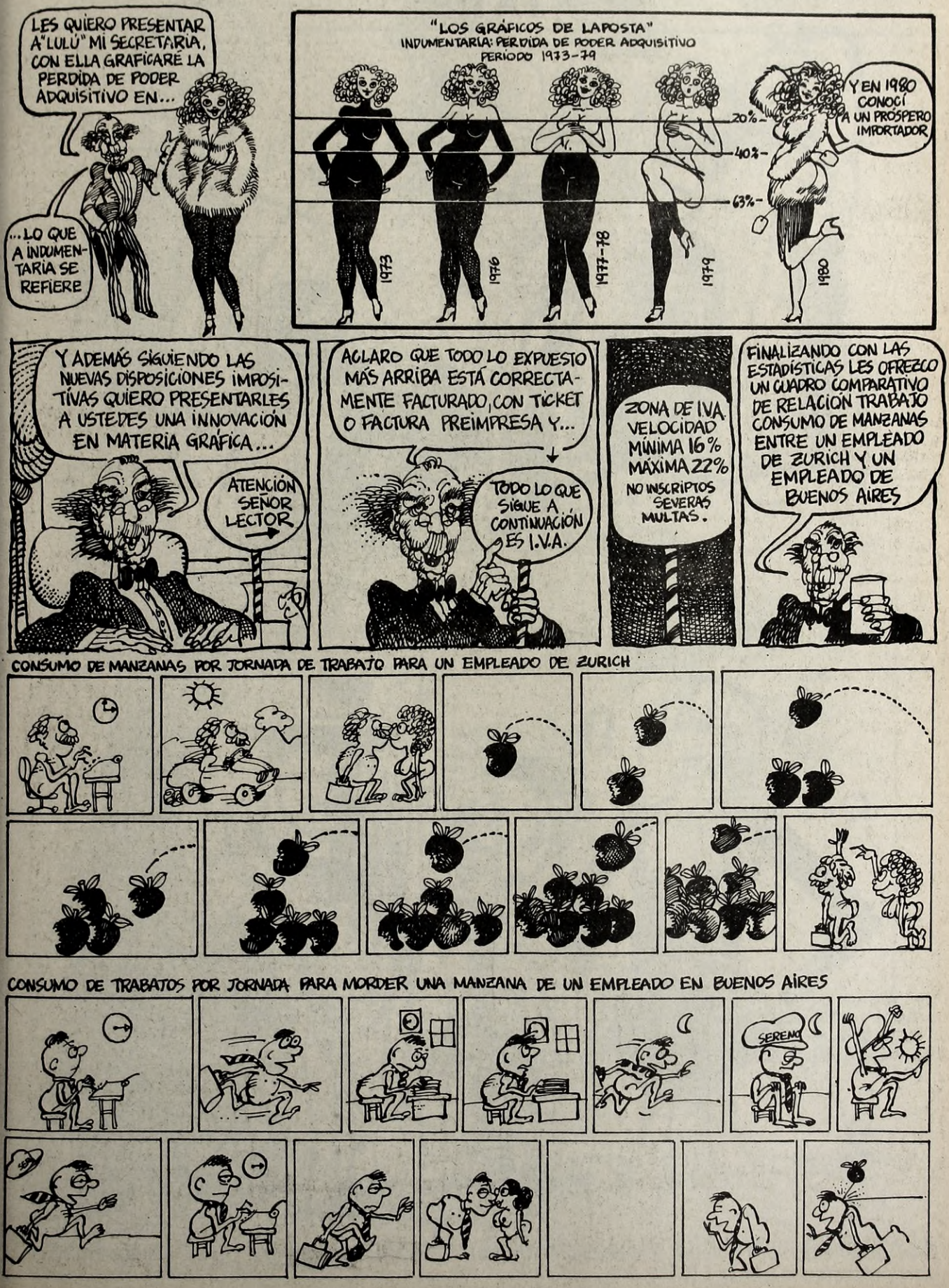


PARTICIPE Y RECUERDE: LA CALLE ESTA DURA. PERO NO PARA UN PIOLA '80

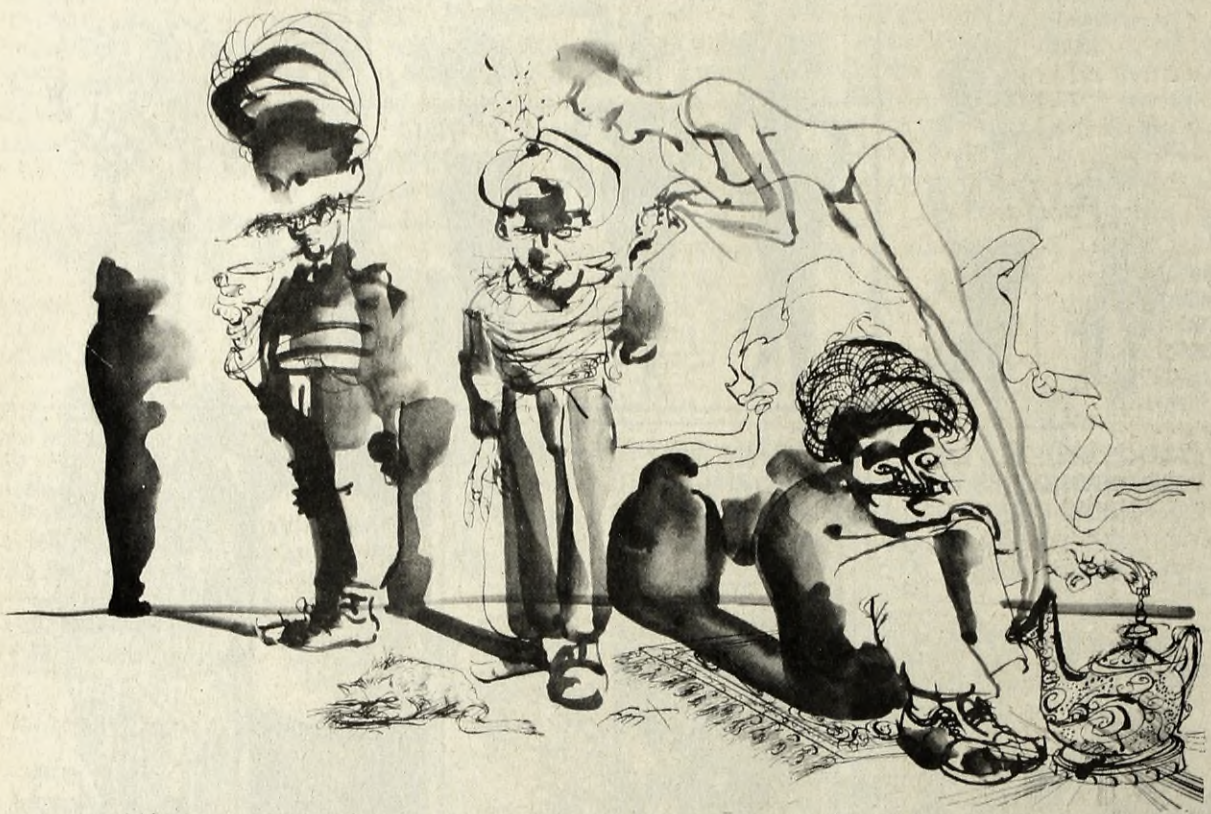
El profesor Laposta / Angel



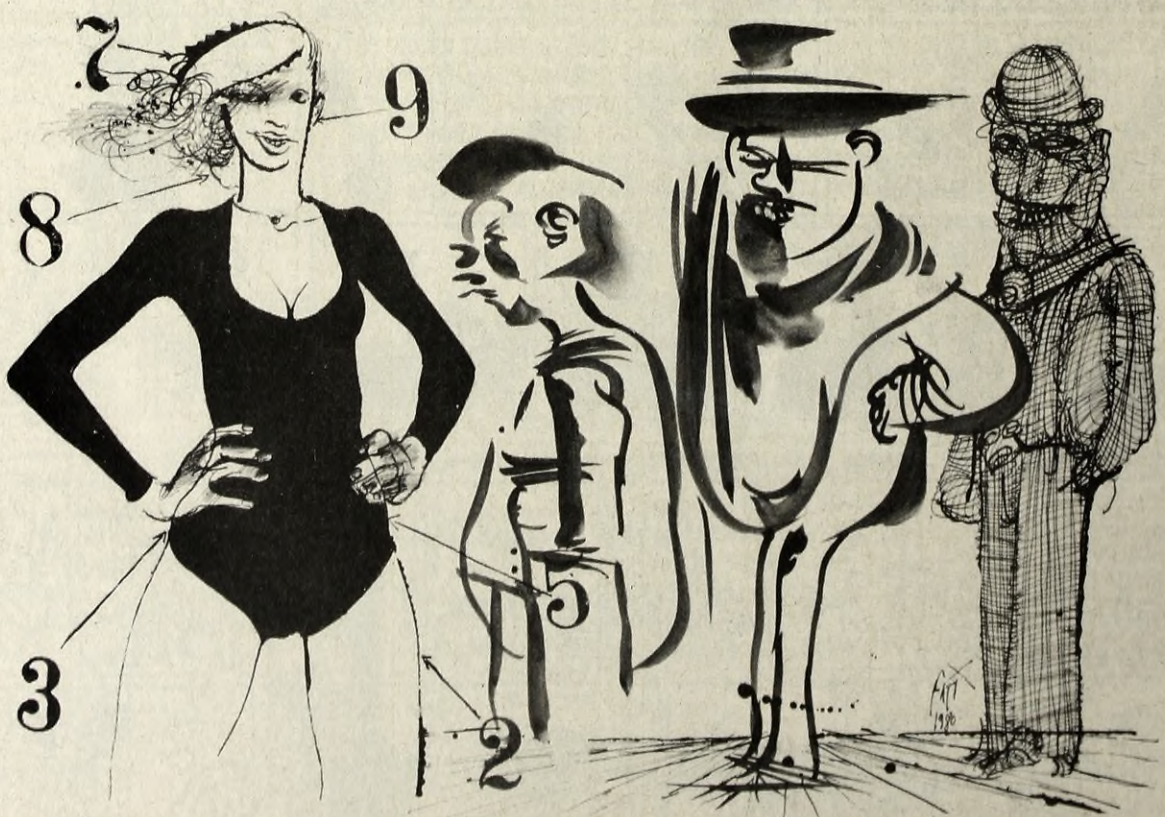
Imprimir revistas en Brasil contribuye a combatir la desocupación (de los brasileños)



FATI



Muy bien, Sr. Aladino, su lámpara es genial. Sólo que el ente de calificación pide unos cortes.



Gracias a la censura domina la expresión corporal, el lenguaje del cuerpo. Fíjese, sin abrir la boca está protestando por el I.V.A.

Con el frío, ¡levántate y bufanda!



Lo que más me gusta son sus ideales. Los tiene depositados en varias financieras.



¡Ma qué educación sexual en las escuelas! ¡Que aprendan aritmética o geografía, que lo otro con un poco de imaginación basta!

A los argentinos, ya se sabe, nos gustan las emociones. Nos gustan mucho las sorpresas y nos agrada tremendamente el sentimiento de perplejidad ante los imprevistos.

Algunos podrán argumentar que aún no hemos perdido nuestra capacidad de asombro en algunos aspectos.

Empero, uno, que no es nadie, está en condiciones de afirmar que el criterio de selección de emociones está regido por el grado de desagrado —valga la rima— que recae sobre el buscador. En otras palabras, buscamos casi siempre las emociones propiamente desagradables, y gozamos sobremanera relatando nuestros miedos y angustias en pos de un consejo o un consuelo.

Por supuesto que las diarias vivencias son agradables de tanto en tanto. Que estamos sujetos a tensiones sólo comparables a los mejores potros de tortura de las mazmorras más renombradas de la Edad Media. Y que cuando llega el fin de semana tratamos de olvidarnos de todo porque, sencillamente, el morbo no da para más.

LA MONTAÑA RUSA: ESE LUGAR SAGRADO

Escribe HORACIO FIEBELKORN

Toda esta introducción viene a cuenta de algo personalmente comprobado por el autor de esta nota, quien hace pocos días visitó un conocido parque de diversiones de la capital de la República.

Volver a vivir

Hay un montón de razones que hacen que a uno le guste volver a sentirse pibe de vez en cuando. A veces un simple triciclo nos remonta a nuestro primer porrazo, acaecido una mañana de algún seis de enero. Sí, por supuesto que es lindo sentirse pibe, pibe de verdad, con esa sonrisa de oreja a oreja sin concesiones, tan extrañada desde nuestra condición de ciudadanos con libreta y todo.

Digamos que los parques de diversiones están hechos para los chicos. Digámoslo de una vez, tanto como para que se enteren los que aún no lo saben.

Es que uno puede suponer que hay quien lo ignora, ya que además de chicos, pueden encontrarse suculentas cifras de grandulones que terminan por acaparar las direcciones en lo que a juegos o atracciones se refiere.

En los parques de diversiones hay juegos universales: sombrillas, autos chocadores, salón de espejos, helicópteros.

El ***Italpark*** los tiene. Aunque en él no es posible hallar una "rueda de la fortuna" o "vuelta al mundo", si lo prefieren.

Sí, en cambio, puede uno amargarse la vida concurriendo a dos pergeños en torno de cuyas boleterías se concentra la mayor cantidad de grandulones, perdón, de niños, no olvidemos que es para niños.

Uno de ellos es una montaña rusa de características novedosas. La mayor parte de su recorrido lo realiza de costado, al tiempo que efectúa un "looping" capaz de hacerle largar los chivos a más de un señor con estómago fuerte. La vuelta, que dura poco más de un par de minutos, cuesta ***700 lucas por cabeza. Los chicos también pagan.***

Uno sube —porque tampoco es cuestión de demostrar cobardía, ¿no?— y comienza la ascensión. Cosa curiosa: es imposible sentirse cerca del cielo. Más bien uno se imagina incrustado en algún departamento o hecho omelette sobre la Libertador.

La vuelta terminó. ¿Vio qué rápido? Fíjese en el caballero del asiento de atrás. Su pibe llora. Otro de más atrás no puede articular palabra. Lógicamente, lo primero que se le escapa es un "qué divino". Pero el pibe de seis años de adelante todavía está vociferando: ***"¡¡¡¡Yo no vengo máaaaasssss!!!!"***.

Lindo, el paseo.

Ahora nos dirigimos a una especie de cohete con pinta de rápido argentino. No sabemos de qué se trata, y la única manera de averiguarlo es penetrando. La entrada —no vale la pena decir "vuelta"— cuesta ***400 lucas cada persona. Los chicos pagan***. Se cierra la puerta, y sentimos una voz agallegada que nos indica que es el vuelo no sé cuántos al mando del comandante vaya a saber quién, y que bienvenidos. Está todo oscuro. No se puede fumar.

Los comentarios, mientras tanto, son los siguientes:

—Es lo más parecido a un ataúd por dentro que vi en mi vida. (Un padre)

—¿Adónde vamos? (Un hijo)

—¡Me falta el aire! (Una señorita)

Entonces comienzan a proyectar trozos de películas espaciales, que pretenden dar la sensación de que es uno mismo el que viaja. ***"¡Cuidado, un campo antigravitacional!"***, o algo por el estilo, y el cohete se mueve para los dos güines. ***"¡¡¡Maaammmi, nos damos vuelta!!!"***, aúlla un chico, aterrado. Sigue la catástrofe. La catástrofe está por terminar. Terminó el viaje. Resultado: nos hicimos pomada contra un planeta cualquiera.

Lindo, el paseo.

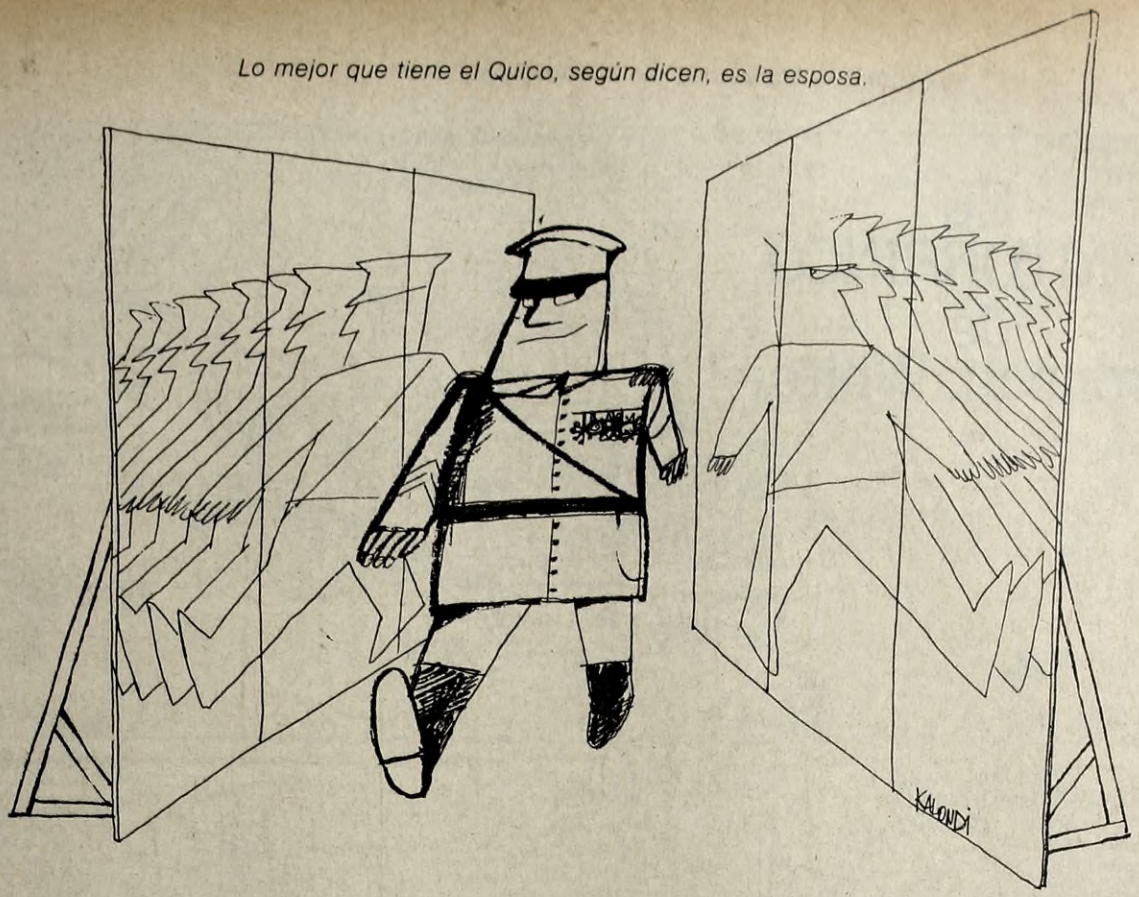
Emociones

Siempre se dice que el público se encuentra ávido de emociones, y que está dispuesto a alimentar cualquier porquería.

No nos engañemos: es cierto.

Pero puede arriesgarse, sin temor al ridículo, que el mero hecho de leer el diario todas las mañanas presupone un conjunto de emociones desagradables. Es más: trabajar también es emocionante, si se piensa que uno debe estar siete horas con el traste en

Lo mejor que tiene el Quico, según dicen, es la esposa.



la silla y que debe ingeniárselas para pasarla lo mejor posible.

También es emocionante el tránsito de la ciudad, los embotellamientos, o la sencillísima ocurrencia de tratar de conseguir un taxi en Corrientes y 9 de Julio. Por cierto que es emocionante, sí señor.

La vida de uno siempre es emocionante.

Por eso no se entiende bien qué significa esta clase de emociones sadomasoquistas que proveen los juegos anteriormente descriptos. Tal vez una de las tantas facetas de las ganas de sufrir gratuitamente —aunque no tanto— que padecemos los argentinos.

¿No es por ventura emocionante una vuelta en la "rueda de la fortuna", en forma lenta, mesurada, equilibrada? Allí sí podemos sentirnos bien, bien cerca del cielo; podemos gozar de un poco de tranquilidad, de frescura, con una buena compañía ¡Eso sí que es emoción!

Pero no. Como siempre, preferimos pagar más caro para amargarnos la vida. Porque, ¿qué puede tener de emoción ***agradable*** la montaña rusa, si uno sólo siente pavura? ¿Y del cohete? ¿Qué tiene de gracioso o divertido el sentir estrellarse contra cualquier cosa, en un ambiente enrarecido y rodeado de chicos que lloran? ¿Es eso ***diversión***?

Aparentemente, hemos caído en un estado de burrez tal, que nos impide visualizar las cosas más hermosas, más placenteras. Mejor dicho, lo desagradable, lo pavoroso, lo prácticamente macabro, se ha transformado en "placentero".

Y como no es cuestión de ponerse demasiado pesimista, ofrecemos una lista de nuevos juegos "argentinos", en forma totalmente desinteresada. Tanto como para que el sadomasoquismo criollo no se desgaste.

* El incendio

El público se pondrá con palo y medio por cabeza. Mediante un ascensor, se lo trasladará hasta el piso 10 de un edificio. Una vez instalado allí, comenzará a incendiarse. El fuego es de mentira, pero el edificio poseerá un sistema de calefacción especial que hace que la gente se queme. Llegan los bomberos, con sus robustas mangueras, y apagan el incendio. El clímax se logrará cuando las personas se vean obligadas a tirarse desde esas alturas al suelo, en donde las esperarán las camas elásticas.

* Terremoto

Se hará ingresar al público —previo oblaje de dos palenques— a un recinto en el que, a la voz de áhura, se comenzará a resquebrajar el suelo con un ruido infernal. Quienes caigan en las grietas serán recibidos por una —¡cuándo no!— cama elástica. Ideal para embarazadas o señoras con hijos pequeños.

* Las pirañas

Especial para los meses del estío. El público, munido de traje de baño, se sumergirá en una piscina en la que, de golpe y porrazo, comienzan a aparecer voraces y tremebundas pirañas. La gente deberá nadar despavorida hacia los bordes, y quienes no posean la suficiente velocidad recibirán un simpático besito en las nalgas, ya que los sádicos peces son, en realidad, de plástico y a control remoto. (Dos palos y medio por barba).

* Las abejas africanas

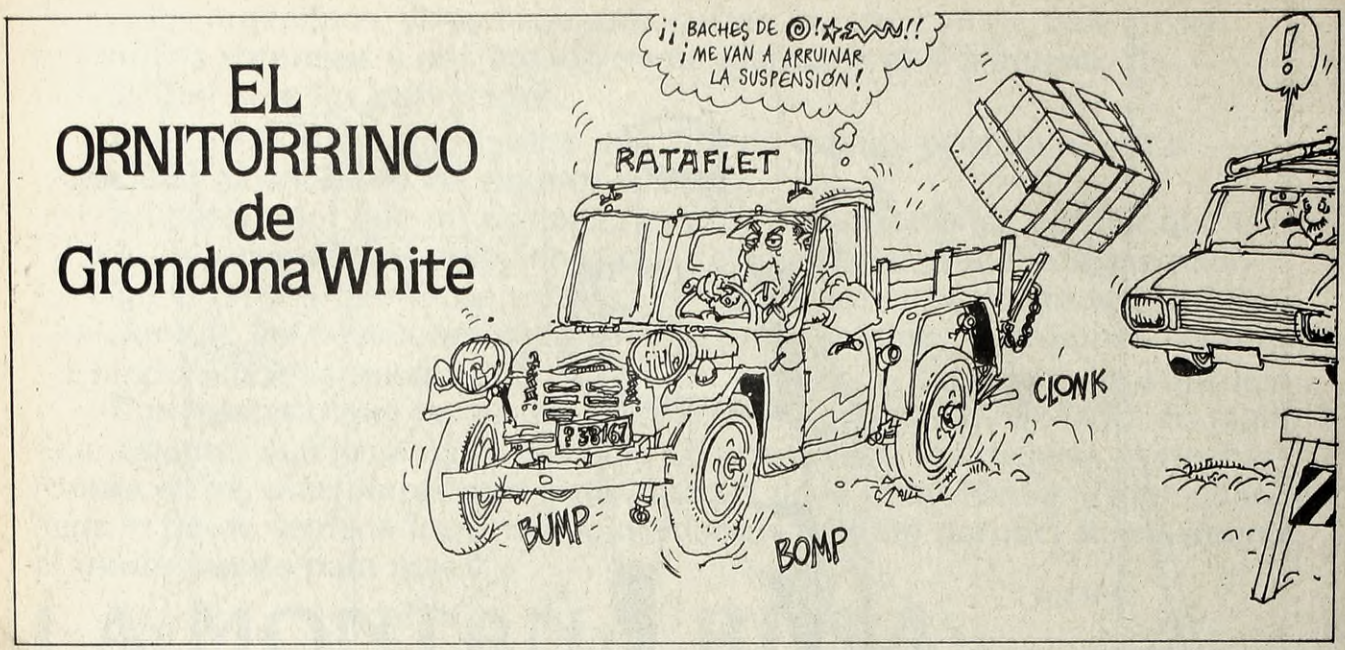
El desventurado pueblo pagará tres palos para penetrar en una especie de laberinto a través del cual será perseguido por un enjambre de peligrosísimas abejas africanas. Las abejas son de acrílico pero cuando pican duele bastante.

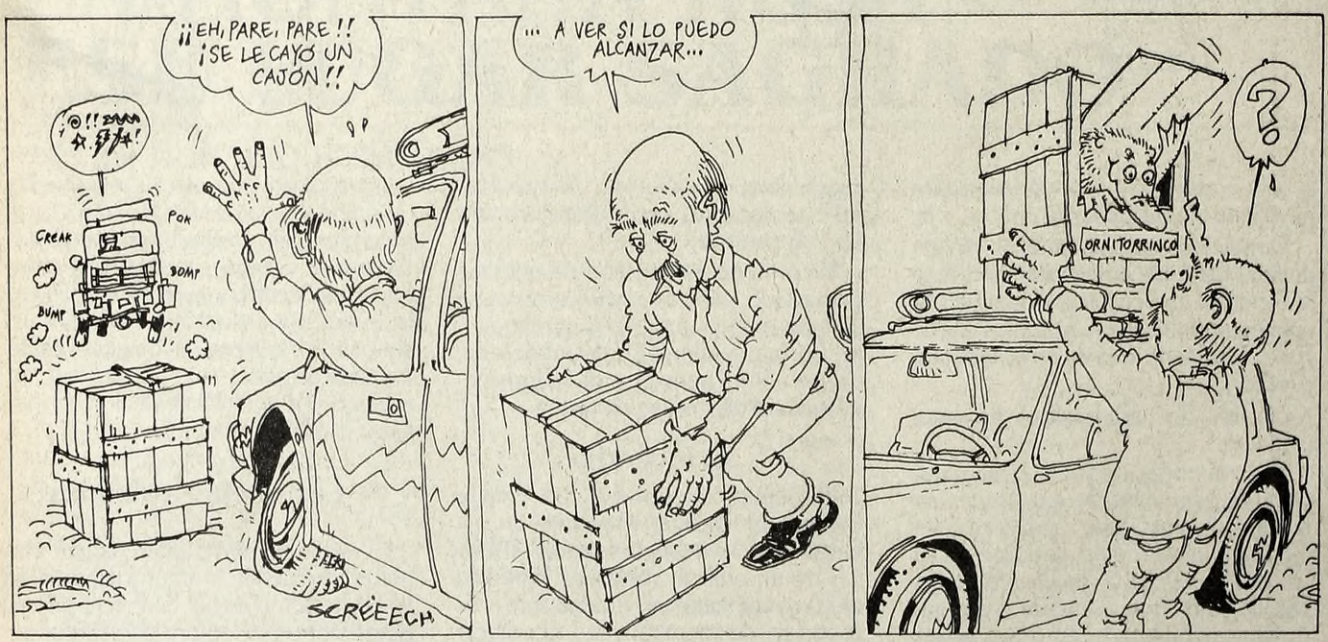
.....

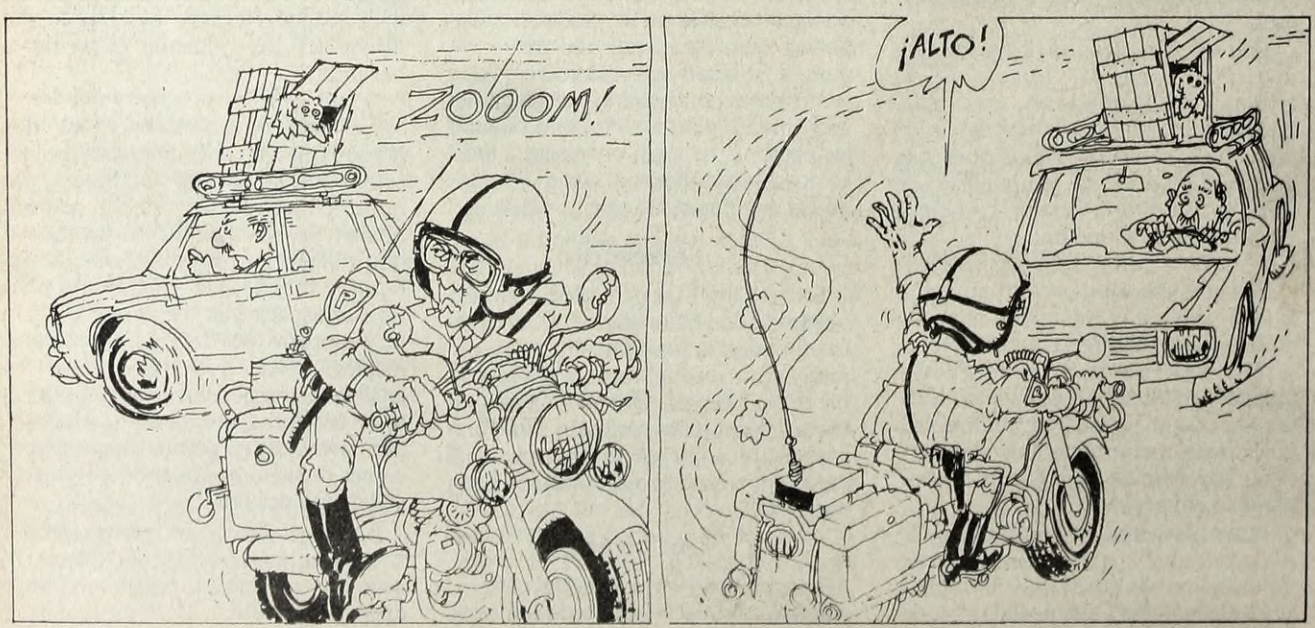
Después de concurrir a los dos juegos mencionados líneas arriba, resulta difícil adivinar el futuro de nuestras emociones. Habrá quienes objeten que "emoción" es lo mismo que peligro o, mejor dicho, que peligro de muerte. De allí que uno pierda sus esperanzas, ciertamente, ante tal desprecio por la vida. ¿Bajo qué ideales? ¿Bajo qué pretexto? No es justificable en absoluto, ya que podremos ser muy temerarios y valerosos para estas cosas, pero somos vergonzantes pusilánimes cuando se trata de soltar una opinión.

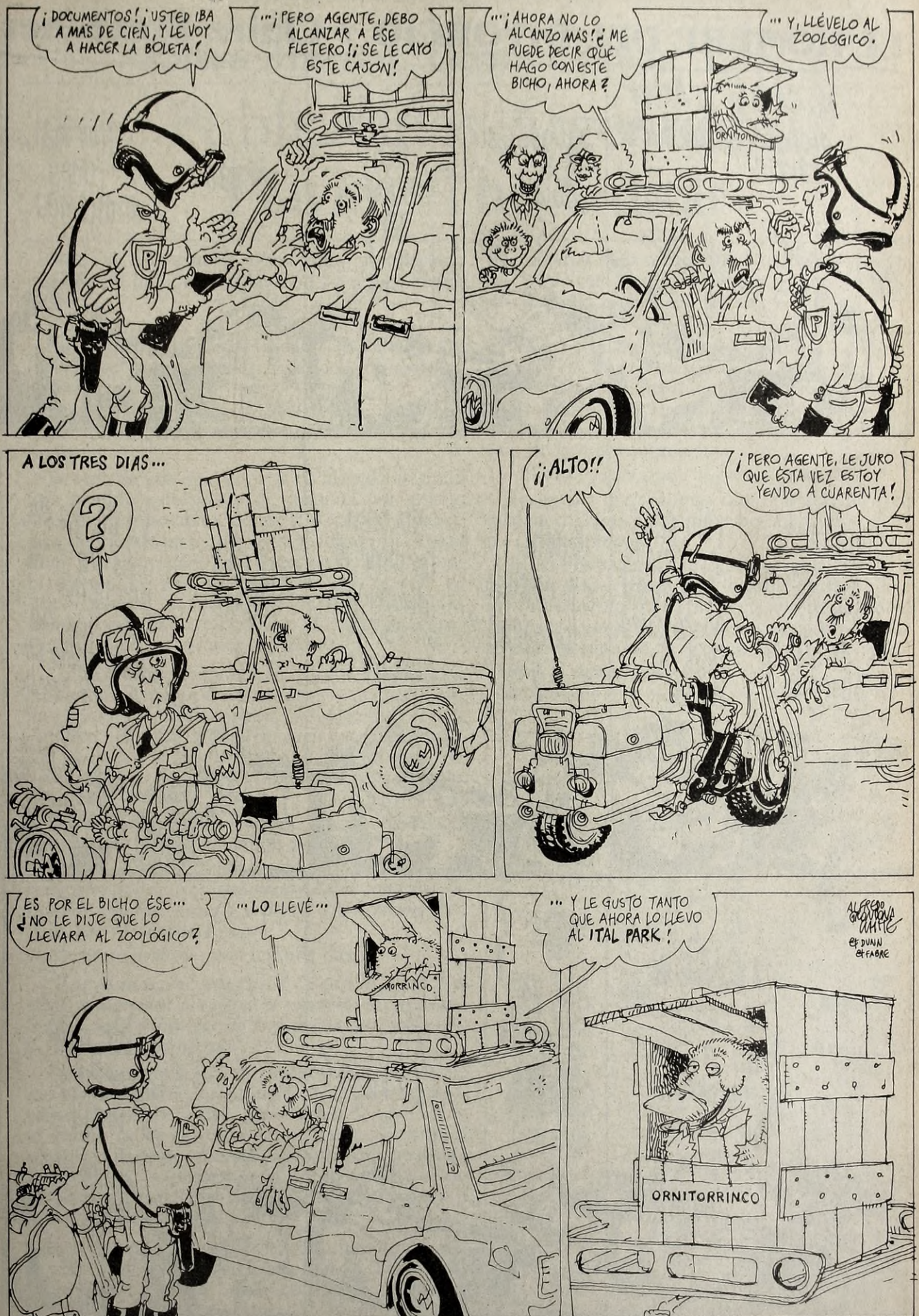
Acaso sea esa la verdadera valentía. Y tal vez sea ésa, la de opinar, la aventura de mayor riesgo en estos días.

EL ORNITORRINCO de Grondona White

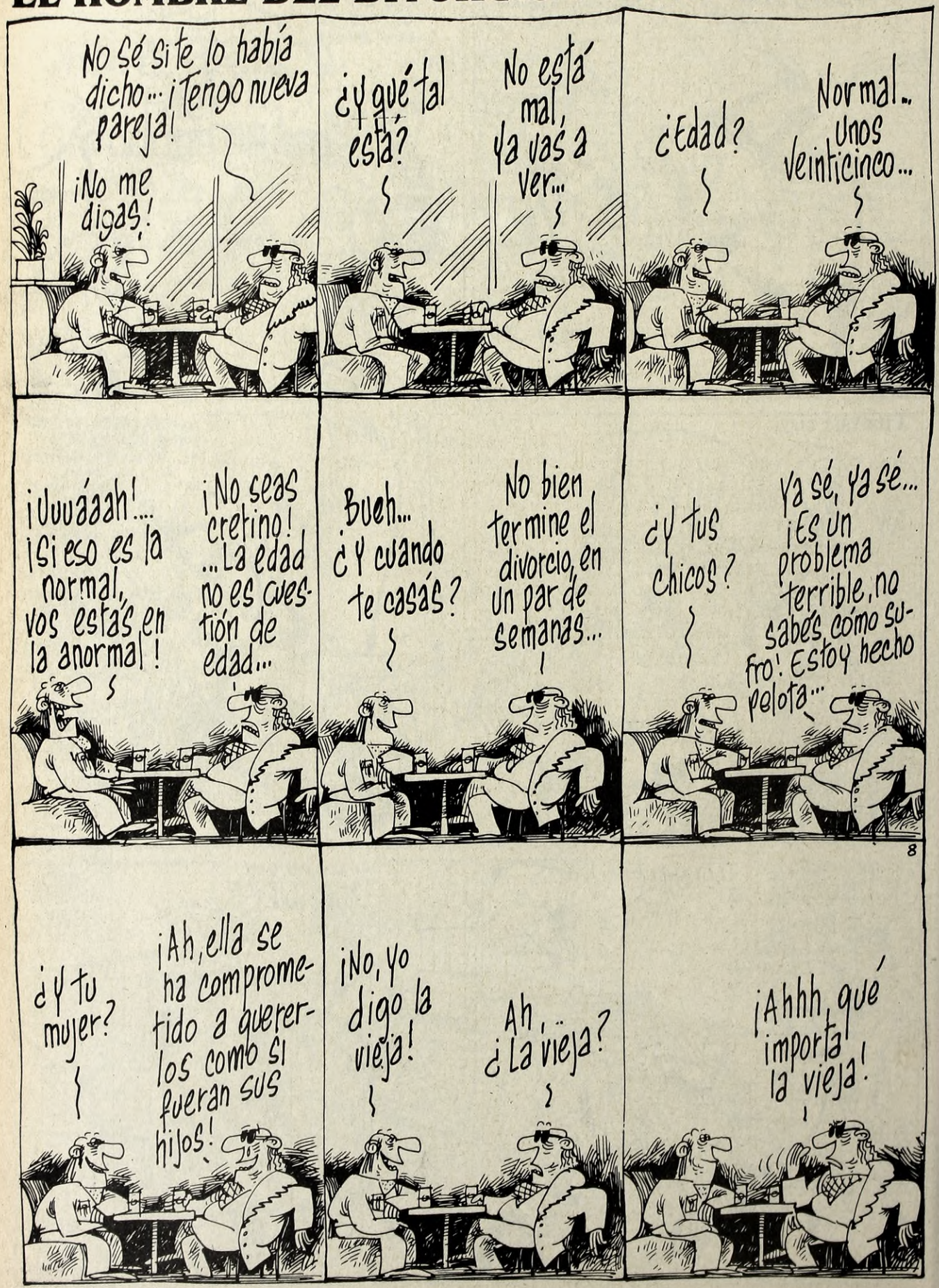







¡DOCUMENTOS! ¡USTED IBA A MÁS DE CIEN, Y LE VOY A HACER LA BOLETA!
...¡PERO AGENTE, DEBO ALCANZAR A ESE FLETERO! ¡SE LE CAYÓ ESTE CAJÓN!
...¡AHORA NO LO ALCANZO MÁS! ¿ME PUEDE DECIR QUÉ HAGO CON ESTE BICHO, AHORA?
... Y, LLÉVELO AL ZOOLÓGICO.
ORNITORRINCO
A LOS TRES DIAS...
?
¡¡ALTO!!
¡PERO AGENTE, LE JURO QUE ÉSTA VEZ ESTOY YENDO A CUARENTA!
¿ES POR EL BICHO ÉSE... ¿NO LE DIJE QUE LO LLEVARA AL ZOOLÓGICO?
...LO LLEVÉ...
... Y LE GUSTÓ TANTO QUE AHORA LO LLEVO AL ITAL PARK!
ORRINCO
ORNITORRINCO

EL HOMBRE DEL DIVORCIO / Claire Bretécher



Parece Mentira, Gente Grande, Che...

Publicitarios Argentinos Playing The Guitar

No es un folleto ni un aviso común. Tampoco un poster o un miniposter. Más bien parece un menuposter.

Lo encontramos por casualidad: alguno de los sufridos galeotes de la publicidad vernácula que colaboran en nuestra revista, se lo dejó olvidado en nuestra redacción.

Es... es algo así como... e'cir o sea... una cosa que... bueno, trataremos de explicarles punto por punto.

Se trata de una hoja impresa en blanco y negro, a una medida aproximada de cuarenta por sesenta (centímetros, hombre), donde se detallan las ventajas y delicias de un local comercial ideado por *David Ratto y Hugo Casares*, dos hombres fuertes del ambiente publicitario nacional. Es una especie de "boliche-club" donde se bebe, se come o se mata el tiempo, actividades muy afines al quehacer propagandístico en sus estratos superiores.

Como el lector podrá apreciar pese a la reducción, el impreso está dividido en secciones y matizado con ilustraciones al estilo antiguo. Visualmente, el menuposter está muy lindo. Pero cuando uno se pone a leer los textos, le sube un nosequé desde el fondo de los epiplones que pide a gritos el destrozo violento de la hoja.

De entrada nomás, se advierte una invocación que finaliza con las siguientes palabras:

"Una especie de cofradía similar en clima y feeling a las que usted seguramente habrá conocido en Estados Unidos, Europa y Brasil. ¡Advertising people, everybody come home!"

Al centro y arriba, una leyenda dice:

"Los dueños, los amigos, el Cheff (SIC, con dos efes), *el Barman, el cajero, el cocinero, los ayudantes y demás miembros de la cofradía testeando* (sí, sí, testeando) *un menú"*.

Después viene la lista de canapés, con nombre en castellano y traducción al inglés. Hay alguna joyita como *"Salmón y Caviar - Salmon and Caviar"*, pero el asunto no es del todo grave. Tampoco es muy terrible la parte de entradas, salvo el olvido de la palabra "sopa" —obvio, suena un poco mersa— en los nombres castellanos de la *"Celery Cream Soup"* o la *"Tomato Cream Soup"*.

Pero en la sección siguiente, ya comienzan abiertamente los golpes de karate a la tiroides. Los títulos de los "platos fuertes" están en inglés y se deja la versión castellana para la letra chica. Y allí nos topamos con el exótico *"Roast Beef and Vegetables"*, que significa nada menos que *"Roast beef y vegetales"* (y no como pudiera suponer algún desinformado, bife a la parrilla con verdura).

Más adelante, después de pasar por otros atropellos macrochánticos como *"los drinks más creativos"* o el *"todays mousse"* traducido como *"la mousse del día"*, llegamos al final a toda orquesta. El estacionamiento se define como *"donde dejar los carruajes"*. Y la última frase, que remata la descripción de los entretenimientos, es ésta:

"Y sintiéndose como at home. ¿Okay?"

Realmente nos sentimos enfermos ante tal abrumadora chantería. Y no podemos menos que elaborar nuestro propio *"pab"*.

En las dos páginas que siguen —casualmente, las centrales—, adelantamos al lector el correspondiente prospecto. No es una maravilla porque hace tiempo abandonamos las lides publicitarias y ya no nos acordamos cómo se hacen estas cosas.

Pero la intención es buena.



PAB·OTE

de Tabaré Fabregat y Aquiles Gómez Laborde

UN LUGAR PARA CADA HUMORISTA Y TODOS LOS HUMORISTAS EN UN LUGAR



Por fin existe. Y viene a llenar esa necesidad largamente postergada, que todos los humoristas sentíamos: tener un centro de reunión cotidiana para cómicos, optimistas, graciosos y chacoteros de todo pelo y laya.
Una especie de cofradía similar en clima, feeling y savoir laiser faire a las que Ud. seguramente habrá conocido en Bangkok, Uttar-Pradesh y Vaduz.



Los dueños, los amigos, los acreedores, el chef, los colados, el cocinero y demás miembros de la cofradía testereando una lista algo pringosa.

Nuestras Entradas.

11 (Los Ratones)
Añí-membuí soup

14 (El Borracho)
Little flutes with sopresate

Cacho Scaziotta y la cocina del Humor



Si usted comió alguna vez en la Fonda de Don Genaro de Burzaco, en alguno de los quinchos al paso de Florencio Varela, o en el corralón de los Mouriño de Barracas, conocerá sin duda a este pequeño monstruo de la cacerola y la espumadera. Pero si Ud. aún no conoce a Cacho Scaziotta, tampoco le bastará saber que a pesar de sus 88 años todavía tiene pulso para sostener sartenes y cucharones. Usted tiene que probarlo. Le aseguramos que probarlo es adoptarlo.

44
(La Cárcel)
FRESH AND SWEET POTATO
Fresco y Batata

46
(Los Tomates)
TODAVÍA
Tarantela del día.

Camareras Top pero Less



No es que tengamos nada contra las chicas lindas. Faltaba más. Pero por la miseria que pagamos, no pudimos conseguir ninguna ni medianamente pasable. Ahora bien: ¿no le parece original nuestro equipo de grones? ¿No cree que la comida tiene otro charme y un decidido nosequé si es servida por un robusto morenazo?
Y Detrás de la Barra,

Nuestras Entradas.

Añá-membuí soup

Little flutes with sopresate

Tarantela del día.



EN EL BAR: NUESTROS CANAPES

01 SALAME Y QUESO
Cheese and salami
(El Agua)

02 MILANESA CON SAVORA
Milaneese and Savora
(El Niño)

03 TARARIRA Y PALOMETA
Palomate and Tararire
(San Cono)

04 HINOJO A LA RADICHETA
Fennel Radicheting
(La Cama)

13 (La Yeta)
ZAPALLITOS RELLENOS
Stuffed little squashes

17 (La Desgracia)
TORTILLA FRIA AL PEREJIL
Dry cakette and parsley

Nuestros Platos Fuertes.

22 (El Loco)
DOCK SUD HOT POT
Puchero de aguja, falda y azotillo, con nabizas y porotos pallares.

23 (El Cocinero)
HUMPTY-DUMPTY MAZAMORE
Mazamorra caliente con mozzarella.

27 (El Peine Duro)
STEAK LEONARD BARUJEL
Bife de Hígado a la plancha con guarnición de ropa vieja.

28 (La Paloma)
NAPOLITAN JAMBOREE WITH CHIPS
Milanesa napolitana con fritas.

48
(Il Morto qui Parla)
BANANAS MILKSWEET DREAM
Banana con dulce de leche.

Postres De La Barra, La Cerveza Y Los Drinks Más Creativos.

Desde el porrón Quilmes bien fresquito, hasta el moscato de la casa. Pasando por el Amargo Monferrato ó el "medio y medio" preferidos, que cobran vida con el creative touch de Manolo Mouzo, nuestro barman importado de Pontevedra. Pida fácil y difícil: él nunca entenderá lo que Ud. realmente quiere, pero pondrá la mejor de las voluntades.



Guía de Medios y Entretenimientos de La Casa

En PAB-OTE usted puede sentarse en fuertes taburetes a ver "Rosa de Lejos" por la tele, escuchar la Oral Deportiva o leer el último ejemplar de "Semanario". También, si le gusta tocar la cuica, tenemos una bien afinada. Si se le ocurre escuchar a Camilo Sesto, lo escucha y chau. O si tal vez prefiere jugar al codillo, el chinchon, el chorizo o el sucio-sucio.. lo puede hacer. Sintiéndose como at home. ¿Okay, macho?

Dónde Dejar la Bicicleta y la Chata
Abajo siempre hay lugar, porque la yeca está cortada.

Los Twenty-Nine Gnoquees
Los días 29, puede traerse sus ñoquis. Nadie lo molestará.

Alguna vez tenía que ser. Dejamos hablar a la competencia...

JUAN CARLOS MESA

Un reportaje de MONA MONCALVILLO
Fotos de ARTURO ENCINAS

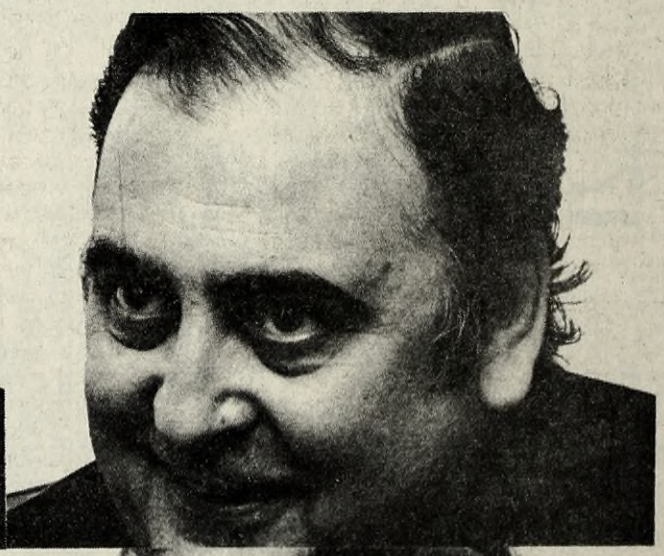
Hay un señor —casi un ropero—, que ejercita el humor desde hace 25 años. Pero acepta que sus chistes pueden provocar de todo: risas, sonrisas, bostezos y hasta sueño. Tal vez por eso, para el gordo Mesa hacer portación de su profesión de humorista no significa convertirse en un plomazo de los que se creen obligados a largar una gansada por minuto.

Es un profesional en serio y, por fortuna, su humor no es tan pesado como él. Y no lo ha reservado sólo para sus propias creaciones. Sus libretos han hecho lucir desde Pepe Biondi hasta Tato Bores, pasando por Tincho Zabala, Verdaguer, Rubino, "Los Campanelli", Ernesto Bianco, "Hupumorpo", Bal y Susana Brunetti, Olmedo y casi todos quienes alguna vez han hecho y hacen humor por TV.

La poco común eficacia de sus diarios sketchs radiales —una exigencia profesional que tal vez sólo él puede cumplimentar hoy día— es el mejor producto que entrega a los porteños este cordobés que un buen día entendió que para crecer debía "desregionalizarse" y volverse más universal...

Claro que se le fue un poco la mano en eso de crecer...









—¿Se anima al reportaje humorístico, improvisado...?

—No. Yo no pertenezco del todo (a lo mejor un poco, pero no del todo) al grupo de humoristas repentistas; es decir no soy un tipo de retruécanos y de cosas inmediatas; soy un tipo que elabora más el material. Hay tipos que son repentistas y muy rápidos para ésto, para jugar al ping-pong, y son cosas que envidio mucho, incluso en colegas míos... Yo no. No me subestimo para nada, pero mi condición de humorista es la del tipo que elabora. Es un poco lo que pasa cuando uno va a una reunión y como está identificado hace tanto tiempo con el humor, hay gente que de repente le dice a uno "por qué no te contás unos cuentitos" o "por qué no decís unos chistes", y ***uno no es un contador de chistes...***

—Muy bien. No se anima. Pero al menos, ¿es capaz de definirse, brevemente, en un monólogo cómico?

—Soy un hombre que hace humor..., diría, por casualidad. Yo mismo estoy sorprendido y a veces me cuesta creerlo, en razón de ser un tipo que se ha dedicado en sus mocedades a cosas diversas, pero que no han tenido nada que ver con el humor. ***He tenido una actitud de humor frente a la vida, porque he sido menos solemne que otros, nada más...*** Y porque, cuando era chico, nos reíamos de pronto en una esquina, o íbamos a una fiesta, y entonces me decían: che "flaco" ¿por qué no te contás algo? (porque yo en Córdoba era flaco). La gente acá en Buenos Aires me ha rebautizado. He vivido dos sensaciones muy distintas, que están en las antípodas. ***He sido flaco y ahora he pasado a ser gordo***, y esas dos cosas con las que me han apodado, en Córdoba y en Buenos Aires, me quedaron para toda mi vida; para los cordobeses sigo siendo el flaco Mesa y para la gente que me conoce en Buenos Aires, obviamente soy el gordo... En aquella época yo me reunía con mis amigos y ***era inevitable que fuera el autor de cosas pretenciosamente graciosas.***

—¿Inevitable? Parece que había premeditación...

—Trabajaba en una radio, pero mi trabajo no era el de escribir cosas de humor, escribía glosas... Esas glosas horribles y antiguas que se sabían decir antes en los bailes y en las orquestas, pero que en la distancia tienen un valor muy querido para mí..., aunque no por eso dejan de ser horribles, ¿no?

—Efectivamente, eran horribles...

—Entonces, yo era el tipo que hacía glositas, que después se fueron convirtiendo en versitos y posteriormente me invitaron a ser el autor —un poco colega atrevido de ustedes—, del "house-organ" de la radio; así me puse a escribir el diario que circulaba por los pasillos de la radio donde trabajaba. Cuando, por ejemplo, llegaba un funcionario de Buenos Aires, yo me esmeraba en decir y señalar con humor —versificando— los problemas, los errores, las cosas que había dentro de la familia ésa donde yo trabajaba. Un día, el director de la radio que había tomado noticia de esa "necesidad" mía me llamó y me dijo: "¿vos sos el autor de ésto?" —Sí. "Bueno, yo te voy a proponer (yo pensaba que me iba a despedir) hacer un programa de humor en Córdoba..." Era realmente un desafío; pedirle a una persona que no había hecho humor antes, que escribiera un programa de humor en Córdoba donde la gente consume un humor muy local...

—Bueno, no se aflija, otros comenzaron peor...

—¿Sí? Ya me parecía... El caso es que me vi precisado a hacer un programa de carácter absolutamente regional. Hice un programa auténticamente cordobés, donde mi hermano era el capocómico del espectáculo y personificaba a un agente de la calle con un cantito muy popular. Duraba una hora, una vez por semana, y divertía a toda la ciudad; pero la divertía con mayúscula, porque los hallazgos venían uno detrás de otro y porque los personajes eran absolutamente locales. Después, naturalmente, busqué por instinto universalizarme un poco y cambiarle el carácter al programa. Así lo entendían también los que no eran cordobeses. Y bueno, esa fue la forma de asomarme a la gimnasia del humor, a través de un programa y por una absoluta casualidad. Desde luego que a esa casualidad la ayudé yo, con esa impronta mía de ser el tipo de la barra que a veces era el más macaneador, ocurrente o el más alegre...

—¿Sigue siendo el alegre flaco Mesa o cambió?

—Lamentablemente sí, he cambiado mucho... Y digo lamentablemente, porque cuando uno se da vuelta y mira todo lo que ha dejado atrás y piensa en todas las cosas que ha hecho, buenas o malas, hay evidentemente una inclinación por todas las cosas que fueron pasado... Yo digo que fue mejor y lamento que haya pasado porque era más amateur la cosa. Es decir, yo no sentía la obligación o el compromiso de tener que entregar semanalmente tantas cosas graciosas y de tener que decir en determinado programa tantas cosas graciosas y estar feliz en todas, cosa que es imposible. Pero de todos modos, aquello era mucho más amateur porque era una cosa hecha con amigos. Ahora también, pero es mucho más profesional, uno responde a las necesidades de un mercado, de una empresa, donde se miden fríamente los resultados. ***En general, he cambiado porque he debido cambiar y me gustaría mucho saber si sigo conservando algo de lo que fui***; si escribo con la frescura con que escribía, si tengo la misma espontaneidad de antes, si de pronto, ahora, puedo escribir lo que realmente quiero o estoy escribiendo lo que me piden que escriba. No solamente los medios sino el público mismo, que le va pidiendo a uno que sea el autor de un determinado humor. Esto no es como la música, donde los compositores escriben porque tienen una inspiración en ese momento, o con pautas rígidas, establecidas. El humor no las tiene... ***El humor es algo que tiene mucho que ver con la libertad...***

—Es una forma de vivir, una filosofía y como tal tiene objetivos. ¿Cuáles son los suyos?

—En mi caso persigue cosas... Si yo descubriese un día que el trabajo que estoy haciendo ha perdido grandeza, si detrás hubiese algo vacío, un precipicio, yo no sé si no dejaría de hacerlo y me dedicaría a otra cosa. Pero respecto a lo que persigo... ***Yo recién decía que el humor era la libertad, la posibilidad de reírse uno de sí mismo, buscar siempre corregir defectos, enmendar errores, hacer crítica social...*** Detrás de un chiste mío hay un deseo no solamente de divertir o entretener a la gente, sino algo más... Desde luego, esa es la intención que persigo cuando me siento a buscar el chiste. Y ésta no es una respuesta rutinaria, es mi intención, y he recogido el resultado que yo mismo pretendía. Por ejemplo, cuando hacíamos "La Tuerca", hace 17 años, y yo recién llegaba a Buenos Aires, tenía que hacer un personaje que tuviera vida, que fuera creíble, y decir algo a través de ese personaje. A mi auto, que tenía patente de Córdoba, debí ponerle la de esta ciudad y encaré el trámite; tuve que hacer una larga cola en la calle Zavaleta y cuando me enteré para qué era la cola me quise morir..., ¡era para pesar el auto! Ridículo... Como si todos los coches de la misma marca y mo-

delo no pesasen lo mismo... Bueno..., ahí fue donde se me acercó un señor y me dijo que, para evitar esas largas horas de trámite, debía hacer todo con un gestor... Y de eso fue que nació el personaje mío del tipo que quería plantar un arbolito, el gestor que lo ayudaba, los trámites burocráticos que se exigían... Esa fue una crítica al aparato burocrático, muy concreta. Caló tan hondo ese sketch que la gente lo repetía en broma en la calle... Y descubrí el otro día un camión del Abasto todavía con la leyenda "sombrita para papá", que era la muletilla que usaba mi personaje... Creo que esto contesta la pregunta, poque a partir de mi personaje el trámite se modificó totalmente y los sistemas fueron modernizados. ***Creo que contribuí con el humor a señalar un hecho y que precisamente con el humor se pudo modificar y arreglar quizá mejor que a través de la prédica solemne u ortodoxa...***

—Pese a todo, ¿no considera que su humor es un poco lavado?

—Y... un poco tiene que ser así... El humor entregado todos los días produce un desgaste...

—El desgaste es lógico... Pero yo me refiero a si usted concientemente elige hacer ese humor por ser más efectivo y menos problemático...

—No he sido conciente hasta ahora de haberme resignado a dejar que mi humor transcurra sin que yo lo modifique o corrija. Creo que se ha producido un cierto traumatismo en el humor que yo genero, desde "Tenis de Mesa", que fue mi programa durante cinco años en Radio Mitre, a "La máquina de contar" que es mi actual programa en Belgrano, ya hace más de dos años. Se ha producido un cambio total y eso habla de una preocupación por encontrarle nuevas aristas al humor. Los personajes de mis programas anteriores no tienen nada que ver con los actuales. ¿Por qué? ***Porque hacía personajes increíbles y actualmente procuro, me esfuerzo, porque mis criaturas sean humanas, que vivan, se integren en la sociedad, que existan***. Antes, por ejemplo, la gente se divertía mucho cuando yo era el coronel Mackenzie que venía con los jinetes y se encontraba todos los días con una chica perdida y establecía un diálogo que a mí me divertía mucho y por extensión divertía a la gente... De pronto dejaba de ser Mackenzie y era "Atlas" que subía al colectivo 60 con el mundo en los hombros y decía: "por favor, hágame la gauchada de avisarme cuando lleguemos a Alvarez Jonte porque se me está volcando el Océano Indico..." Esas cosas locas, disparatadas, bien absurdas, divertían mucho. Pero en el afán de corregir el mundo, mis personajes nuevos son otros. Acá yo soy el "escribano" que tiene que atender a dos clientes y no se entiende nada de lo que dicen... Bueno, esos personajes me dan más resultado que los anteriores. Pero no sé si están más lavados..., tal vez tendría que haber mezclado las dos cosas. Yo no he querido ser más Mandrake ni nada de eso, sino un personaje más creíble. Todos los días voy cambiando mis personajes, y debo tener más de cien...

Por ejemplo, los argentinos somos serios, somos solemnes desde siempre, hemos querido tener algo de la solemnidad europea. ***Ahora nos llaman "los nuevos japoneses de América"***. Pero siempre dentro de cualquier acto serio encontramos la posibilidad de convertirlo en una cosa graciosa. Y con esto no estoy descubriendo nada, porque usted representa a una revista —que yo leo— donde se ríen de la solemnidad. Hay gente que se molesta con éso, yo no; siempre que no se agreda o atente contra una persona y la descalifiquen como ser humano (ahora se dice mucho eso de ser humano) siempre que no se destruya al individuo como tal, creo en el humor... Yo difícilmente cuente cosas que estén apoyadas en hechos horrorosos, pero de pronto me divierte mucho un cuento de velorio... Incluso el título para un libro que estoy escribiendo, es "Cuentos para contar en mi velorio".

—¿Cree que lo que lo divierte a usted divierte a los demás?

—Sí, absolutamente. Me pasa siempre que cuando yo no me divierto con algo, porque soy indiferente, porque me hago el canchero, porque estoy apurado o no elaboro el material, o simplemente no tengo ganas de trabajar, mi material no despierta la misma alegría que cuando yo estoy bien, con ganas de ser gracioso. Hay veces que no tengo ganas de ser gracioso; soy tipo que tengo una piel y que reacciono ante las cosas que pasan alrededor mío. Problemas, desgracias o el hecho de tener que pagar los recibos de las expensas comunes. A mí a veces me preguntan cómo hago para sobrellevar todo eso y entregar todos los días a la radio un mensaje gracioso... Pero sucede que yo no estoy todos los días gracioso. ***No puedo ser tan presumido; yo debo estar gracioso alguna vez y me divierto mucho con lo que hago; pero cuando yo no me divierto el público tampoco se divierte.***

—Eso, precisamente, ¿no es ser presumido...?

—No, no... Lo que digo no significa que a veces yo me muera de risa con un chiste que he escrito y salga a un escenario y no se ría nadie...

Me ha pasado muchísimas veces, como también me ha pasado salir a trabajar en un café concert y encontrarme con gente que estaba dormida, generalmente ***maridos cansados que le habían hecho el favor a la esposa...*** Además, yo me pregunto qué pasa cuando estoy en una noche feliz y me río y quedo contento... ¿Será absolutamente cierto todo eso? Porque a lo mejor me gustó a mí y a nadie más, porque hay muchos humores...

—De ahí mi pregunta...

—Sí, es muy difícil. A veces uno trasmite porque ya tiene una imagen vendida al público y la gente dice que tengo una cara y un físico que me ayudan y hay tipos que tienen una gracia que no tengo yo y sin embargo no pasa nada. Yo suelo apoyarme en ciertos tics, pero no me puedo apoyar en eso únicamente, porque sé que estoy dando un salto al vacío y que abajo no tengo red... ***Creo que los trapecistas cuando tienen cierta edad tienen que hacerse poner la red siempre***. Yo no doy saltos sin red. No obstante, cuando se presenta la ocasión de hacer una mesa de humoristas medio espontánea yo fuerzo la máquina, pero ése no es mi verdadero cometido...

—¿Cómo es Tato Bores intérprete?

—Tato es un tipo que merece todo lo lindo que le pasa. Hace 17 años que hace un programa con éxito, con una gran vigencia, es reconocido y es valiente. Yo, que he tenido la suerte de hacer programas interpretados por mí mismo —porque claro, me olvidé de mencionar que también escribo para mí mismo—, me doy cuenta lo difícil que es salirse de ciertas normas o de ciertas tentaciones para extralimitarse... Y es muy difícil pararse frente a una cámara y hablar con el Presidente de un país, en cualquier época política que sea. ***Especialmente en un país como éste donde, evidentemente, no es fácil hacer una aguda crítica social frente a una cámara de TV y señalar los problemas, especialmente cuando se presentan épocas de crisis en determinadas áreas como pueden ser la económica, la educacional...*** Recién hablábamos de que se corrigen cosas con el humor, pero ser protagonista de ese hecho humorístico y señalar uno esas cosas,

requieren del actor una dosis de desenfado y hasta de audacia. Y Tato tiene esas cosas juntas...

—¿Significa algo valioso escribir para Tato?

—Sí, es importante porque es inteligente, es una manera de apuntar a otros logros. Para nuestra profesión es muy malo dejar de ser un trabajador y creer que uno ya llegó al cenit y que entonces ahora el "tipo" es importante (como decía Wimpi) y ya no se tiene que preocupar más. Ese es el momento en que comienza a declinar en su profesión. Esto es un trabajo, un oficio y muy duro... Entonces hay que esclavizarse, subordinarse totalmente a esa tarea. Uno no puede hacer que la tarea esté subordinada a uno y decir, "bueno, para esta semana no voy a escribir porque me voy a pasear". No me puedo ir si no escribo primero. ***Esta empresa mía no tiene empleados, yo no puedo bajar la persiana, decretarme vacaciones, porque mi empresa soy yo.*** El día que mi usina no genera humor, mi empresa está parada. No puedo derivar en otros...

—¿Hay alguien a quien usted no le escribiría?

—No, al contrario. Yo creo que escribiendo de esta manera y pensando en el destino del humor que uno escribe, uno puede hasta inventar actores que no lo son. Y no lo digo en forma ofensiva, sino que me refiero a los que no están trabajando como actores y que ignoran que lo son. Es el descubrirlos. Yo estoy escribiendo el programa de radio en el que trabajan conmigo tres personas, que son con los que hago el programa, y ninguno es actor... Y hacemos reir. Bueno, ellos creen que no son actores... Enrique Landi, Leonor Ferrara y Rina Morán son locutores, y si no han funcionado en la cuerda actoral es por accidente, nada más. A Rina yo no la he descubierto como actriz, porque antes que yo muchos le han escrito. Es una cómica total y tiene facha... Nos hace cada cosa en el estudio... Creo que todos en la vida somos capaces de actuar, todos estamos representando...

—¿Por qué es más efectivo lo que usted hace en radio que lo que hace por televisión?

—Lo que pasa es que son dos medios diferentes. Parece una frase hecha, muy remanida, pero es cierto. Por radio la gente me conoce y me imagina a mí como soy, voluminoso, y me reconoce en cada uno de los personajes que voy creando. La imaginación juega un papel fundamental. Si yo digo que soy Romeo que va al balcón de Julieta y tengo un sonidista de piso que hace los ruidos de los escalones cuando voy subiendo, y se viene abajo toda la enredadera, crea una situación muy risible. Los torpes que hace Jacques Tati me parecen sensacionales. Yo busco algo de eso. Pero imagínese que si yo pretendo trasladar Romeo y Julieta a la televisión, la cosa no es igual. Procurar que me creen el clima, el balcón, la escalera y todo eso es casi imposible, y la efectividad del humor se ve muy disminuída. El Mesa que está en la radio es el que está actuando su material, estoy escribiendo para mí mismo; en la televisión les escribo a otros intérpretes. Pero no olvidemos que en radio lo hago todo yo; en la TV sólo escribo. El decorado, la escenografía, etc..., la ponen los demás...

—¿Cuál es su sistema de trabajo para producir tanto diariamente?

—Mi método es "sangre, sudor y lágrimas". Soy un trabajador que comienza su jornada de trabajo siempre a las cinco de la mañana. A las cinco en punto, no a las cinco y cinco. Antes era muy indisciplinado y entregaba la última página de los libretos a último momento, siempre; ***en Córdoba tenía fama...*** Pero entendí que sin método sería imposible cumplir. Además, por la mañana estoy más tranquilo en mi casa, donde trabajo. No puedo aislarme ni tengo una torre de cristal; estoy rodeado por los problemas de toda casa, pero a esa hora nadie me molesta. A las siete y media dejo de escribir, al terminar mis siete sketchs diarios que después, de ocho y cuarto a diez, digo por radio. De modo que cuando son las diez de la mañana ya he trabajado cinco horas para el humor. Esa rutina se repite de lunes a viernes. Pero ahora no tengo tanto trabajo; hubo momentos en que tuve responsabilidades de productor en Canal 13 y era responsable del área de todos los programas de humor que se hacían. Era autor, productor y funcionario. Y debí parar con la producción porque era imposible... Lo último que hice como productor fue "Hupumorpo", con los muchachos que hoy hacen "Comicolor".



—¿Nadie lo ayuda?

—Habitualmente me ayuda mi familia. Tengo un padre que es un colaborador mío desde que empecé en Córdoba; tiene 83 años, vive conmigo y le gusta sentirse útil. Muchas veces me lleva un libreto al canal y después, cuando vemos el programa y yo me río porque me gustó y salió bien, él me dice "te trajo suerte porque te lo llevé yo..." Mi papá, que también trabajó en radio, es un gran colaborador; también mis tres hijos varones son muy comedidos y me alientan, escuchan y critican, y mi mujer, que me apoya con sus reflexiones y su gran cariño.

—¿Usted cree que ha llegado a captar el humor porteño?

—Cuando comenzaba a hacer mis pequeñas glositas, que ahora veo a la distancia como chiquititas, aprendí a estar cerca del tango —glosaba programas de tangos— y me gustó desde que era pibe. Cuando tenía 16 años era un experto en tangos y sigo siéndolo; los escribo y me los graban también. Goyeneche ha grabado dos temas míos, el vals "Berretín" y "Otra vez María". Esa vecindad con el tango, que poca gente conoce, me hizo querer a Buenos Aires antes de venir a vivir aquí. Yo amo a Buenos Aires, la quiero casi tanto como a Córdoba... De ahí que no me haya costado nada captar también el humor porteño...

—¿En qué difiere del humor de los cordobeses?

—Difiere en mucho. ***Los cordobeses somos muy exclusivistas***. El humor de Córdoba tiene un sello que lo hace muy particular porque está apoyado en la forma de decir que es muy graciosa y en la forma de actuar, que es muy provinciana. Y la pretendida rivalidad que hay con los porteños es bastante lógica, siempre sucede esa pica entre la ciudad y la capital y el resto de las provincias. Y los provincianos, que al llegar aquí vienen un poco prevenidos porque creen que les van a tomar el pelo..., y no es verdad. El provinciano, porque es un poco más sumiso, es también intro-

vertido; eso se nota cuando hay un tour, por ejemplo. El porteño en conjunto siempre grita y habla muy fuerte, habla y se hace sentir. Si tiene que pedir pan en una hostería tenga la seguridad de que le van a alcanzar 17 paneras. El no pide, grita. Es muy aparatoso. Pero también, como es melancólico, cuando están en un bar dos porteños solos es imposible escuchar nada de lo que dicen, se confiesan... Y el provinciano vive una vida interior que lo hace ser más observador y eso lo previene. Está más a la defensiva, se eriza previamente... Además el provinciano cuando viene a la capital se destaca por no querer preguntar; siente que si lo hace se minimiza. De ahí que camina mil cuadras y termina con los pies como empanadas... Y cuando llega al hotel no se acuesta, lo empujan...

—¿Qué lee?

—Leo permanentemente todo lo que pueda ser una fuente de información para mi trabajo y no necesariamente mis lecturas de cabecera son humorísticas. Puedo leer a los grandes escritores del humor, tanto como cosas que estén en las antípodas, como el ensayo, novela u otros géneros. Y he leído de una manera un poco disparatada, incluso tengo un personaje que habla de esa forma de lectura. Disparatado en el sentido de leer cosas que están lejos de parecerse a otras. Me gusta mucho la poesía, ***Kafka*** —estoy leyendo "América"—, conozco toda su obra aunque alguna me resulta incomprensible y bastante laberíntica... También leo permanentemente una obra maestra del ingenio que es "Don Quijote de la Mancha"; a los 15 años la leía y me reía como loco; después, leyéndolo con más razonamiento, creo que he descubierto no toda la profundidad de la obra pero sí que ***Cervantes*** no había hecho sólo una obra cómica encomiable, sino además una obra clave de nuestro idioma. También he leído a ***Wimpi***, que ha hecho caminos en el humor rioplatense y creo que todavía hay gente que se siente discípula de este tipo de humor. ***Los uruguayos tienen una manera muy especial de expresar el humor, son parecidos y son geniales, tanto para decirlo como para escribirlo.***

—¿Y nuestros autores de humor?

—Y, son tantos... ***No estoy tratando de eludir responsabilidades al no nombrarlos...*** Es que creo que Buenos Aires ha dado ***tipos que han hecho un humor tragi-cómico, como Discépolo; yo descubro que en las letras de Discépolo hay un humor ácido, pero que es humor, como también en Calé, o en el gordo Pichuco, que era un tipo delicioso porque se expresaba a través de su forma de vida y porque quien conoce su anecdotario puede atestiguar que era muy ingenioso y gracioso.*** Como también ***es gracioso Goyeneche, que hace y siente el tango de una manera divertida***; por eso es tan caricaturizado en los escenarios. El, cuando canta, zapatea, se entrecorta y marca las "eses" y dice que lo empuja el viento cuando canta "garúa" y uno ve que lo está empujando..., tiene que ver con el humor. A mí me divierte una barbaridad y he escuchado decir a mucha gente "che, vamos a escuchar al polaco porque me muero de risa con él..."

—Bueno, me veo en la obligación de preguntar al revés... Me está hablando de tango y yo pregunté por autores de humor...

—No, lo que pasa es que en el tango hay muchos... Empecé hablando de Discépolo porque creo que lo merece y mucho... Pero también me parece que tiene humor lo que hace María Elena Walsh, quien inició una forma de poesía divertida y hermosa en canciones a las que les ha econtrado un nombre tan apropiado como "Canciones para Mirar", y es porque realmente se tocan... ***La gente se equivoca cuando cree que sólo es humor lo que aparece en las revistas de humor o programas de humor.***

—¿Qué hace falta para que el humor cambie, mejore...?

—Creo que hace falta que se cumpla un ciclo. ***Tal vez este ciclo es nefasto para el humor.*** Y es nefasto porque arranca con los graves problemas que han tenido los medios de comunicación masiva; las radios y la televisión han sufrido un cambio a propósito de haber sido estatizadas. Esto ha hecho que se hayan cambiado cosas que se venían haciendo bien. Ese ciclo donde el humor no ha quedado bien parado, y ha recibido los golpes más duros, se va a cumplir. El humor quedó un poco a la zaga. Vinieron los programas periodísticos, la noticia y la actualidad comenzaron a ser la materia prima importante y el humor se quedó; además el clima no era muy propicio, pasaron cosas muy dolorosas en el país. Advierto ya que se va a producir un resurgimiento en la calidad del humor...

—¿Los humoristas tienen carta blanca para decir cosas?

—Creo que siempre hemos tenido carta blanca... Será que yo no he incursionado en el humor político; no es mi especialidad y no podría opinar con suficiente autoridad sobre eso, pero es verdad también que he hecho humor, y en los momentos más duros, en una emisora oficial y jamás alguien me ha pedido el original para ver si había intenciones aviesas de hacer cosas solapadas. ***Creo que no existe una censura frontal con respecto a las cosas que se pueden decir, porque se estima que la gente que es protagonista en este tipo de trabajo —como ustedes y yo— tenemos conciencia de cuáles son las limitaciones...***

—¿Cuándo prepara el final del programa de Tato Bores con los teléfonos no lo han censurado?

—Sí, hay un freno, y cuando me salgo del cauce alguien me lo ha marcado. Pero repito: como lo político no es mi especialidad casi no puedo contestar. Cuando lo hago es un apéndice de un programa de política, y cuando escribo "los teléfonos" trato de que cada una de las comunicaciones con los comandantes en jefe sea una cosa divertida, pero respetuosa, que no tiene que degradar o descalificar porque uno en esto tiene que subordinarse a las cosas que son rectoras. ***En esto uno debe ser, además de un ciudadano, casi un soldado que se mueve dentro de pautas establecidas. De ahí que yo no puedo quebrar esas reglas...***

—Bueno, la última... ¿Cuánto pesa?

—Estoy pasando por uno de los momentos más gordos de mi vida. Esto debe ser, como se dice en algunos reportajes —que no es precisamente éste— que yo me siento más realizado. Lo cierto es que a veces me pasa cada cosa, donde la realidad supera la ficción... Como lo que me pasó anoche. Yo no tengo que comer pan, me lo han prohibido porque engorda, y tampoco tengo que comer mucho a la noche. Por eso mi mujer me preparó pescado y como soy ansioso no como despacio; como a toda velocidad. Me tragué una espina y me acordé que para que pase hay comer miga de pan. ***Conclusión: me comí todo el pan que había en la canasta... Ya ve, uno no es gordo porque quiere, es gordo porque lo hacen...***

—Bueno, sí, comprendo, pero ¿cuánto pesa?

—Llegué a Buenos Aires con 92 kilos y ahora debo tener el peso de Cassius Clay, unos 110. ***Pero lo malo es que no tengo ni los dólares ni el físico de él... Sólo los kilos...***

PRIMERO:
LOWREY



Su línea LOWREY
modelo GENIE
desde $ 4. 300. 000.-

TOTEM

Número 1 en EE.UU. y en algunos países del mundo. La familia de órganos electrónicos más evolucionada y sorprendente; UNICA por su cantidad de ritmos (18 inclusive tango); UNICA con 48 acordes automáticos con memoria; UNICA por su exclusivo solo de batería; UNICA por su Automatic Organ Computer que permite combinar los teclados superior e inferior logrando fabulosos efectos.

Primero LOWREY. En la Argentina LOWREY es primero en calidad... y pronto lo será en ventas. En sus modelos:

GENIE • DEBUT
FESTIVAL • JAMBOREE
JUBILEE • HOLIDAY

LA FAMILIA MAGICA

IMPORTA Y DISTRIBUYE

Royal House

Sarmiento 1771 - Cap. Federal

Además en

EMILIO BOLDORI
San Juan 1701/1573 - Rosario

RICORDI
Florida 677 • Cap. Federal

MELODY
de Mario Veleno
Libertador 235 - MORENO

CASA "SCAGNETTI"
Berutti esq. Colón
BAHIA BLANCA

ROYAL HOUSE S. R. L.
Sucursal LA PLATA
Calle 8 No. 843
"Galería del Sol" - Local 14

BARETTA MUSICAL
Rodríguez 768
TANDIL

"MUSIC FLASH"
H. Irigoyen 709
GENERAL PACHECO

CASA D.A.I.A.M.
Stgo. del Estero 1837
MAR DEL PLATA

BURMEISTER LAMBERGHINI
Av. Olmos 255
CORDOBA

DISTRIBUIDORA DEL LITORAL
Junín 1212
CORRIENTES

BURMEISTER LAMBERGHINI
Av. Alem y Santa Fe
Villa María - CORDOBA

"LA CASA DEL INSTRUMENTO MUSICAL"
Bolívar 111
RIO TERCERO - CORDOBA

RUBEN LOMBARDI
Roque Sáenz Peña 222
JUNIN

"CASA ALVAREZ"
San Martin 1931
SANTA FE

CENTRO HOGAR de
A. Cuchiaro e Hijos
San Martín 628
S. S. DE JUJUY

MELODY
Instrumentos Musicales
Balcarce 164 - SALTA

FRANCHETTI HNOS. S.A.
Mitre y Emilio Civit
San Rafael - MENDOZA

"TECLADOS S. R. L."
24 de Setiembre 656
SAN MIGUEL DE TUCUMAN

"CHARLES ROBINS"
Rivadavia 144
Este - SAN JUAN

ORQUESTAL ORGANOS
Rivadavia 165
MENDOZA

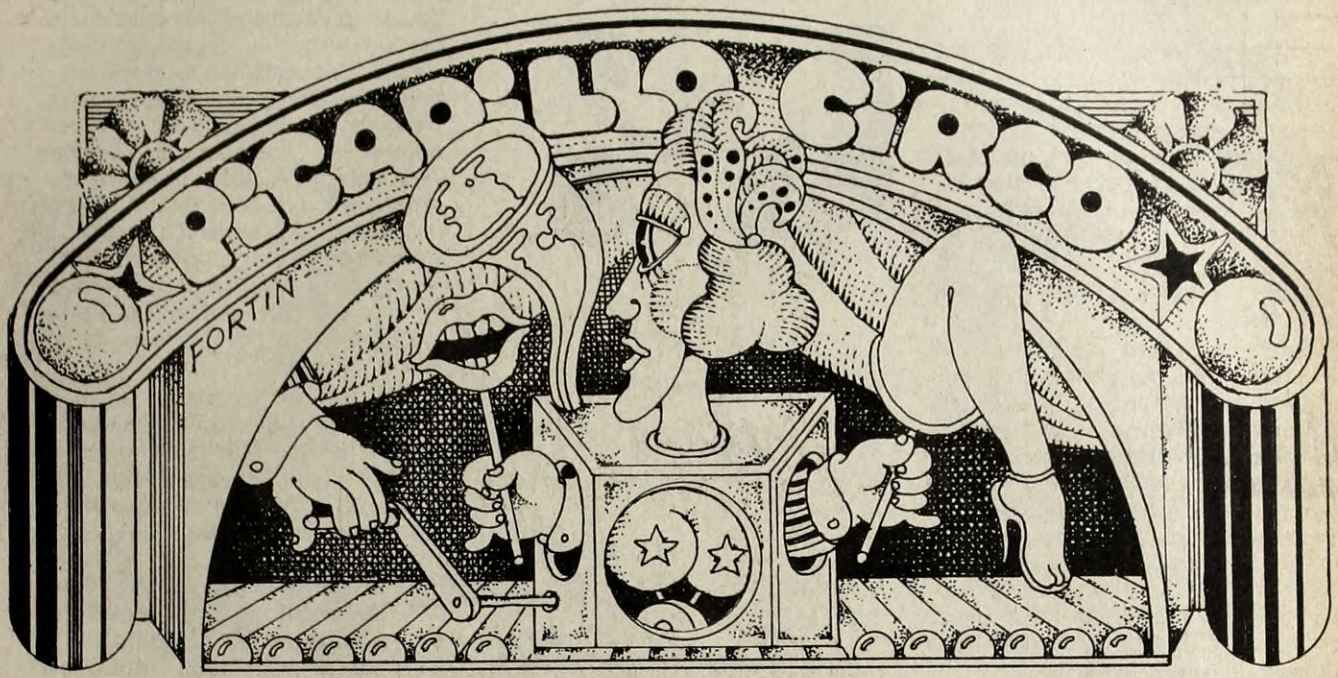
Maipú 971 (gal. del este) Local 10, y a la vuelta M. T. de Alvear 777 (exCharcas)

Flaqujerito

Discos, cassettes nacionales e importados



Venta por mayor de discos
y cassettes importados
Estados Unidos 849 1er. P.
Tel. 23-9175
Cap. Fed. - Bs. As



Esta es una sección de espectáculos cuyo título incluye la palabra "circo". En ella se hacen comentarios sobre cine, teatro y televisión, pero (curiosamente) nunca sobre circo.
No es posible mantener la mencionada incoherencia por más tiempo.
No la mantengamos.

(Leer con fondo de bandita desafinada)

¡Señoras y señores! ¡Chicas y chicos! ¡Ha llegado el circo!

¡El circo..., con su maravilloso espectáculo para felicidad de todos..., el lugar donde el grande vuelve a ser chico y el chico es el rey!

¡Pasen al circo! ¡Los espera la emoción, la magia, la ilusión y la alegría!

¡Adelante que ya se encienden las luces y comienza la música!

¡Pasen..., pasen al circo!

¡Pasen antes que el dueño del terreno se avive de que nos metimos en su propiedad y nos raje!

¡Pasen al circo, chicos, antes de que le agreguemos strip-tease y ustedes no puedan entrar!

¡Entren... apúrense... vamos, que...

...AL CIRCO LO ESTAN HACIENDO PICADILLO

Escribe JORGE GARAYOA

Hicimos una cobertura completa, una movilización monstruo, una bestialidad periodística. Enviamos cronistas a cada uno de los circos que levantan sus carpas en la Capital; otro al zoológico para investigar las diferencias entre un león de circo y sus congéneres enjaulados en Plaza Italia: un grupo de redactores efectuó encuestas multitudinarias entre los chicos de sus familias; y finalmente —por la dudas— se emplazó a un periodista en la entrada del hipódromo (habíamos oido decir que lo llamaban "el gran circo de Palermo") y otro en Casa de Gobierno (que aunque no tenga nada que ver, siempre conviene tener cubierta ante inquietudes periodísticas como ésta).

Lamentamos informar que, finalmente, no pudimos hallar respuestas a ninguna de las preguntas que nos habíamos planteado. Pero no importa, esos son detalles secundarios.

EL CIRCO CUNA

A principios de siglo (días más, días menos) los circos eran cirquitos. La carpa no era de lona, sino de lienzo parafinado o encerado, lo que proporcionaba cierta impermeabilidad para que, cuando lloviera, los espectadores se mojaran pero poco.

No existían los equipos de audio, ni televisión, ni cine, ni radio y los matrimonios tenían muchos hijos, porque

Una indisposición pasajera impide a Mariana jugar con Fabián

sí había noches largas y tardecitas de lluvia.

¿El teatro? Muy extranjero, él. Muy español. Refinado y para clases altas. Ir al teatro era como ir a la ópera. Ponerse el frac, tener dinero y esas cosas. Hasta que, en una de esas noches de invierno, el circo criollo se relacionó con la expresión dramática y la embarazó. En el parto nació un varoncito: el teatro argentino. Los parteros fueron los Podestá, con José a la cabeza.

Este "circo cuna" (permítame el bautismo) tenía dos partes. En la primera se desarrollaba un espectáculo típicamente circense (con payasos, magos y equilibristas) y en la segunda se hacía la representación teatral, como un complemento. Usted ya lo debe saber: la primera obra que se estrenó fue una versión mímica de "Juan Moreira". Debido al éxito de la novedad, ***Alberto Vacarezza*** le puso letra en verso y ***Eduardo Gutiérrez*** hizo después la versión en prosa.

Era la época de la dura lucha entre la ficción y la realidad, cuando el espectador metía ambas cosas en la misma bolsa y agarraba a cuchilladas al malo de la trama. Ante ciertos actores de hoy que desarrollan su insufrible histrionismo frente a una cámara o sobre un escenario, parte del público debe pensar que es una verdadera lástima que aquella costumbre de espectadores ingenuos se haya extinguido. ¿Se imagina? **"¡Ahijuna, Silvia Arazi, no te aguanto más! ¡Te reviento de un taconazo!"** Hay asesinatos que tienen una connotación erótica que ni te cuento.

Luego el teatro se subió al escenario y el circo se quedó solito. Así se prolongó hasta hoy, dividiéndose —según parece— en dos estilos: el tradicional, por un lado, y el moderno, sofisticado *, lujoso, por otro.

** En su acepción común, aunque no académica.*

EL CIRCO TRADICIONAL

El tema, entonces, era ir al circo, comprobar qué pasa hoy con ese espectáculo. Había visto que cerca de mi casa se levantaba una pequeña carpa, sin promoción, típicamente barrial: el ***"Circo Mágico Houdini"***. Allí llegué, con mi hija de tres años, un sábado lluvioso de julio a las siete de la noche. Nuestros corazones repiqueteaban ansiosamente, en apariencia por motivos distintos, aunque en el fondo creo que por las mismas razones.

Pista de ocho o nueve metros de diámetro, piso de aserrín, sillas de metal, frío que se cuela por las puer-



tas/aberturas de la carpa. La función estaba terminando, como lo anunciaba el presentador de smoking. Mientras nos ubicábamos, una moto enorme y viejísima daba vueltas a la pista para que una ecuyere morocha y sonriente hiciera cabriolas sobre el engendro ruidoso manejado por un señor de bigotazos. Diez minutos después todo terminaba, pero para volver a empezar. Allí descubrí que el circo también puede ser "en continuado", como los cines de barrio. Algunos pocos espectadores se fueron, otros pocos llegaron y, después de un descansito, todo recomenzó. Yo pasé por tres etapas. Durante los primeros minutos del espectáculo no pude cerrar la boca, estaba estupefacto, no entendía. Después me dio bronca. Finalmente se hizo la luz.

Lo que se ofrecía era elemental, primario, modesto, pero presentado con una ostentación espectacular. El anunciador hablaba de artistas internacionales, inigualables, y en la pista aparecían cuatro "ponnies" cansados, cuya máxima habilidad era caminar con dos patas sobre el piso y las otras dos sobre los tacos de madera que delimitan la pista. O dos chiquilines que cubrían el ítem "magia" efectuando pruebas sencillas y casi familiares. O un galgo que saltaba una valla cada vez más alta, presentado como si se tratara de algo asombroso.

Pero al lado de esto había un payaso-payaso, que hacía chistes de payaso (para chicos), creando una situación teatral de payaso (grotesca, simple, inocentemente graciosa) y que demostraba un oficio notable. Después me enteraría de que este hombre de alrededor de 70 años —de nombre Alcides— había empezado con los Podestá y "casualmente" toda su vida la dedicó al circo. Y también había un grupo de equilibristas de buen nivel (especialmente el número del pibe que saltaba por el aire impulsado por los pies de un adulto, su padre).

Pero esto no pasaría de un mero análisis de las distintas presentaciones. Lo que más me impresionó fue ese clima de espectáculo "de entrecasa", de mentiritas obvias y prácticamente infantiles, que nadie creía (ni el espectador, ni el actuante). Porque cuando el anunciador presenta al **"incomparable duo brasileño de equilibristas, Toquinho y Carlinho"**, uno piensa **"mm... estos dos morochos deben ser Tito y Carlitos, de Brasil y Cochabamba"**. Pero cuando, dos minutos después de terminar su número, los "incomparables" Toquinho y Carlinho reaparecen en la pista con ropa de fajina, como peones de circo, atando cuerdas y empujando trastos para que puedan actuar los demás, el acuerdo se vuelve evidente.

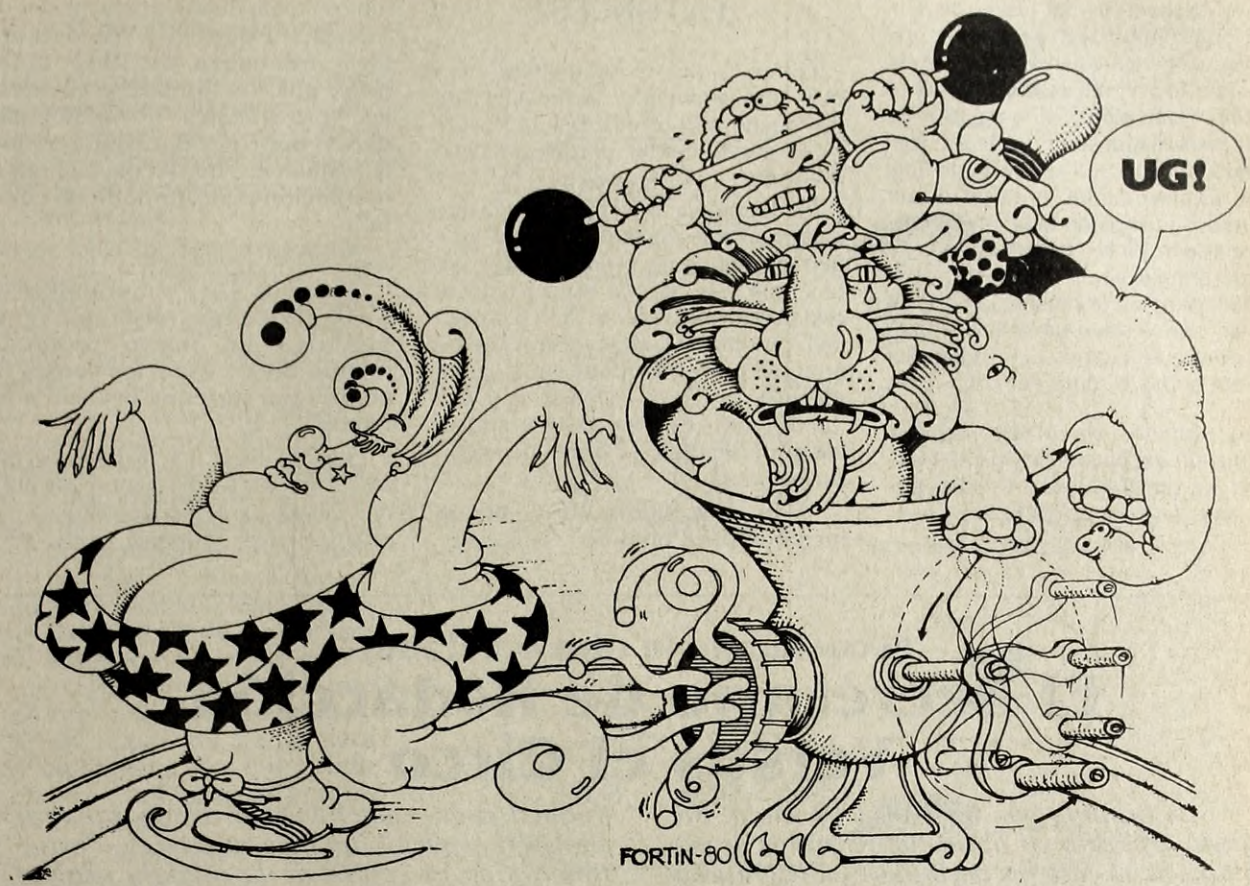
Para los iniciados en teatro podríamos decir que se trata de una especie de distanciamiento "brechtiano". Vale decir, tener siempre presente a la ficción, una ficción imprescindible. Hagamos de cuenta que todo lo que se dice es verdad, cuando todos sabemos que no lo es. Mantengamos la magia que todos necesitamos para vivir. El código de los pibes: **"¿Dale que vos sos el domador y yo el león?"**

Intuyo que el viejo circo debía ser muy parecido. Escasísimos recursos económicos, enormes deseos de armar un espectáculo, grandes vocaciones, inevitables herencias familiares, indescriptibles sacrificios para subsistir en la profesión y modestas ambiciones materiales.

Está bien, pero ¿era el circo que yo había ido a buscar?

EL CIRCO MUSIC-HALL

Por lo tanto, había que ir a ver el circo moderno, lujoso, a todo trapo. Plantearse esa inquietud en Buenos Aires, durante las vacaciones de invierno de 1980, significa inevitablemente pensar en el ***"Tihany"*** o en el ***"Circo de Moscú"***. Pero la idea de ver un circo sobre hielo no me seducía. Alguna que otra prueba sobre patines podría gozarla como una entre-



tenida exhibición de habilidad, pero dos horas de osos, malabaristas, monos y ayudantes patinando todo el tiempo me sonaba tan auténtica como los shows con boleadoras de los gauchos "for export". Yo quería circo-circo. Entonces compré medio kilo de pan y me fui al "Tihany". Un sábado a la noche, a las nueve y cuarto (la función comenzaba a las nueve y media). ¡Y bueno, che, me olvidé! Uno tiene esporádicos ataques de amnesia idiotizante. Me olvidé lo que significa un sábado a la noche en esta ciudad. Me olvidé de que estábamos en vacaciones. Me olvidé de todo y supuse que iba a poder entrar. Pero los quince millones de personas que estaban haciendo colas (colas, no cola) frente a la carpa me devolvieron la memoria.

Las colas eran cuatro. Una salía derecho por la avenida Sarmiento, doblaba en Plaza Italia y se perdía por Santa Fe. Otra agarraba por el bajo, rodeaba cuatro veces el monumento a los españoles y se internaba en la costanera. Las dos últimas seguían un itinerario desconocido. Con mi hija a la rastra intenté la hazaña. De una boletería me mandaron a otra, de ahí a una entrada para el personal y por fin al acceso del público. Hablé con seis personas. Empecé diciendo que quería entrar para hacer una nota y terminé suplicando que contemplaran la posibilidad de venderme alguna sillita. Mientras esperaba presencié el ingreso de la gente. La ansiedad y la histeria se habían apoderado de casi todos. Empujones, gritos, protestas por supuestas avivadas en la prioridad de ingreso. Aunque todos tenían su entrada, existía el terror espantoso a quedarse afuera. Qué locuelos estamos.

Resumen: no pude entrar. Los únicos lugares disponibles eran la jaula del tigre y un trapecio que no se iba a usar mucho. La respuesta fue: **"¿Cómo se le ocurre venir un sábado? Vuelva un día hábil."**

Volví un día hábil. Después de esperar una media hora, y con el espectáculo ya comenzado, me entregaron entradas para una de las últimas filas. Mientras nos sentábamos escuché a una señora que decía **"esto es una estafa"**. Enseguida me di cuenta a qué se refería. Los postes de metal que sostenían la carpa molestaban la visual y el declive del sector espectadores prácticamente no existía, lo que —sumado a la falta de altura del escenario— hacía casi imposible ver lo que pasaba. El vaivén de las cabezas de las víctimas fue incesante durante las casi tres horas que duró el show. El de adelante movía la cabeza a la derecha, yo a la izquierda, el de atrás a la derecha y así al infinito. La señora mandó a los cinco pibes que estaban con ella a sentarse en el pasillo. La acomodadora los quiso echar. La señora gritó que no se iban a ir porque había pagado un vagón de plata para presenciar un espectáculo y lo único que los pibes podían ver eran los reflectores del techo. Ganó la señora. Bah, es un decir.

Vamos al tema principal, ¿me acompaña? El "Tihany" es un circo hasta por ahí nomás. Su mismo programa lo define bien: ***"el más lujoso music-hall del mundo"***. Gran empresa (pero ***gran***, ¿eh?) con presidente, vice presidente, director ejecutivo y director artístico. No tiene pista, sino escenario. No tiene reflectores, sino un completísimo equipo de iluminación que sería la envidia de muchos teatros, con —por ejemplo— cuatro poderosos "seguidores" manejados permanentemente por un reflectorista cada uno. Aguas danzantes como las de Plaza Congreso, pero más complejas y bellas. Mucho lujo, gran despliegue, vestuario espectacular, telones brillantes y escenografías multicolores.

Pero... ¿y el circo? Y, en parte. Una parte más en un espectáculo que entre otras cosas, tiene números de circo. Esto no sería criticable, salvo para aquel que va al "Tihany" buscando el espíritu circense y se encuentra con un show revisteril (con glúteos de bailarinas al aire incluidos). Con payasos que dicen chistes verdes (sin palabras gruesas, claro, pero con contenidos gordísimos) que, a pesar

de ser "ganadores del Oscar del Circo", como informa el programa, presentan un sketch estático y verbal, como si no fueran payasos actuando en un circo (para pibes), sino payasos de circo presentándose en un teatro (para adultos). Con una apertura, un final y un número central a cargo de un numeroso cuerpo de baile muy al estilo revista musical. Con una banda de sonido amplificada por un equipo de calidad, pero sin la presencia del músico en vivo —salvo un solitario baterista de vez en cuando—, esa bandita que era como el alma del circo.

Los números de magia de don Tihany son excepcionales y el espectáculo, en general, deslumbrante, pero... ¿era el circo que había ido a buscar?

¿ENTONCES?

Entonces que no lo encontré, pero que sigo amándolo como antes. Y me quedé con bronca por la frustración, precisamente porque el circo me gusta.

Al margen de alguna otra carpa que ande por ahí, capaz de dar una imagen distinta de las descriptas, me parece que este tipo de espectáculo se está desbarrancando. El "circo music-hall", montado con una estructura de gran empresa, se transforma lentamente en otra cosa, ajena al circo, y el "tradicional" es ahogado por angustias económicas y falta de apoyo gubernamental.

"Van quedando muy pocos terrenos para el circo" —dice Antonio Airoldi, dueño y presentador del modesto "Houdini"— **"Si bien una vieja ordenanza, de 1944, determina que los gobiernos nacionales, provinciales y municipales deben apoyar y dar preferencia a la instalación de circos, esa reglamentación no es tomada en cuenta".**

¿Y en la Capital qué pasa?

"Es peor. Un memorandum de 1976 afirma que hasta que no se produzca un nuevo reordenamiento de los espacios verdes no se otorgan terrenos fiscales a los circos".

Pero se hizo una excepción este año al brindarle un terreno fiscal al señor Tihany para que levantara su carpita. Cosas de la magia, mire. Ya le

Escuchando la otra bofetada

El Secretario de Redacción Versus el Circo

La primera vez que fui a un circo, me gustó. Tendría yo unos cuatro añitos (a esa altura de la vida los períodos de doce meses se contabilizan como añitos y no años).

La segunda vez, ya sentí un tufillo desagradable. Tendría doce o trece años. Alcancé a captar la falsedad del espectáculo y algo mucho peor: la resignada e insondable tristeza reflejada en la mirada de los animales.

Y la tercera vez, salí de la carpa con un sentimiento de aversión por el aparato circense que ya no me abandonaría jamás. Con veintiséis o veintisiete años, como tenía entonces, la función me produjo el efecto de una enorme inyección de sustancias depresivas. Se trataba de un circo pequeño, donde cuatro o cinco personas hacían de todos los personajes tradicionales (trapecistas, magos, domadores y payadores), cambiando sucesivamente de nombres y trajes, siempre dentro de una ostensible pobreza de recursos. Recuerdo que a uno de los muchachos le faltaba un brazo, perdido quizá en medio de una rebelión felina, ya que su número fuerte consistía en hacer saltar a un tigre de Bengala dentro de una cuba llena de agua.

Hay una vieja tradición que coloca a los personajes del circo en una categoría de seres torturados, atacados por todas las miserias morales. Lo describe muy bien Bergman en su inmortal "Noches de Circo", tal vez el mejor enfoque que se haya hecho del asunto. Y yo creo que la tradición responde a la verdad. Porque por más charangas y sonrisas que desparramen los cirqueros frente al público, uno —que ha desarrollado una sensibilidad especial para ciertas cosas— experimenta en el centro de la médula espinal una sensación de frío que no deja mucho lugar para el error.

Para el que ama un poquito a sus semejantes, el circo es un espectáculo deprimente. Y para quien ama a los animales, es la sublimación de lo lamentable. Porque los ojos de esos a quienes llaman "fieras", no mienten. No solo son bestias privadas de su libertad, como las de los zoológicos, sino que se ven obligadas diariamente a ejecutar actos reñidos con su naturaleza, contra su voluntad y por la fuerza. Y para llegar a ser estrellas en ese siniestro show, han pasado por toda clase de torturas, ya que el "adiestramiento" incluye a veces bellezas como la picana eléctrica o el ayuno total, además de los tradicionales latigazos. Me cuesta concebir algo más canallesco que un domador de circo, y jamás olvidaré al diabólico adiestrador de perros que aparecía retratado en "Amanece" de Marcel Carné.

Me detengo aquí, porque a medida que escribo me va invadiendo la indignación y no quiero que la objetividad me abandone por completo.

Pero no podía dejar pasar la oportunidad —visita de Garayoa al "Houdini" y al "Tihany"— de expresar estas viejas broncas.

El circo —como el boxeo y las corridas de toros— es una institución discordante con la civilización.

AQUILES FABREGAT

dije que Tihany hacía unas pruebas increíbles.

"Además están los requisitos de electrificación, servicios sanitarios de primer nivel, cloacales, etc. Es muy difícil todo. Por suerte, últimamente se nos ha eximido de impuestos."

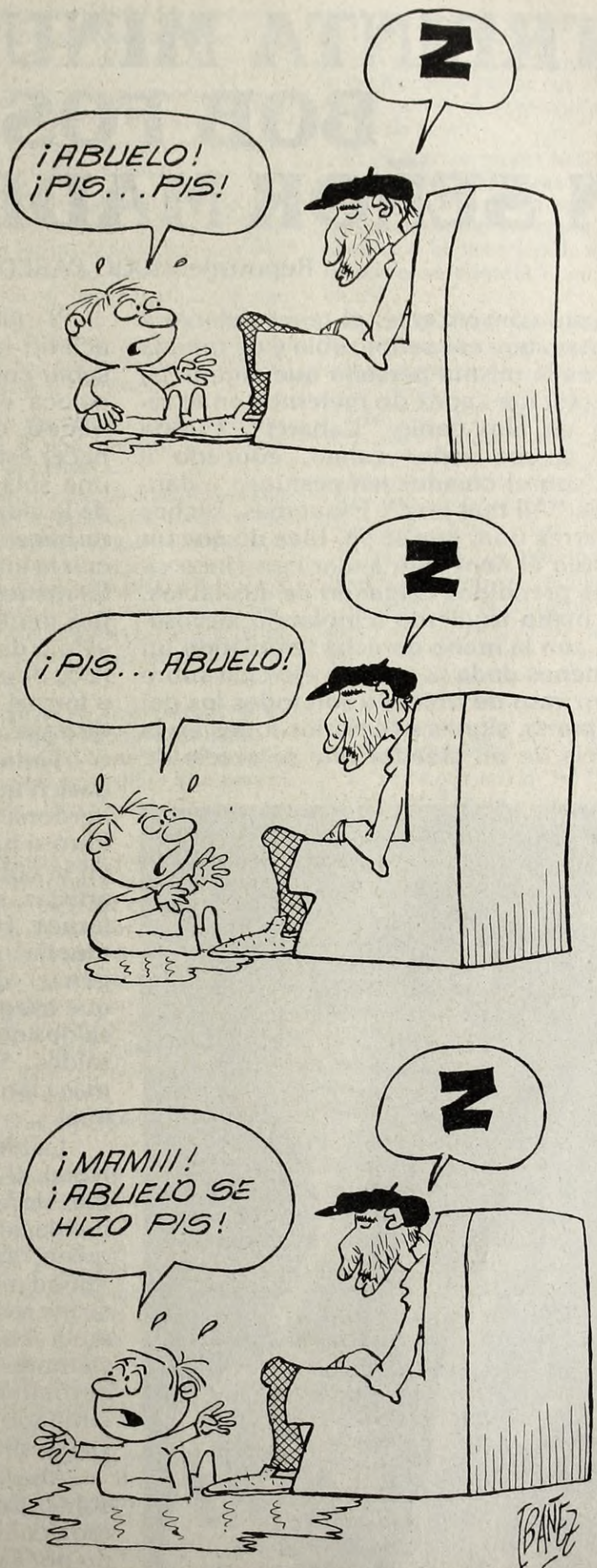
Menos mal. Aunque para completar esa buena medida habría que haber creado un impuesto a la payasada en otros ámbitos ajenos al circo; dicho esto con todo respeto (por los payasos).

"A veces se relaciona al circo con la vida miserable. El circo no es miseria. Puede ser humilde, pero lo que demuestra es —por una parte— amor por el pibe que mira y por el espectáculo, y —por otro— sacrificio y fuerza de voluntad para salir adelante. Carecemos de crédito y de apoyo bancario. Si tenemos la mala suerte de que se nos rompa una carpa (como me pasó varias veces) no recibimos ayuda de nadie para hacer una nueva. Hay que acudir al esfuerzo combinado de empresas y compañías."

Sí, hay gente que entrena a los animales con picana eléctrica, pero no todos los domadores lo hacen, ni esa actitud es la espina dorsal del circo. De la misma manera que es obvio que hay gente fulera en cualquier actividad, tampoco afirmo que el circo es un ámbito celestial. No, pero es fácilmente deducible que no se puede tener muy mala entraña cuando uno se gana la vida saltando de trapecio en trapecio, junto a toda su parentela, para que un pibe abra grande los ojos, o dando y recibiendo cachetadas falsas, con la cara pintada, para que un adulto se ría como un chico. Sobre todo teniendo en cuenta que la gente no suele hacerse rica con estos trabajos. Debe haber negocios mejores que un circo, ¿no?

"Muchos. Un taxi, por ejemplo, da menos dolores de cabeza y —en comparación— rinde más. Pero al circo hay que amarlo y brindarse a él aún en los momentos malos. Porque en un negocio cualquiera uno puede ganar o perder, pero en el circo —si se pierde— además de la plata, a uno se le va el corazón. El circo es simplemente una permanente ilusión: de poder armar la carpa, de trabajar y después de salir para otro lado a repetir el proceso."

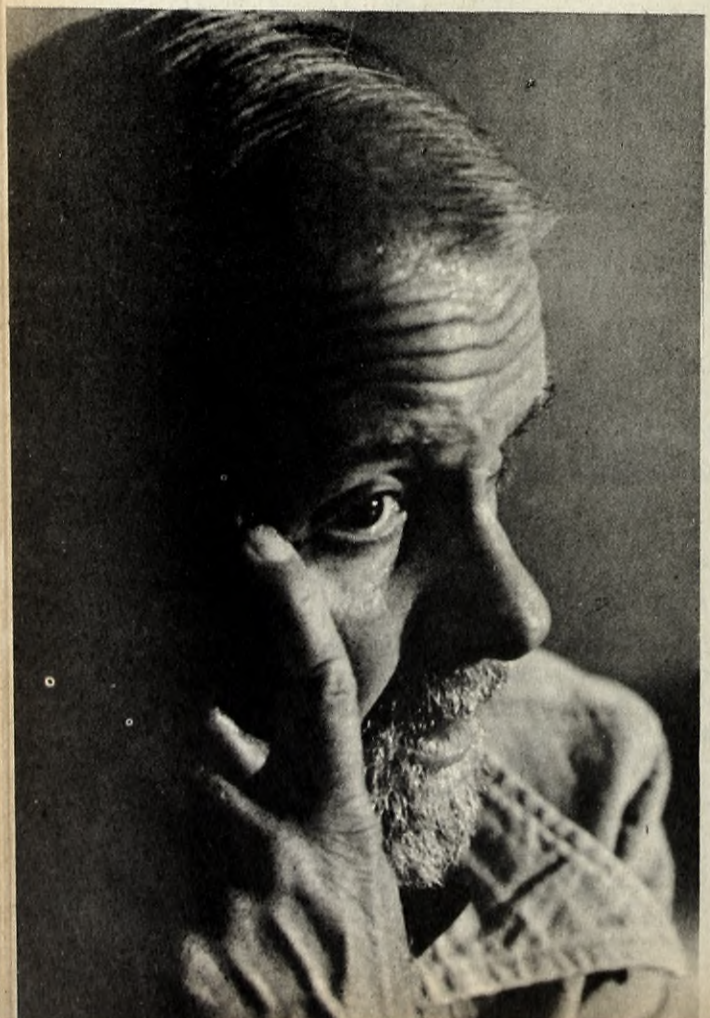
Esa misma ilusión con que el pibe se ríe con el payaso. Ojalá que no llegue el día en que un mago multimillonario diga: ***"nada por aquí, nada por allá, el circo ya no está"***



TREINTA MINUTOS CON BOB FOSSE: UN SEÑOR MADE IN SHOW

Reportaje:. HUGO PAREDERO

Cuesta convencerse, al tener delante a Bob Fosse, que ese señor rubio y de mirada buena es la misma persona que alguna (s) vez (veces) fue capaz de meternos en el recuerdo un film como "Cabaret". Cuesta asociar a ese señor calmo, educado y afable, con el creador tempestuoso y dantesco de "All that jazz". Esquemas, clichés que acarrea uno, que sé yo. Idea de que un tipo como él tiene que andar con cinco cigarrillos prendidos colgando de sus labios, con la mano izquierda temblando alevosamente, con la mano derecha temblando un poco menos dada la presión ejercida sobre un buen vaso de whisky y con todos los pelos de punta, signos necesarios todos en la presencia de un creador que se precie de tal.



Y no. Mr. Fosse tiene un aspecto, una actitud tan normal y tranquila que lo hace sentir completamente desubicado al que se coloca enfrente suyo exigiendo el mismo frenesí, el mismo delirio que acostumbra a hacer estallar en sus obras. La respuesta es una sola: se tiene que estar muy de vuelta de la vida y otras cuestiones por el estilo para hacerse cargo de un fenómeno creativo con la inteligencia y el talento de Bob Fosse. Es menester haber transitado muchos caminos dentro y fuera de uno para poder darse el lujo de volcanizarse en un resultado artístico, "humanizándose" en la figura urbana y formal de un señor como "el de la vuelta de casa".

Todo este velado curso del cholulismo básico que acabo de desarrollar es bastante perdonable, y perdónenme que se los diga. Pero si hacemos memoria, es muy fácil caer en la cuenta de que artistas, lo que se dice artistas, son muy pocos los que suelen visitarnos. Hace sí, acto de presencia nefasta, mucha gente que asegura cantar, mucha gente que asegura bailar, mucha gente que asegura actuar, mucha gente. Pero los saldos que nos dejan son precisamente eso: saldos. Saldos y retazos si tengo que ser más claro para explicar un síntoma de vacío total.

La charla con Bob Fosse fue en el Plaza Hotel, el pasado miércoles 6 de agosto a las diez de la mañana, y se contó con la valiosa mediación idiomática de Alfredo Rosso quien, salvo el mundialmente publicitado "good morning", tuvo la deferencia de contarme todo lo que el señor Fosse me contestaba. Así pagué el pecado de haber jugado siempre a la batalla naval mientras transcurrían mis horas de inglés en el colegio secundario: viéndome cara a cara con Bob Fosse sin las letritas debajo.

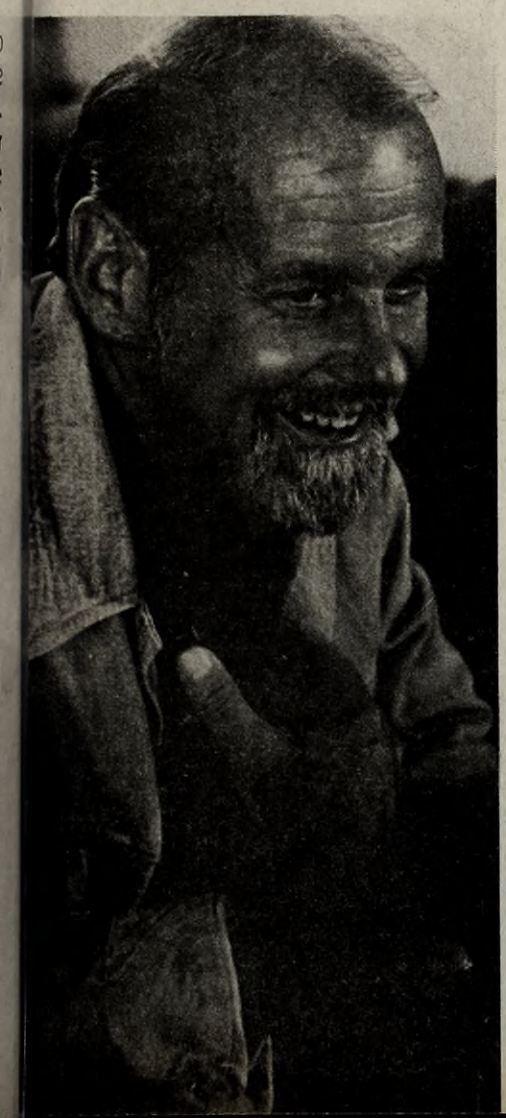
Ahora ya está, ya pasó, no hay que sufrir. En el fondo, creo que nos entendimos como dos viejos amigos. Sigan leyendo por favor, y comprueben si es o no cierto, ¿okey?

P: **¿No está aburrido de contestar siempre más o menos las mismas preguntas?**

R: No, en absoluto, sólo estoy aburrido de escuchar siempre mi propia voz.

P: **Usted es director, actor, coreógrafo, bailarín... ¿Cada una de estas profesiones fueron elegidas en distintos momentos de su vida obedeciendo a las necesidades de esos momentos, o usted considera que se debe saber hacer "de todo" para poder llevar a buen fin un proceso creativo?**

R: Yo pienso que de alguna manera una cosa lleva a la otra, así lo entiendo yo. Porque es imposible ser un buen director sin haber sido un buen actor antes; como es imposible también ser un buen coreógrafo sin haber sido un buen bailarín. Creo que el saber hacer "de todo" es tan necesario como ineludible por lo menos en mi caso, donde la faceta de coreógrafo, por ejemplo, aparece como resultante de haber sido bailarín antes pero sin borrar aquella profesión. Todo lo contrario, se asimilan para complementarse y fortificarse.



P: **Me gustaría saber cuáles son las presiones personales que debe soportar cuando trabaja.**

R: Las únicas restricciones que tengo son mis propias limitaciones.

P: **¿Y presiones en el medio, ajenas a usted, existen?**

R: Sí, en lo económico, en lo monetario, hay muchas presiones. Si se tiene un record de películas musicales exitosas, no hay inconvenientes en conseguir el dinero para continuar trabajando. De otra manera, son infinitas las restricciones económicas con las que hay que enfrentarse para poder realizar un proyecto.

P: **Yo me refiero más concretamente a una presión restrictiva como la censura...**

R: No, no me he confrontado con este tipo de problemas, no es mi caso. Pero no crea que la situación de la censura siempre ha sido como ahora. Yo, unos diez años atrás, si no sacaba una danza, si no la excluía de la obra, tenía inconvenientes y me veía privado de estrenar. Pero le repito, no es mi caso ahora.

P: **¿No es su caso porque la situación general ha cambiado, o porque usted tiene ahora mucho más poder y prestigio que antes?**

R: No, ha cambiado la situación general.

P: **¿Hasta qué punto usted, como artista, hace intervenir lo puramente racional en sus obras, o se deja llevar por la libertad en bruto de las imágenes?**

R: Es difícil la pregunta...es difícil pero la entiendo. Lo que no entiendo son mis propios sentimientos al respecto... Créame que no estoy reteniendo nada, simplemente no lo sé, no puedo saberlo.

P: **¿Qué representa el Oscar para usted?**

R: Es muy difícil ponerse a pensar en los premios, en el porqué de los premios, cuando uno está metido en la competencia. Todo adentro mío dice: "No le lleves el apunte a los premios", pero la naturaleza humana me grita: "Me gustaría ganarlos todos". En Estados Unidos, el Oscar tiene un tremendo poder, no sé que pasará aquí, entre ustedes, pero allá es muy importante poder ganar un Oscar, se lo aseguro.

P: **¿Y qué le pasó al sentirse "vencido" por una película evidentemente inferior como "Kramer vs. Kramer"?**

R: (Sonríe con complicidad) Sentí una gran desilusión, y tampoco pude evitar el enojarme conmigo mismo por sentir esa desilusión pero me entristeció no ganarlo. Me tranquilizo un poco cuando pienso que el Oscar es una carrera de popularidad antes que nada, pero...

P: **¿Cómo se siente tratado por sus colegas directores de cine, dado que lleva usted sobre ellos la ventaja de ser un creador total al encarar la dirección de actores, la parte coreográfica, el guión, etc.?**

R: No lo sé realmente... La mayoría de ellos son mis amigos, o por lo menos aparentan muy bien serlo. De todas maneras, es para mí sumamente halagador que usted no me considere sólo un firmador, sino un creativo. Pero le voy a confesar algo: sé positivamente que después de "All that jazz" algunos de mis colegas no durmieron por varias noches.

P: **Hablando de "All that jazz" ¿qué le ocurre con ese film?**

R: Ante todo, es el film del que me siento más responsable de los cuatro que he hecho. Aunque si mirara para atrás en mis trabajos, me gustaría hacer todo de vuelta.

P: **¿También le parece importante promoverlo?**

R: Yo he promovido "All that jazz" también en Francia e Inglaterra. Me parece importante la promoción, sí, porque creo que ayuda a que la mayor cantidad de gente posible vea el film, y además de eso es importante para mí que la película se transforme en un éxito financiero porque me ayudará a financiar mi siguiente proyecto, me permitirá hacer con tranquilidad lo que yo quiera; no interesan los formulismos contra los que haya que luchar.

P: **¿Y se puede saber cuál es su próximo proyecto?**

R: Sí, claro, son dos proyectos: uno es sobre una novela que va a ser publicada en setiembre; y lo otro es una idea original mía acerca de la necesidad de la gente de ser intérpretes, de actuar en la vida. Este último proyecto es el que encararé primero. La idea me nació en el último festival de Cannes. Después de la proyección de "All that jazz" se dio una fiesta a la que acudió un grupo de gente para entretener. Ese grupo estaba vestido a la usanza de Provenza y bailaban danzas típicas. Había un chiquito de poca edad, siete u ocho años, entre ellos; pero de repente vi en el grupo a un hombre mayor, se setenta años, que también estaba bailando y tenía una cara muy triste... De pronto se me prendió la lamparita y descrubrí que

todos nos la pasamos interpretando: el médico interpreta, el abogado interpreta constantemente, todos permanecemos en la vida como haciendo una larga actuación frente a un público, y es eso lo que quiero contar en mi próximo film, que se llamará "El intérprete", y donde posiblemente no hable de ningún artista pero sea a la vez la película mía en la que más se hable de lo que significa actuar.

P: **¿Le molesta que le hablen del "fellinismo" de algunas secuencias de "All that jazz"?**

R: No, no me molesta; al contrario, me gusta. Me gusta mucho Fellini, Giussepe se lo contó (se refiere a Giussepe Rotunno, fotógrafo de "All that jazz" y de la mayoría de los films de Fellini) y me alegró mucho enterarme de que Fellini se sintió halagado. Recuerdo que a veces durante la filmación, al no saber cómo iba a resolver una escena, iba hacia Giussepe y le preguntaba: "¿Cómo haría Fellini?" "Lo mismo que tú, pero preocupándose" me contestaba él.

P: **¿De qué manera trabaja con actores de escuelas tan distintas como Dustin Hoffman, Liza Minnelli o Michhael York por ejemplo?**

R: Cada uno de ellos necesita ser tratado en una forma diferente, y cada uno responde también en una forma diferente... Dustin necesita saber todo el "back-ground", todo el contorno, el contexto de sus personajes; todo aquello que rodee al personaje es útil para su proceso de composición... Liza Minnelli es muy emocional, y cuando se siente confundida con su personaje pide por favor que le cuenten la historia como si fuera un cuento, un cuento de hadas y ella una nenita. De esa forma la entenderá indefectiblemente. Una vez terminado el consabido cuento, Liza dice "Ah..." como si dijera: "¿Eso era? Ahora sí, entendí" y reanuda el trabajo con las cosas claras... Michael, en cambio, es técnico, de la escuela inglesa, un muchacho muy meticuloso. Particularmente necesita saber todo lo relativo al aspecto físico del personaje, la forma física de comportarse y los lugares por donde se debe desplazar. Después él pondrá la cuota de emoción, una vez entendido todo lo primero.

P: **Con Hoffman tuvo problemas, ¿no es así?**

R: Sí, tuve problemas dos o tres veces cuando hacíamos "Lenny", pero no fueron para nada relevantes. Nos encerrábamos a discutir a los gritos, las paredes temblaban, y luego salíamos, agotados pero amigos nuevamente. Y de acuerdo, por supuesto.

P: **¿Cómo trabajó con él las escenas previas a la muerte?**



R: Dustin tenía varias cintas de Lenny Bruce y una de ellas era la última que Lenny grabó, donde hablaba de su propia muerte. Cuando llegó esa escena, Dustin comenzó a escuchar esa cinta una y otra vez. Se encerró a escucharla infinidad de veces, y de esa forma se fue acercando verdaderamente a un estado tan límite como el que tenía que actuar en el film, como el de Lenny Bruce.

P: **La escena del baño...**

R: ¿Cuál dice usted...? Había varios baños en el film...

P: **La de la muerte...**

R: Ah sí, es una de mis partes favoritas. La escena original era más larga: Dustin-Lenny trataba en ella de abrir un frasco y no podía. Lo golpeaba, trataba nuevamente y era imposible. Intentaba desesperadamente varias veces más y a pesar de los golpes, no podía conseguirlo. Luego lo tiraba violentamente al piso, iba arriba y se suicidaba. Nada de eso pudo quedar luego en la versión definitiva.

P: **Sinceramente, ¿tiene mucho que ver con usted el personaje central de "All that jazz"?**

R: Muy poco (sonríe), él muere y yo estoy vivo.

P: **Por lo menos, y para terminar, me interesaría saber si la idea de la muerte es para usted tan seductora como para el personaje de Roy Scheider.**

R: ¡Oh sí, tenga la plena seguridad de que sí!

Aquellos que han tenido oportunidad de ver "All that jazz" podrán comprobar que esto último, forzosamente tiene que ser verdad. No se podría creer otra cosa de alguien que más allá de virtudes artísticas tiene talento para la vida. Que, como todos los parroquianos saben, es un flor de cabaret, mein herr.

Arreola
Aub
Barth
Artaud
D. Thomas
Vian
H. James
Carroll
Michaux
Beckett
Gombrowicz
Sillitoe
Broch
Queneau
Cohen L.
Jarry
Lowry
Arrabal
Bukowsky
Wolfe
Barthelme
Breton
Corso
Ginsberg
Y todo el cine y el Psicoanálisis
La Via Regia
Corrientes 1145
Local 17
Descuentos a lectores de Humor.
Envíos al interior.

BLOPA

...si, las notas son buenas... "Toda la verdad sobre la agonía y muerte de un grande. Su viuda" "El misterio de la modista. ¿Suicidio o crimen pasional?" "Todas las fotos inéditas sobre la masacre de Guayana" "Como saber si sufrimos un paro cardíaco. Como solucionarlo sin llamar al médico" etc. Lástima esta mocosa semidesnuda en la tapa!! ¡¡Si la censura sigue permitiendo estas cosas no se donde vamos a ir a parar !!!



"Yo era blanco de todas las miradas" (Johnny Albino)

Sobre plomos, curros, gritos y otras epidemias

¡MORITE QUE ME DESESPEEEEERAS!

Carlos Villagrán, alias "Quico", se agregó a la larga lista de inservibles que curraron en Buenos Aires. No sólo engrupió a los pibes sino también a los de Canal 7, que pagaron pesotes fuertes por el energúmeno. ¡Cuac!

por BRACCAMONTE (El deschavado)

"Yo estoy prohibido en mi país. Por eso me radiqué en Venezuela. Pero espero volver algún día".

No se trata de un exiliado boliviano. Ni siquiera de un mero buscado por Interpol. El singular y quejoso desterrado es nada menos que ***Carlos Villagrán***, alias "Quico", 38 años, uno de los más devastadores subproductos artísticos de México. El mismo que asomó a la fama del brazo de Roberto Gómez Bolaños (alias "El Chapulín Colorado", alias "El Chavo del 8"), apoyado en uno de los más originales recursos interpretativos del mundo: una bola de papel en la boca. Un sujeto —como suele expresar la crónica policial— que si bien mantiene limpio el prontuario, puede caer en cana en cualquier momento por defraudación y estafas reiteradas. Una modalidad delictiva que al parecer cuenta con el apoyo incondicional de los contratistas locales. ¿Qué? ¿Por qué? ¿De qué?

—¡Cállate, cállate, que me desespeeeeras!



No me callo nada. El tal Carlos Villagrán, expulsado del conventillo junto con "Don Ramón" por agrandados, declaró hace poco exhibiendo sus ojos huevo duro y su arbitraria carretilla:

—No puedo actuar en mi país porque Gómez Bolaños prohibió que empleara en mis actuaciones al personaje "Quico". Un personaje que elaboré yo, ya que él sólo le puso nombre, mientras que yo le inventé los gestos, los saltos, y ese grito por el cual todos lo conocen.

No declaró, en cambio, que sobrevive gracias a los contundentes ingresos que rapiña en sus giras internacionales, siguiendo el camino exitoso de las latas que Gómez Bolaños vendió a prácticamente toda Latinoamérica. Es decir...

—¡Cállate, cállate, que me desespeeeeras!

No me callo nada. Es decir, cuando comprobó que el programa tenía éxito le exigió al "Chapulín" mayor participación en las ganancias, obviamente. No contó con su astucia. Gómez Bolaños le dio el olivo, armó su show con otros personajes, y registró para su explotación exclusiva las características de "Quico", un imbécil irrecuperable que aún se vende a buenos pesotes, dibujado en camperas, camisas, sombreros, muñecos y una gran variedad de juguetes. Un imbécil rentable, que Carlos Villagrán aún utiliza para promocionar sus giras, pero manejando la cosa de modo tal que "El Chavo" —gangster astuto y medio artero, para qué negarlo— no tenga pie para iniciarle querella por "usurpador de títulos y honores" ¿Cómo? ¿Qué? ¿De qué?

—¡Cállate, cállate, que me desespeeeeras!

No me callo nada. Sus contratistas remiten a las redacciones "como cosa suya" fotos de Villagrán-"Quico" y de Villagrán-"Chico de papel", el deplorable personaje que interpreta actualmente. Hecha la ley, hecha la trampa. Y al parecer con buen resultado. El "paquete" fue envuelto hace poco por un productor que vendió a Quico-Villagrán-Papel en muy buenos dólares: chicos entusiasmados por los programas "Chapulín" y "El Chavo", lo padecieron asombrados en escenarios de Tucumán, Rosario, Córdoba, Bahía Blanca, La Plata y Buenos Aires. Asombrados y desilusionados por el espantoso espectáculo que ofreció este comicastro inexplicable.

—Mi espectáculo es una bobería —declaró en conferencia de prensa —***Pero una bobería bien hecha***.

¡Bobería bien hecha! "¡Pero cállate la boca que me volvéeees loco, delincuente!", daban ganas de gritarle.

Sin embargo —¿por qué, Dios mío, por qué?— la bobería fue adquirida mediante consistente puñado de dólares por ATC 7, un canal que al parecer ya está para cualquier cosa. El comicastro, grabó cuatro programas con su "niño de papel", y lo largaron al aire previa promoción Quico-Villagrán-Papel, con la intención de reventar el rating. Sólo consiguieron reventar al público.

El programa, presentado por Eduardo Rudy (¿te acordás hermano qué tiempos aquellos?), desnudó todas las limitaciones del mexicano, quien, aparte de sacar los ojos para afuera e inflar la cara, no sabe hacer otra cosa. Canta mal, dice peor, no tiene la menor idea de la forma en que se debe caminar un escenario, y para colmo es increíblemente torpe. A Rudy (¿te acordás hermano...?) le dio un empujón que casi lo manda al foso; pateó globos a la platea con tanta mala suerte que casi mata un chico, y no arrancó una sola carcajada, aparte de las simuladas por la claque inevitable.

—¿Quién le escribe los libretos a éste? ¿Coquito Ortiz? —bromearon los expertos. ¡También!

En realidad, los de Canal 7 ya no saben qué hacer para salvarse. Primero intentaron suerte con la trifecta García Satur-Arazi-Bartolo: tuvieron que levantar porque al programa no lo querían ni en la Sociedad Protectora de Animales. Buscaron desquite con la trifecta Quico-Villagrán-Papel: de los cuatro programas grabados, sólo fueron dos al aire porque el público se borró. Sin embargo, el curioso, desconcertante, inexplicable comicastro azteca parece vivir ajeno a la realidad: junto con su última gira se le terminó el mercado para seguir currando a la sombra de Roberto "Chavo" Gómez Bolaños. Una realidad que probablemente lo asuste, ya que antes de despedirse se tiró un desesperado lanceroti:

—Sólo tengo un deseo: radicarme en la Argentina. Gómez Bolaños nos tiene celos a mí y a "Don Ramón" porque somos más famosos que él. Le va muy mal sin nosotros. Y como no puedo trabajar en México quiero hacerlo en la Argentina —reiteró casi histérico.

• GRITOS Y SUSURROS

Pero no todo está perdido para Carlos Villagrán.

Existe en nuestro país una suerte de secta devastadora. Sus integrantes se caracterizan por practicar el grito. Gritan a la mañana, a la tarde, a la noche. No existen para ellos sábados y domingos. Ni siquiera el franco obligatorio. El grito es aplicado por los integrantes de la secta con despiadada inclemencia. Es más: experimentan placeres inexplicables cuando asestan sus gritos; casi podría decirse que arriban al goce mental cada vez que los sueltan por el aire, invadiendo todos los ámbitos, aún los más remotos, sus gritos lacerantes, irrespetuosos y canallescos. Nadie logra hacerlos callar, nadie se atreve a meterles una zanahoria tridimensional en la boca, nadie intenta siquiera aplicarles golpes de karate en la nuez. Sucede que la secta es temida, y aprovechándose de ello no cesa de triturar tímpanos, exterminar trompas de Eustaquio, demoler utrículus y sáculus. A veces tratan de ocultar sus nombres y apellidos. O usar seudónimos tales como Héctor Larrea, Gordo Muñoz, Leonardo Simmons, Velazco-Ferrero o Adolfo Cassini. ¿Qué hacer con ellos? ¿De qué manera enfrentarlos? ¿Cómo aniquilar a la secta demoníaca?



Carlos Villagrán, ídolo de papel, plomo indigesto, tiene la solución:

—¡Cállate, cállate, que me desespeeeeras! —les gritaría una y otra vez, hasta exterminarlos.

Mucha gente se bancaría gustosa ese contrato. Tiene suerte ese Carlos "Quico" Villagrán.

¡Má sí, morite!



Cine Argentino 1980:

AMOR, MUERTE, BANDONEON Y FOTOS

> ***Título:*** *"El infierno tan temido", basada en el cuento de Juan Carlos Onetti.* ***Dirección:*** *Raúl de la Torre.* ***Guión:*** *Oscar Viale y Raúl de la Torre.* ***Música:*** *Astor Piazzolla.* ***Escenografía y vestuario:*** *Graciela Galán.* ***Fotografía:*** *Juan Carlos Desanzo.* ***Intérpretes:*** *Graciela Borges, Alberto de Mendoza, Beba Bidart, Arturo García Buhr, Nora Cullen, Cacho Espíndola, Enrique Almada, Flora Steimberg, Lucrecia Capello, Ana María Castel, Aníbal Morixe, Augusto Larreta y Juan Peña.*
> ***Salas:*** *Opera, Gran Splendid y en la más desodorizada y paqueta sala de su barrio.*

Juan Risso (Alberto de Mendoza) es cronista de turf en el diario "El Liberal". Hombre cuarentón y viudo, cuenta con una hijita de once años que vive con la abuela, buenos compañeros de trabajo, buenos amigos para acortar las noches en los tragos de "La farola", una tanguería regenteada por "la Tana" (Beba Bidart), una gran compinche suya además. Juan Risso es un hombre simple pero por encima de eso tiene otra cosa: Juan Risso es un tipo bueno, de esos que no se enojan con la vida por las cosas que le son negadas. El es, más que nada, de los que se alegran con la vida por las cosas que se le ofrecen. Y cuando las toma, sólo pide estar tranquilo. Así de simple es Juan Risso, y así de simple es lo que exige a cambio: una traición, por ejemplo, acabaría con él así lo sorprendiera armado de veinte mil corazas. Una noche, Juan Risso debe reemplazar a un compañero suyo (de la sección Espectáculos) que ha sufrido un preinfarto y se dirige entonces a cubrir un reportaje a ...

Gracia César (Graciela Borges) es una actriz de teatro recientemente galardonada con el Premio Molière, y que está representando "Macbeth" en una sala céntrica. Mujer bella, treintona y soltera, vive sola en su lindo y confortable departamento. Virgen hasta los veintidós años, solamente cuenta con un hombre en su pasado sentimental, el único, además, con el que mantuvo relaciones sexuales. Pero esa historia ya terminó y mal, ya la marcó lo suficiente como para esperar de la vida todo, pero con miedos y obsesiones. Gracia César es una muchacha buena pero por encima de ello tiene otra condición: es endemoniadamente extraña y complicada. Una noche, en su camarín, recibe la visita de un hombre que viene a reportearla para el diario "El Liberal" y ...

Así se cruzan las vidas de los protagonistas de "El infierno tan temido", y así comienza entre ellos una relación amorosa que va a culminar trágicamente. En el apogeo de esa relación, Gracia volverá a acostarse "por última vez" con aquel señor de su pasado y un especial sentido de la inocencia la empujará a contárselo todo a Juan, alegremente incluso, para demostrarle que lo hizo como única e inevitable salida para corroborar que él (Risso) es lo único que le importa de su vida. Pero lejos está Juan Risso de masticar tanta traición sucia ("mi vieja tenía un nombre para las minas como vos" le dirá en su momento), y con esa "novedad" a cuestas retornará a su redil, imposibilitado de dejar pasar por alto semejante prueba de amor y valentía. Gracia buscará el perdón una y mil veces pero Risso no se dejará encontrar. No puede, no debe, no quiere dejarse encontrar. Y entonces irrumpirá el infierno en forma y color de fotografías: Gracia César, yendo a la cama con un tipo tras otro, usará su cámara con disparador automático para registrar esos instantes en obscenas fotos que como enfermizo ejercicio de súplica, comenzará a enviar a Juan. Y éste las recibirá sin decir "basta", tragándose la vergüenza y el desconcierto, bancándose la humillación que no puede compartir ni con él mismo. Allí es donde el infierno tomará medidas y se explayará sin piedad: fotos al jefe del diario, fotos a "la Tana", fotos a la nona y fotos a la hija (al colegio de monjas donde ésta estudia) como postrer vuelta de tuerca infame que provocará el suicidio de Risso, impostergable e injusto, pero única salida para un hombre que cuando el círculo de las fotos empezó a agrandarse, trató infructuosamente de hallar a Gracia ("me caso si tengo que hacerlo con tal de que pare con ésto"), para extinguir esa cadena siniestra que recién pudo finalizar su psicópata recorrido en la carta que le llegó a su hija y en la muerte buscada por él.

Atrapante y seductora la historia de esta película; no en vano está detrás la verdad literaria e irrefutable de Juan Carlos Onetti. Raúl de la Torre consiguió hacer un producto adulto y digno, dichos estos dos adjetivos sin ninguna ironía. Pero lo que no consiguió es darle a su "Infierno ..." un destino más memorable, como el que realmente merecía. Pienso que de la Torre no quiso entender que estaba frente a una historia de amor, nada más y nada menos. Y nadie me va a venir a rebatir que una historia de amor si se la encara como Dios manda, es siempre una cosa seria. A de la Torre le faltó lo que bien tuvo Sergio Renán en "La tregua": un jugarse al melodrama bien entendido para lograr el justificable éxito que logró. Creo que no se deben tomar distancias tan exageradas, ponerse tan meticulosamente frío para relatar una historia que tiene que hacer llorar hasta a las butacas. Sí, claro que sí, es muy terrible lo que hace Gracia César con ese hombre, es muy terrible lo que empieza a suceder en la vida de Juan Risso. El público debe sentirse "apretado" por una anécdota tan angustiante, no puede permanecer pasivo porque la misma carga de la trama no lo justifica. Raúl de la Torre cuenta todo con prolijidad pero sin nervio, con premura estética pero sin llantos. Tiene el material para redondear un gran infierno y olvida encender la calefacción; como si la comprensible comodidad de contar con un Onetti tan vigoroso le hubiese indicado que se ocupara solamente de las lindezas estilísticas y de encerrar con siete llaves la emoción parida por las "porquerías de la vida". Pienso que Raúl de la Torre hace un cine inteligente, lo cual, en el vergonzoso panorama actual de nuestra industria fílmica, permite recomendar "El infierno tan temido", sin dudas. Lo que yo marco no es un camino equivocado que llevó a un film innecesario; yo estoy hablando de un camino con una temperatura veinte grados menos de lo aconsejable para poder concretar la mejor película argentina, lejos, en lo que va del año. Y tengo un ejemplo: el resultado obtenido por Astor Piazzolla, que unió sin pudor lágrima y cerebro para que el fondo musical de "El infierno ..." se convierta en una partitura casi inolvidable.

En cuanto al guión, de hacer plena justicia con él, no puede ocultar algunos puntos débiles: el monólogo de Enrique Almada, de agresivo mal gusto, mientras se encamina al entierro de Juan con sus compañeros; el

obviable paralelo entre el monólogo de Lady Macbeth en el escenario y la posterior entrega sexual "al hombre del pasado" en el camarín, son meras pretensiones intelectuales que ni la historia ni los personajes reclaman. Estas fallas llegan hasta la definición bastante oscura del personaje de Gracia César que si sale a flote —y más—, es merced al hermoso trabajo de Graciela Borges, quien se entregó con inteligencia, fervor y humildad a la tarea de elaborar un personaje que le fue suministrado con hilvanes. Alberto de Mendoza, hacia quien todo el mundo (incluído yo, para no ser menos) tenía reparos en cuanto a la utilidad que le podría sacar a su papel, demostró que se las aguanta como actor, brindando un Juan Risso creíble, sincero en su tormento.

Y Borges y de Mendoza, en obediente dupla, pagando al contado los requerimientos de un director que los debe haber amenazado con "el terror a los golpes bajos", cada vez que sentían ganas de ponerse a tono con lo melodramático.

En síntesis: el calentador corre por cuenta del espectador pero así y todo, vale la pena que se la vea.

HUGO PAREDERO

EL DISCO SE RAYO EL DISCO SE RAYO EL DISCO SE RA...

La escena transcurre en la sala del cine "Normandie". Son las cero hora y cincuenta minutos, la última función nocturna ha terminado y la platea estaría completamente vacía si no fuera porque en ella se pueden observar dos personas: el **Personaje. 1** (un acomodador) y el **Personaje 2** (un servidor). El **Personaje 1** está vestido a la usanza de los acomodadores, el **Personaje 2** viste sencilla ropa de público. La escena podría titularse "Tres historias de amor y una canción desesperante", o bien "La película disco que no salió redonda", o más bien "Finishela, amor mío". También podría no tener título, da lo mismo.

En el instante de iniciarse la acción, se ve al **Personaje 1** batiendo palmas entusiastamente pero sin mirar a la pantalla, mientras que el **Personaje 2**, incorporándose con violencia, comienza a agradecer conmovido. La escena queda totalmente iluminada por una gran linterna, y el diálogo comienza:

1: (ENOJADO) Sí, disimule nomás.

2: (DORMIDO) ¿Usted es Cacho Castaña?

1: ¿Conque tenemos ganas de hacernos los graciosos, no?

2: (ENTREDORMIDO) Sí.

1: Yo le voy a dar bromas a usted... (ENERGICO) ¡Póngase los zapatos y márchese inmediatamente de aquí!

2: (DESPABILANDOSE) ¿Hay medias lunas?

1: Vergüenza, eso es lo que tendría que haber.

2: Hay.

1: ¿Cómo dijo?

2: Que vergüenza hay. Yo tengo, ¿quiere un poco?

1: (IRONICO) Guárdesela para cuando le nombre a Mónica Gonzaga... (HAY UN INSTANTE DE DENSO SILENCIO.) ¡Abróchese, degenerado!

> ***Longplay:*** *"La discoteca del amor".*
> ***Disc-jockey:*** *Adolío Aristarain.*
> ***Púas:*** *Cacho Castaña, Mónica Gonzaga, Ricardo Darín, Carlos del Burgo, Stella Maris Lanzani, Sergio Velasco Ferrero, Silvia Pérez, Tito Mendoza y Tincho Zabala.* ***Surcos:*** *Camilo Sesto, Angela Carrasco, Franco Simone, Tormenta, José José y Sonia Rivas.*
> ***Disquerías:*** *"Normandie", "Callao" y en toda aquella que se ponga al paso. Porque por más que ronquen los leones y sus partes, siempre habrá tiempo pa' la milonga; ¿no, Aristarain?*

2: (ABROCHANDOSE LA CAMISA) ¡No me grite!

1: (CON RUDEZA) ¡Le voy a gritar todo lo que se me antoje!... ¿O usted se cree que tiene derecho a venir a dormir al cine y querer tomarme el pelo encima?... ¿Eh?

2: ¿Eh?... (PONIENDOSE LOS ANTEOJOS) Quiero hablar con el señor Aristarain.

1: No sé quién es.

2: Llámelo inmediatamente.

1: No sé de quién me está hablando.

2: Le hablo de Arist... (MIRANDO CONFUNDIDO ALREDEDOR SUYO) ¿Dónde estoy?

1: (MIRANDOLO FIERAMENTE) ¡Ah no, esto sí que se acabó!... Voy a contar hasta diez; si cuando termino todavía está aquí, llamaré a la policía para que se lo lleve.

2: (ACOMODANDOSE EL PELO) ¿Y yo qué hice, señor?

1: Molestar, eso hizo. Lo tengo bien fichadito desde que entró, no ha hecho más que jorobar a los demás espectadores con sus ronquidos. Y



ahora se me viene a poner en rebelde a mí... ¡Vuele de acá, hágame la gauchada!

2: (BOSTEZANDO) Un momentito... Usted me acusa de haber estado roncando una hora y media molestando a la demás gente, ¿no?... ¿Me quiere decir por qué ni usted ni ninguno de los otros me dijeron algo entonces?

1: No le entiendo.

2: Bien que me entiende. Lo que yo le digo es por qué si tanto le molestaban mis ronquidos, me dejaron dormir hasta el final... (SILENCIO. LUEGO SONRIE.) Ahora caigo... Estuvieron apoliyando todos, ¿eh?

1: (RAPIDAMENTE) No, señor, eso sí que no.

2: Sí, flor de sabandijas son, han estado apoliyando todos.

1: Le juro que no pudimos dormir.

2: ¿Ah, no?... ¿Y por qué, si se puede saber?

1: Por la música, señor.

2: (ASOMBRADO) ¿La música?

1: La... la... la música moderna, sí. ¿A usted no le pasa que cuando ve una película de música moderna se pone contento y con ganas de bailar?

2: (PENSATIVO) A veces sí.

1: (DICHOSO Y MENEANDOSE) Ah, yo siempre...

2: (MAS PENSATIVO Y ASOMBRADO AUN) No... yo a veces, nomás.

1: Se ve, se ve, durmió todo el tiempo.

2: (HARTO) Sí, dormí todo el tiempo, no se lo voy a negar... ¿Y qué?... Pero le juego algo si quiere... Yo le puedo contar la película enterita de pe a pa y sin equivocarme nada.

1: Lo que pasa es que usted ya la debe haber visto antes y entonces...

2: Le juro que no... (HACE UNA CRUZ EN EL AIRE SEÑALANDO LA PANTALLA).

1: (MIRANDOLO MAS SERIAMENTE) A ver si es cierto... Cuéntemela... (SE SIENTA CON AIRE SOCARRON EN LA BUTACA DE AL LADO).

2: Empieza así... (A CONTINUACION, EL PERSONAJE 2 LE RELATA AL PERSONAJE 1 LA VERSION INTEGRAL Y SIN CORTES DE UNA PELICULA TITULADA "LA DISCOTECA DEL AMOR")

1: (LLENO DE ASOMBRO) ¡Es increíble!... ¡La sabe de memoria! ¡Asombroso, realmente asombroso!

2: (INCORPORANDOSE) Bueno, ahora soy yo el que le dice que salgamos; se me ha hecho tarde.

1: (MIRANDOLO CON UNA MEZCLA DE ADMIRACION Y ASOMBRO) Sí, vamos ... (SE ENCAMINAN HACIA LA PUERTA).

2: ¿No quiere venir a tomar un cafecito conmigo? Lo invito.

1: Bueno, cómo no.

2: Así de paso me da una manito si puede ... (PAUSA) Tengo un problema, ¿sabe? Cómo explicarle ... Yo soy crítico de espectáculos en una revista, ¿no?... Y resulta que ... bueno, que mañana tengo que presentar la crítica de "La discoteca del amor".

1: (CASI ABSORTO) ¡A la miércoles!... (PAUSA CORTA) ¿Y de qué revista es?

2: De "HUMOR".

1: ¿"HUMOR", dijo?

2: Sí, "HUMOR REGISTRADO".

1: ¿Registrado dónde?

2: Esteee ... (PAUSA NI MUY CORTA NI MUY LARGA) Es medio tardón, ya ... ¿Qué le parece si tomamos uno acá de parados?

1: Sí, fenómeno ... (ENTRAN AL BAR)

2: (CON LA MIRADA FIJA EN EL POCILLO) Y bué ..., qué le va hacer ...

1: (CON LA MIRADA FIJA EN EL PERSONAJE 2) Y sí ..., es brava la cosa ...

2: Sí que es brava ... Muy, muy brava ...

Las luces de la calle Lavalle se van apagando lentamente. Pocos son los negocios que permanecen abiertos; una disquería entre ellos. Desde allí, rompiendo con alevosía la humedad de la noche, una voz clama: "Estoy preso entre las redes de un poema ...". Es Camilo Sesto, y comentan que le dieron perpetua ...

¡MIRA COMO TIEMBLO!

Hay una ciudad. En medio de esa ciudad, hay una peste. En medio de esa peste, hay cientos de personas cubiertas de llagas y a punto de morirse. En medio de esos cientos de personas, hay siete humanos no cubiertos de llagas y no a punto de morirse porque vienen a ser los protagonistas de la historia. En medio de esos protagonistas, hay muchos miedos. En medio de esos miedos, hay mucho pero mucho aburrimiento. En medio de ese aburrimiento, hay pocos pero pocos espectadores. Por lo menos, así lo intuyo yo. Y ténganme la boquilla que sigo.

Estamos, repito, en una ciudad. La peste avanza, no la para nadie. Las llagas se multiplican, se esparcen, se ponen molestas, antiestéticas. El diagnóstico es peste, simplemente peste. Y está bien, es correcto. La palabra tiene un poco más de fuerza que "virus" y no suena tan desagradable como "lepra". Por otra parte, hablar de "varicela", "sarampión" o "mosquitos" ante semejantes cráteres epidérmicos como los que se muestran en el film, sería hasta anti-medicinal, me parece. Así que convengamos en que la peste aparecida va a recibir el nombre de "peste" y para todo aquel que la vea de cerca o de lejos, será lisa y llanamente: "peste".

Título: *"Los miedos".* ***Dirección:*** *Alejandro Doria.* ***Libro cinematográfico:*** *Alejandro Doria y Cernadas Lamadrid.* ***Fotografía:*** *Miguel Rodríguez.* ***Ambientación y vestuario:*** *Margarita Jusid.* ***Música:*** *Luis María Serra.* ***Miedosos:*** *Tita Merello, Soledad Silveyra, Miguel Angel Solá, María Leal, Sandra Mihanovich, Aníbal Morixe y Litto González.*
Salas: *"Cinema 1", "Gaumont" y ... nada más, señoras y señores. En los barrios, por ahora, no hay cucos.*

La ciudad, les bato, está que no se puede creer. En parte por la peste y en parte por la ambientación, pero todo es muy raro: no es exactamente un pueblo sureño de los Estados Unidos, tampoco un semi-destruído barrio de Bruselas y menos una licencia arquitectónica año 2004 ... ¿Cómo dicen?... ¿Una ciudad argentina?... No, qué va, tampoco. Es mucho más extraña, aseguraría que no hay postal que la pueda reistir con decoro. De improviso, a la ciudad mencionada se le sube el volumen y desde todos sus rincones puede oírse, milagro acústico mediante, una voz dolorosamente neutra —de acuerdo a la desgracia reinante— que emite una orden: "**Todas aquellas personas que no presenten aún signos de la peste de sus cuerpos, deberán encaminarse de inmediato hacia el sur, única manera posible de evitar el mal y poder salvarse. Repetimos: deberán partir de inmediato hacia el sur todas aquellas ...**". No, Raffaella Carrá no era; pero se ve que la fijación por el citado punto cardinal como meta ideal, es exactamente la misma.

Así, ante tan imperativa y austral orden, los siete personajes se enteran de cuál es el rumbo que les puede dar la salvación en lo que a peste respecta. Aunque bien en el fondo, saben que es el Norte el que les puede permitir salvarse como artistas. En ese estado de cocción anda el guiso, cuando alguien llama a la puerta.

"**¿Quién es?**" preguntan a dúo Alejandro Doria y Cernadas Lamadrid, que son los amos de "Epidemia City". "**Soy la Metáfora**" contesta una voz fría, con cierto aire de insolencia, la mirancon rabia, con asco. La agresión resuena como un verbal e hiriente latigazo: "¿Y a ésta quién la conoce? "**Nadie, pero ésta va a ser la oportunidad de que la conozcamos todos**" responde el dúo Cernadas-Doria: "**Nos negamos rotundamente; puede apestarnos**" exclama en coro el septeto menor: "**Nos negamos, nos negamos...**" se burlan Cernadas y Doria, "**Aquí se hace lo que nosotros decimos...**". "Echenla" gimen los siete, "no estamos acostumbrados y...": "**¡¡Baastaaa, cállense caramba!! ¿Quiénes se creen que son para faltarle así el respeto a una metáfora? Hagan el favor de ubicarse, che...**" es la tajante orden impartida por la patronal. El coro de siete, apesadumbrado y quejoso, apela con uñas y dientes a un último recurso como posible vía de solución dichosa, y dice: "Si ustedes la hacen ir al Sur con nosotros a esa señora, queremos comunicarles que todos los integrantes del grupo vamos a..." "**¿A qué?**" vociferan Cernadas y Doria; "A actuar mal..." exclama cómodamente el septeto protagónico. Transcurre un segundo, quizá dos, de impactante silencio. El ambiente está espeso, presagiante, temible; no se oye mover ni una llaga.

De pronto, con amabilidad y galantería aunque un tanto inseguros, Alejandro Doria y Cernadas Lamadrid van hacia la visita. "**Siéntese, señora, por favor**" le dicen a la Metáfora que, mirando con aire de desconfianza y recelo tan extraño lugar, se acomoda poniendo cara de "creo que me equivoqué de casa". La recepción de los siete personajes se cumple de la forma que era de esperar: rostros de odio, miradas taladrantes, actitudes de desconcierto. Saben que al fin y al cabo es mil veces preferible soportar una peste con cachet en el Sur que estar inmunizado ad-honorem en cualquier lado, pero les cuesta resignarse puesto que son, en su mayoría, gente grande. Desconsolados como están se animan, no obstante, a tirar un último cartucho; y sacando fuerzas de vaya uno a saber qué lado del sentido común, dicen llenos de timidez e inocencia: "Señor Doria..." "**¿Qué pasa?**" dice éste; "Díganos, señor Doria... perdone que lo molestemos pero usted..., ¿usted tendría a mano el teléfono de Aída Bortnik?" "**¿De quién?**" grita el interrogado con algo de histeria. "¡De Aída Bortnik!" gritan envalentonados los preguntadores. "**¡No griten, che, no griten!**" se enfurece Doria. "¿Pero lo tiene o no?" insiste el septeto. "**¿Si tengo qué?**" susurra Doria mientras observa de reojo a Cernadas Lamadrid que ya ha iniciado un notorio entrevero erótico con la Metáfora. "¡Si tiene a mano el teléfono de...!". "**¡Paren, dejen de gritar, che, tranquilícense y terminenla de una vez por todas; a callarse todos y a empezar a concentrarse!, ¿entendieron?**". "No, señor" dice el coro casi imperceptiblemente. "**Bien, me alegro**" contesta Doria, "**y ahora a prepararse que yo arreglo unas cositas con la señora y partimos**"; "¿A dónde?" preguntan con candor los siete, "**¿Dónde era, señora?**" pregunta Doria a la visitante. "Al Sur", responde la Metáfora un tanto ruborizada pero triunfante. "Al Sur" contesta tímidamente Doria a su equipo tratando de que lo entiendan. Fue inútil: los siete, sumisos y heroicos, iniciaban ya su soleada y arenosa procesión, su eterna y absurda caminata hacia la nada; peleando, matándose entre ellos para justificar un poco la gloria de tanto celuloide servido en bandeja. Una vieja egoísta, una embarazada, una prostituta, una novicia, un demente, un asesino y un jugador de fútbol, no son chaucha. Son siete "cosos" que se las traen y a un miedo cada uno, ya son siete los miedos por explicar. Nos es bastante de todas formas; pienso que con una buena porción de miedos más nos hubiéramos podido creer algo.

En cambio así, fue el caos: la libertad creadora —lo que nunca— precisaba unas pinzas que acá no tuvo; y la gente de "La isla", a decir verdad, todavía no estaba preparada para que le dieran el alta.

HUGO PAREDERO

¿Dónde estuviste todos estos años, Bette Midler?

Confieso que a pesar de mi debilidad por esa cantante monumental que fue ***Janis Joplin****, fui a ver* ***"The Rose"*** *casi sin querer. Era una privada para la revista, era gratis, a un horario conveniente y sin riesgos de vecindario molesto en butacas aledañas. Pero el filme en sí, no me inspiraba mayor confianza, pese a sus nominaciones para diversos premios de la Academia. Presentía una película rockera con mucho barullo y poco meollo. Jamás había oído nombrar a la protagonista. El afiche de propaganda no me motivaba. Y, en fin, todos estos detallecitos que a uno le dan o le quitan ganas de ir al cine.*

Esto fue hace unos tres meses. ¡Cómo agradecí el no haber hecho caso de mis intuiciones masculinas! Porque no solo me encontré con una obra maestra -a pesar de los "siete puntos" que le endilga la mayoría de los críticos- sino que pude conocer a la mejor actriz de los últimos quinientos años. Y aclaro que este no es un juicio "a primera vista", porque hace una semana me concedí el placer de ver ***"The Rose"*** *por segunda vez, ahora en público y rodeado del nutriaje habitual en los cines céntricos.*

Esta ***Bette Midler****, una primeriza de la que he leído cosas como que lleva ese nombre en homenaje a* ***Bette Davis****, de quien era devota su madre; esta* ***Bette Midler*** *que tiene casi 35 años y recién debuta en el cine; esta* ***Bette Midler*** *que ya era famosa como vocalista de "blues" en los EE. UU. pero no existía para el resto del mundo; esta* ***Bette Midler*** *nacida en New Jersey y criada en Hawai, que deambuló años por los cabarets neoyorquinos, me convenció definitivamente de algo que ya creía saber: hay genios sueltos por todas partes, esperando que alguien les deje la puerta abierta.*

Cuesta creer que una superdotada para el arte dramático como ***Bette Midler*** *haya llegado a los 34 años sin haber hecho más que unos míseros papeluchos de comparsa.*

Pero ahora que estuvo en un tris de llevarse el ***Oscar*** *para su casa, las ofertas le van a llover. Ojalá que sepa y pueda elegir papeles a su inmensa medida.*

En ese caso, tendremos Bette Midler para rato. **A.F.**

PARA RECOMENDAR A LOS AMIGOS

¿Se acuerdan cuando nadie veía al 7 porque era culturizante?

Teatro Argentino 1980:

ARLT: EL HOMBRE QUE NO SUPO MORIR

"Siempre se puede encontrar alguna cosa para darnos la ilusión de que existimos". Esta frase, salida de la galera de esa especie de filósofo teatral contemporáneo que es Samuel Beckett, descubre una reflexión sobre la vida tan amarga como piadosa, tan sencilla como terrible. Analizarla verdaderamente y llevar a cabo su postulado, implica convertirse en un honorable limosnero de sí mismo, en alguien sabedor de que las fantasías tienen el mismo precio que las miserias cotidianas y de que en ambas se llora, pero sólo en las últimas se lo hace como rutina. Cumpliendo al pie de la letra el enunciado beckettiano, los personajes de Roberto Arlt, hombres y mujeres míseros y grandiosos, gloriosos y ruines, inspiran profundas ganas de sacudirlos una y otra vez para ayudarlos a que logren algo: que se hagan héroes, que se suiciden, que desaparezcan, pero que les ocurra algo que no nos provoque más ese estado de identificación angustiosa frente a eso que fuimos, que somos o que no nos animamos a ser. Pero lo más importante a reconocer en ellos es la certeza de que no necesitan manicomios en donde moverse; ellos son gente cuyas vivencias transcurren nada más y nada menos que en el mundo. En el manicomio del mundo si prefieren, pero no "oficialmente enfermos" como para desearles una cura.

__Título:__ "Los siete Locos", de Roberto Arlt. __Puesta en escena y dirección general:__ Rubens W. Correa. __Adaptación:__ Carlos Antón, Rubens W. Correa y Pedro Espinoza. __Escenografía:__ Gastón Breyer. __Elenco:__ Manuel Callau, Jorge Baza de Candia, Carlos Weber, Norberto Galzerano, Carlos Antón, Ricardo Díaz Mourille, Mabel Decoud, Lila Di Palma, Carlos Demartino, Elida Sinoca, Graciela Juárez, Ana Ferrer y gran elenco. Aviso al "gran elenco": comprensibles razones de espacio me impiden la enumeración completa de un equipo actoral que anda por las 50 personas. ¿Estoy disculpado?
__Sala:__ "Teatro del Picadero", Pasaje Rauch 1847. ¿Cómo que dónde es? A una cuadra de Corrientes y Callao; si habrán pasado veces por ahí, che.

En la puesta de Rubens Correa existen dos logros básicos: hay Arlt y hay teatro. Si bien se suponían dos riesgos grandes (hacer campear el espíritu arltiano en desmedro de la propuesta teatral como objetivo último, o preocuparse exageradamente en "quitar literatura" a un texto que podría haber desaparecido en aras de un vedettismo de puestista) el delicado equilibrio del director desató un verdadero vendaval, un excitante submundo de habitantes furiosamente activos para quienes el sentido común existe sin ninguna burocracia posible. Agitada y venosa, mágica y bellamente triste, la puesta de "Los siete Locos" tiene, apenas, un previsible desliz. Se ha hablado muchas, muchísimas veces del "delirante universo de Arlt" y una apasionada interpretación de esta frase suele llevar a concebir el delirio en estrecha vinculación con lo visual, olvidando que el "delirante universo" de una humilde frasecita dicha por Erdosain, por ejemplo, puede ser mucho más contundente y desenfrenado que todo un coro gritando cuitas y fantasmas. Una excesiva inclinación por esto último le ha quitado algo de perspectiva a Correa para poder creer más en los gritos que puede haber en los silencios, y en la apasionanate potencia de ese carnaval que abre y cierra el espectáculo tan JUSTIFICADAMENTE, como sobrada muestra del infierno en que se mueven Erdosain y los demás. En fin, señalo un "abuso de Arlt" que en el balance final empalidece ante dos horas y diez minutos de genuino talento.

Un reencuentro ardiente con un teatro nuestro que merece llenar todas las noches, como lo está haciendo. Fue muy emocionante 285 butacas ¡ocupadas! por un público en su mayoría ¡joven! que aplaudió enardecido, entusiasta y feliz, poniendo un sello justo a ese bendito intercambio escenario-platea, tantas veces manoseado.

Las fisuras de algunos actores: el escaso misterio de la Hipólita de Elida Sinoca; la falta de "melancolía" del Rufián Melancólico de Ricardo Díaz Mourille y los desubicados excesos de Hebe Brugo en los distintos personajes que encarna, no atentan ni contra la alegría post-función, ni contra la notable superioridad y el mayor talento de Manuel Callau (Erdosain), Jorge Baza de Candia (Ergueta), Norberto Galzerano (Barsut), Carlos Weber (el Astrólogo), Lila Di Palma (doña Ignacia) y Graciela Juárez (la bizca). El "no atentan", claro, es una mera y vulgar palabra de crítico; lo que quise decir es que "no atentan".

Teatro del Picadero, "Siete Locos": ¡Bienvenidos a Buenos Aires y al TEATRO! Ese hipócrita de siempre, que cuando más amenaza con apagarse, más me hace quererlo y creer en él!



Si calificáramos al comercial de Drean, le pondríamos todo en uno

LA RIQUEZA DE LOS ARTISTAS POBRES

Con ternura y sobrio vuelo, Jacques Mauclair se preocupó por frecuentar las vicisitudes de una troupe de artistas del ensueño y el pan duro, tomando como punto de partida al "Arlequino" de la Commedia dell'Arte. Su obra tiene frescura y un sentido del humor emanado directamente de esa misma frescura. El desparpajo mayor es aquí una muestra de sana inocencia, donde lo irreverente suena a pícaro, y lo procaz no se propone ruborizar a nadie.

Quizás un exceso de "palabrerío" reluce como falla en la manera en que la dirección se toma treguas innecesarias con el ritmo. "Arlequino Superstar" cuenta con más locura escondida de la que se usó para mostrar en esta puesta.

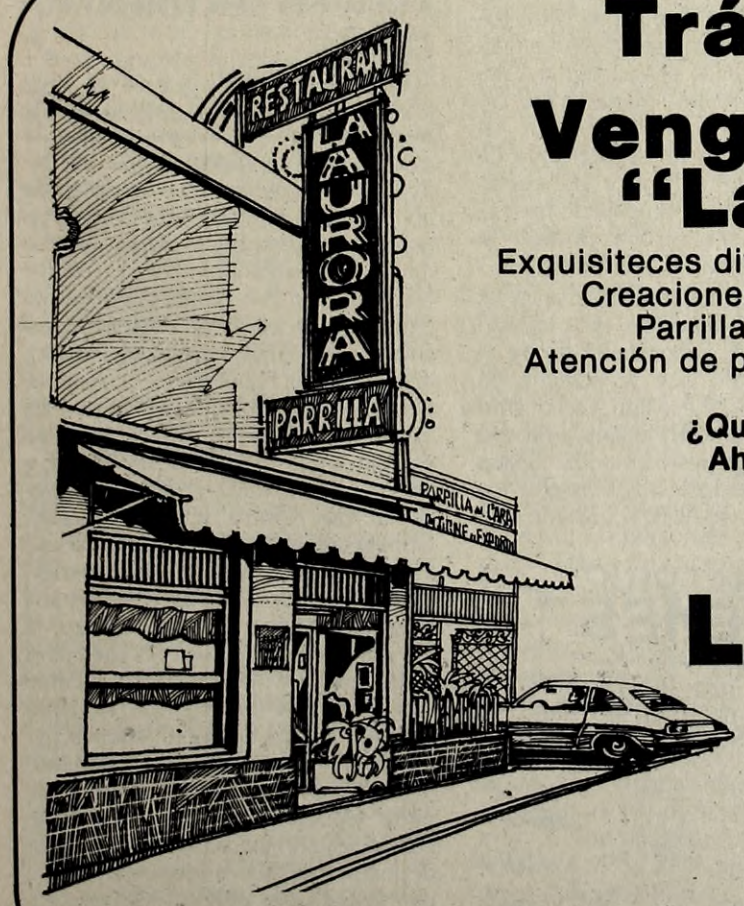
Título: *"Arlequino Superstar" de Jacques Mauclair.* ***Dirección:*** *María Rivera.* ***Decoración y vestuario:*** *Eduardo Lerchundi.* ***Dirección musical:*** *Norberto Califano.* ***Intérpretes:*** *Jorge Capussotti, Horacio Diana, Regina Lamm, Miguel Angel Muñoz, Martha Serra y Andrés Torres.*
Sala: *"Eckos", Rivadavia 2215, a pasitos del Congreso.*

Frente a ese huequito, seis actores van y vienen, saltan y cantan sobre el escenario, encontrando el placer de actuar con entusiasmo, con sentido del espectáculo y profesionalismo. Con más vigor del necesario si la dirección los hubiera respaldado con el ingenio, pero seguros y felices de estar brindándose con la misma entrega inocente y sincera de los personajes y la historia que representan.

Los adolescentes, esa especial "raza" que bastante descolgada anda de experiencias teatrales, tienen en "Arlequino Superstar" una buena ocasión de conocer la lozanía, la juventud y la verdad de un arte viejísimo e imperecedero.

Los que no son adolescentes merecerían serlo aunque sea en espíritu, para encontrar en el "Eckos" una manera sencilla y refrescante de "gastar" artísticamente la noche. No con la solución de descarte que trae aparejado el "pasar un rato"; sino con la ventaja piola de que ese rato será bueno.

HUGO PAREDERO



Trátese bien.

Venga a comer a "La Aurora"

Exquisiteces diversas en cuadrúpedos y bípedos.
Creaciones "10" en peces y moluscos.
Parrilla al carbón. Buenos vinos.
Atención de primera. Estacionamiento propio.

¿Qué más se puede pedir?
Ah, sí: precios normales

Restaurant

LA AURORA

Almuerzo y Cena
Venezuela 938/42
casi Bernardo de Irigoyen.

DINER'S ARGENCARD LONDON CARD L.T.C. AMERICAN EXPRESS

CALUMNIAS, TRASTADAS E INVECTIVAS



• DECLARACIONES

Rolo Puente: "Yo tendría que pagar por trabajar a las órdenes de Palito". **Sandro te cobra más barato.**

Mirtha Legrand: "Es una suerte que se haya quemado Canal 13, así nos dimos cuenta de la solidaridad de nuestro pueblo. Es curioso, también creció la audiencia a partir del siniestro". **¿Por qué no te incendiás a lo bonzo?**

Claudio García Satur: "Debo admitir que algo pasa: no funcionó mi temporada en Mar del Plata, tampoco una película, y el programa de televisión no consiguió buena audiencia. Tal vez sea yo el culpable..." **¿Te parece?**

María Leal: "Estoy dedicándome totalmente al arte. El teleteatro de Migré con Arnaldo André..." **Era una porquería pero me dejaba buena mosca.**

Adolfo Cassini: "¡Hola cenicienta!" ¿Te hace feliz la felicidad? Creo que sí, se te nota en la cara, en todo vos. ¡Ah, las ilusiones esplendentes de las cenicientas, con sus caritas y sus zapatitos, siempre dispuestas a la esperanza! ¡Y qué hermosa que sos! ¿Siempre fuiste así de encantadora?" **No creas, a veces sufro de estreñimiento.**

Cristina Alberó: "Cuando se gastan un par de zapatos en el escenario ya no se puede dejar". **"Andá que Cassini te hace cenicienta.**

Raúl Lavié: "Debo tener algunos rasgos que pueden caerles muy bien a algunas mujeres. ¿Cuáles? Eso tiene que preguntárselo a ellas..." **¡Má camina!**

Silvia Arazi: "Yo no me voy a equivocar porque soy inteligente". **Muy bueno, muy bueno.**

• ESCUELA DE PERIODISMO

• Fotos, titulares, recuadros, epígrafes, en fin, casi toda la artillería periodística estuvo al servicio de noticias tan demoledoras como las siguientes: "Graciela Alfano a punto de quedar ciega" (**una mera conjuntivitis**); "Pinky internada de urgencia y luego con reposo absoluto en su domicilio" (**trastabilló, cayó y recibió un golpe en la boca, corriéndose la dentadura**); "Mirtha Legrand puede quedar paralítica" (**se recalcó un tobillo**); "Víctor Laplace, bajo estricta vigilancia médica, suspendió sus actuaciones de teatro" (**una gripe de morondanga**). Sin embargo, el "Oscar" se lo llevó un noticioso de televisión: nota a Leonor Benedetto porque "sufría un complicado trastorno facial" (**una muela picada le inflamó la cara**). ¡Cosa 'e locos!

• En un programa de radio varios ex ejecutivos de televisión descargaron todas sus iras, denostando contra el sensacionalismo que se advierte en los programas de ese tipo. Del mismo modo que "Humo(R)" flageló en la nota "Noticiosos: la peste amarilla", estos personajes castigaron sin asco a los mencionados adefesios. Lástima que se olvidaron de un detalle: durante su actuación en la televisión idearon, promocionaron y agotaron temas de alto nivel como los siguientes: **"Caso Negrete, el prode, y su posterior abandono de la villa y la gorda"** (una gorda que llegó a ser contratada para que expusiera en exclusividad); los casamientos de todo tipo, incluyendo el de dos enanos; humillantes concursos de premios; y obviamente el oficialismo más servil. ¡Hay cada tipo sensacional!



• RINCON SENTIMENTAL

• Retazos

Cristina del Valle, ta y cinco, algo olvidada, un regalo. Y atenti: operar antes de que se aviven porque la contra se puede hacer grande, un peligro. Cierta exploración por fotos de archivo, ha permitido establecer: tipo golondrina en busto (una delicadeuse); tipo sajón por el ruedo (atletismo puro), y una pinturita en gambi (anque no de pernice). Pese a que no atraviesa por un momento floreciente, cuenta en su haber un coche japonés, chalet con parque y pileta en las lomas de San Isidro, un depto. para estudios en la zona de Constitución, y deprimida cuentilla en la Caja Nacional de Ahorro (cheque postal). Conversadora, extrovertidà, parla tutti, pico 'e loro, puede ponerlo nervioso a uno, pero con un par de gritos a tiempo, arruga y se va al mazo. Y ojo con esto: se le caen las medias si la cuerpea un tipacho y no un flan con dulce de leche. Por lo tanto emplear ataque virulento: mirada penetrante y tacle súbito, tipo Valentino. Y no te borrés si por ahí publican alguna desmentida: todas las precauciones son pocas ante el batallón de los mogólicos. Sugerencia: propinate cuádruple porción de nueces, doble ración de creadillas picadas, y media olla de erizos con limón y ají molido, ya que la ansiedad la devora.

Neustadt es un periodista comprometido: usa anillo

Y cuidate, chico, si no querés terminar viendo los rabanitos desde abajo.

• **Desperdicios**

Pedrito Sombra, ta y siete, bien conservado, una pinturita. Recientemente retornado de Europa, asimiló sabias técnicas y enseñanzas; está para cualquier cosa. Casoreo con o sin libreta, casoreo por las apariencias, casoreo atrás de la iglesia, casoreo como venga, bah. Conocido como de acero, ha logrado amarrocar una petit fortuna: acciones en la Bolsa; pisito en Belgrano; aguantadero en el village de San Telmo; motocicleta europea (con precauciones para agarrar de atrás sin caerse); crucerito con triple cucheta para flagelarse en el río; y otras cosillas como para asegurarse el retiro. Algo histeroide y caprichoso, no conviene contradecirlo cuando está en esos días: se pone loco y nervioso como él solo. Sensible y utópico, etéreo y plausible, pero evolucionado como pocos: hace tan bien el "pas de deux" como el "pas de troi". Siempre que estés dispuesta a disimular ciertos deslices, puedes intentar la conquista. Pero acude al plan "zorra del desierto": un camello por aquí, un beduino por allá, y esquivando los oasis. ¡Cuando se le acabe el agua le mostrás la cantimplora, y chau, ganaste! Consejo: evitá varearlo cerca de los cuarteles, las canchas de fútbol u otros predios multitudinarios. ¡Tenés que atarlo, mirá! Y forzá, nena, que la cacerola e nostra.

ACLARACION

EL DESENCUENTRO NO TEMIDO

Y, qué le vamos a hacer. Pasó de nuevo. Braccamonte vio "El infierno tan temido" y no le gustó la actuación de los protagonistas. Ni la de los actores de reparto. Ni la de los acomodadores. Y lo dijo.

Paredero también la vio y su opinión fue totalmente opuesta. Y también lo dice —usted encontrará por allí la nota— en un rasgo de honestidad y valentía, habida cuenta de que es uno de los pocos críticos serios que se mantiene en la posición de reconocerle méritos artísticos a Graciela Borges, incluso contrariando la opinión de varios miembros del elenco de esta revista. Pero su juicio vale, no sólo por su capacidad, sino por una cuestión de ética: nadie que emita opinión en "Hum(R)" recibe por ello otra cosa que los magros estipendios fijados por la editorial. No hay gauchadas, ni cometas ni regalías por hacerle bombo a nadie. El día que descubramos que alguien recibe el infame estímulo de un chocolatín, una entradita de favor o un par de zapatillas como obsequio condicionante de opinión, se lo despedirá sin contemplaciones y se exhibirán su foto y el material de soborno secuestrado, para su público escarnio.

En cuanto a las opiniones opuestas, no las tememos. La de la revista no será palabra santa. Pero es honesta, doña.

BORGES, MENDOZA, ALMADA: ¡QUE INFIERNOS!

Buenas, tome algo.

Graciela Borges tiene su encanto, ciertos atractivos que la hacen caer bien. Es algo parecido a los gatos (a las gatas, en su caso): siempre cae bien parada. No se sabe cuál es el misterio —su misterio— pero el asunto es así. Pero de allí, a decir que es buena actriz ("muy buena" o "excelente" o "talentosa") como suele escribir la crítica, hay varias gracias de distancia. En la versión cinematográfica del tremendo cuento del uruguayo Onetti, "El infierno tan temido", reiteró ese pequeño jueguito actoral que seduce a tantos críticos. Es decir, volvió a demostrar que es monocorde, que no tiene tonos, que su voz es exactamente igual cuando intenta expresar dolor, alegría, desesperación, ansiedad, dudas o lo que sea. Con la sola excepción de la secuencia en que de la Torre le puso la cámara en primer plano, tras el alejamiento del periodista, nada pudo rescatarse del trabajo de esta actriz mediocre. Curiosamente, en esa secuencia, la Borges no habla.

De modo que uno no tiene otro remedio que preguntarse: ¿por qué el director de la Torre insiste con ella? ¿Cuáles son las causas que le hacen desdeñar a las buenas actrices? Es probable que la clave del asunto esté en los números: la Borges suele ser "taquillera". Pero, ¿es para tanto?

Algo parecido sucedió con la actuación de Alberto de Mendoza. El suyo era un personaje —al igual que el de G.B.— de enorme vida interior. Sin embargo, este veterano de la escena hizo de todo para tirar abajo ese esquema. No sacó una "machieta" como en "El jefe" —un absurdo de Ayala a quien la crítica coronó de laureles y rabanitos—, pero insistió en dibujar en cada una de las expresiones su personal interpretación de la amargura del personaje. Actuó del mismo modo que un sufrido galán de teleteatro. Por lo tanto, otra vez la preguntita: ¿cómo es posible que de la Torre se equivoque tanto al elegir a los actores? Incluso se jugó mal al elegir a Enrique Almada. Le concedió a este cómico un monólogo de aproximadamente cinco minutos —nada menos que cinco minutos—, que actuado por un buen actor hubiera sido un festival de interpretación.

Esta sección no sabe qué escribió el flaco Paredero en su crítica de la cinta; tampoco intenta abordar jurisdicciones que no son suyas, pero no puede reprimir la bronca que siente ante tanto desperdicio, ante el alevoso ataque al bello arte de interpretar. Sobre todo cuando recuerda a tantos buenos, excelentes actores que no trabajan.

En la tribuna popular del hipódromo de Palermo, por ejemplo, suele verse a Jorge Rivera López, un actor que hubiera exprimido a fondo, que habría enriquecido al personaje que tan mal actuó Alberto de Mendoza. Y ojo que eso de su semanal castigo en el hipódromo no es una referencia gratuita. Simplemente se trata de un recuerdo que obliga a trazar un paralelo casi inevitable entre Rivera López y el cronista de carreras que elaboró el autor de "El infierno..." ¿O será que Rivera López no trabaja en cine porque es gremialista?

Marilina Ross, Bárbara Mujica, Norma Aleandro —¡por Dios, por qué no las vemos más seguido!—, hubieran elaborado perfectamente a la torturada protagonista del cuento de Onetti. Aldo Barbero —otro olvidado— hubiera expuesto con enorme dimensión al personaje que tan penosamente tergiversó Enrique Almada. Insisto: ¿cómo es posible que contando con tan excelente material, el director de la Torre elija tan mal?

Es probable que al leer estas cosas, algunos actores se sientan ofendidos. Sería mucho mejor que estudiaran o que, al menos, trataran de perfeccionarse.

El doloroso, amargo, corrosivo cuento de Onetti no merecía ser destruído por las intepretaciones. Es probable que el autor uruguayo haya elaborado, obsesivamente, cada una de las frases de "El infierno tan temido". Es casi seguro que haya buscado "la palabra" o "la situación" exactas durante meses para aplicarlas a su cuento. Tanto esfuerzo, tantos desvelos, no merecían actuaciones tan desacertadas. Aunque la crítica haya publicado que la Borges es un fenómeno o que de Mendoza dio en el tipo exacto, es probable que el autor haya sentido una enorme frustración.

Borges, Mendoza, Almada, críticos, estos sí que son ¡el infierno más temido!

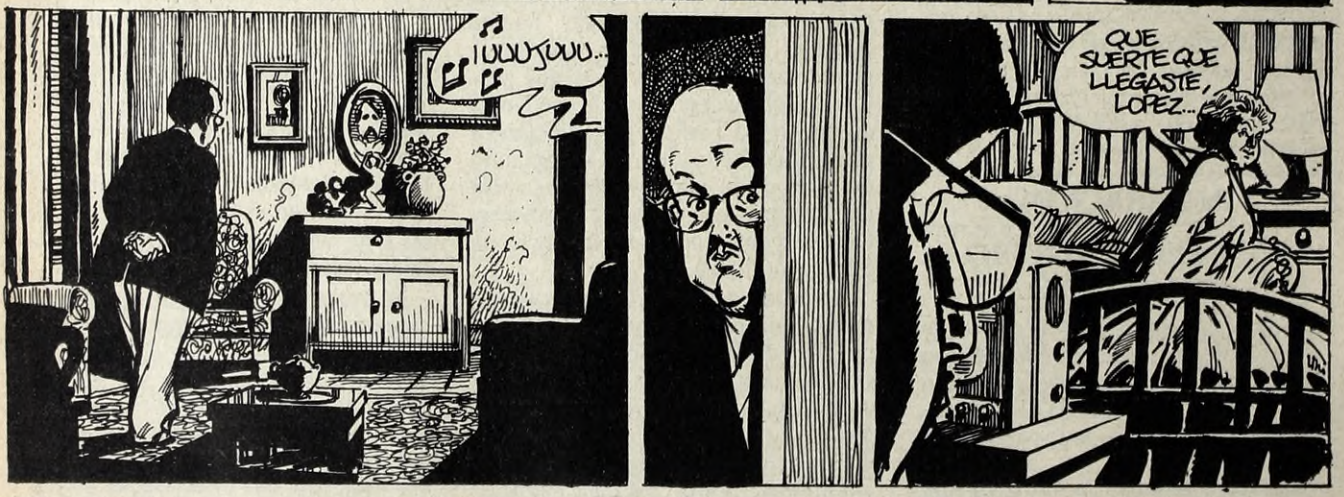
Y quedamos amigos, eh. Tome otra. Chau. Gracie.

por BRACCAMONTE

LAS PUERTITAS DEL SR. LOPEZ










EJEM...
¿VENIS, LOPEZ?
EN-EN-SEGUIDA...
ANTES,... VOY AL BAÑO...
EH... S-SI
VOLVE... RAPIDO.
HOLA.
YO SOY SELENE.
¿M-ME ESPERABAS?
CLARO. ANDA PO-NIENDOTE COMODO, LO-PEZ...
ESTEE... SI, SI...
ALGO DE MUSICA INCI-TANTE, UN TRAGO CON BAS-TANTE RON DE BARBADOS...
...LA LUZ,... PARA QUE ESTIMULE LA IMAGINACION...


...Y YO... TAMBIÉN ME EMPIEZO A PREPARARTAR...
TAR... TAR...
TAR... SENSACION PRR...TERMICA...
¿?
...PRR... COCINAR VEINTE MIN... PLICK...
¿QUE?...
NO FUNCIONA...PLIN, ROTORRR...
STUC...STUC... TRANSISTOR... AVERIADO... SSTUC...SEIS... BZZZ...
¿?
BZZZZ...
BZZZZ...
PERMISO, BUENAS NOCHES. SOY EL "SERVICE".
BZZZ...
SERVIC


DESDE ESTA MAÑANA ANDA FALLANDO...
BZZZ...
A VER, A VER...
BZZZ...
¿QUIEN HABRÁ METIDO MANO ACA?
BZZZ...
POR SUERTE TODAVIA ESTA EN GARANTIA...
BZZZ...
ME LA VOY A TENER QUE LLEVAR, NOMAS.
¿SI?
ENSEGUIDA LE TRAIGO OTRA.
SERVICE
¿ME ESPERA?
S-SI...


¿Y, LOPEZ?
LOPEZ...
¿CON EL "SERVICE" DE TELEVISION? HABLA LOPEZ... ¿PODRIA VENIR?...
¡YA SE QUE SON LAS ONCE DE LA NOCHE!... PERO...
...¡ES URGENTE!
¡¡POR FAVOR!!

"Yo me abro siempre" (El ropero Díaz)

La mejor solución: la jugada sellada

ANALISTAS EN EL FUTBOL

Pero no analistas psicólogos o psiquiatras, que esos ya casi están de moda en el fútbol desde hace rato. No. Analistas de los otros, como en el ajedrez.Como los de Korchonoi y Pelusaievsky.

PELOTA
Organo de humor deportivo
Editor Técnico TOMAS SANZ

Ustedes vieron que los ajedrecistas son unos vivos. Y bacanes, además. Después de pedir y conseguir las mejores comodidades, los sillones más confortables, la luz cenital, tangencial, difusa e inofensiva, el té La Morenita a punto, el bife jugoso pero no mucho, el silencio en la noche, el baño químico, la sacarina, la música ambiental y las toallas limpias, después de todo eso, hacen 40 jugadas, dicen **"¡Ah, qué terrible, cinco horas aquí adentro, ay, mi cabeza, uf, qué tensión nerviosa, ehhh, qué siga otro...!"**, dejan una jugada escrita y se van al hotel.

Así, mientras ellos duermen, van a bailar al Palacio de las Flores o ven TV Color, sus analistas se rompen todos para ver cómo pueden salvar el puchero, siempre en base al hecho consumado de la jugada sellada que les ha dejado el inconsciente al que deben tutelar: **"Ah, yo no sé, yo jugué éso, ahora síganla ustedes..."**

Nosotros, tronquísimos para el ajedrez, cerradísimos para el juego ciencia, brutos de ley en el arte de los trebejos, propugnaríamos que las partidas se definieran a muerte, a empezar y terminar el mismo día. Que gane el de más aguante, el que mejor se las rebusque solito. Esos estudios de madrugada, esas noches de mate y cigarrillos probando a ver qué conviene jugar mientras el nene duerme, se asemejan mucho a la mamá haciéndole los deberes al chico. Que la sigan a morir, como en aquellas peleas de principios de siglo, que duraban 247 rounds.

Pero como el asunto no es así, y la partida suspendida es una ley sagrada, veamos qué pasaría en el fútbol, por ejemplo, con los "partidos suspendidos".

Es sabido que muchos partidos son mediocrés porque empiezan mal, siguen mal y, por supuesto, terminan mal. Tal vez, y reconsiderando nuestra opinión de líneas más arriba, un poco de estudio, una pausa, no estarían de más.

IMAGINEMOS UN "PARTIDO SUSPENDIDO"

El plazo a jugar hasta la suspensión sería de 70 minutos, siempre que el partido esté empatado, por supuesto. En caso de haber ganador parcial hasta allí, el juego sigue.

Juegan, entonces, River y Boca. Están 0 a 0, 1 a 1, ó 9 a 9, como ustedes quieran. A los 70 minutos el árbitro pita, dice que no va más y controla, escrupulosamente, que ningún jugador se mueva de la posición en que se encuentra en ese momento. Los ayudantes de campo, el comisario deportivo y el subcomisario técnico, con la aprobación de los veedores psicodeportivos, confeccionarán un diagrama en papel romaní de 1 m. por 0,70, a escala 1:200, que determinará aquellas posiciones.

Luque, supongamos, tiene la pelota en el momento de la suspensión. Entonces el árbitro se le acerca con papel y lápiz —o marcador, eso habría que estudiarlo— y le solicita al jugador que le describa su próxima jugada. La "jugada sellada".

En tal trance, el juez deberá evitar que, aún sin abandonar sus respectivas posiciones, los compañeros de Luque intenten soplarle entre dientes. Consejos tales como: "Poné que me la pasás a mí", o "Decí que vas a hacer mano", no serán permitidos. Entonces, en poder del árbitro el sobre con la jugada sellada, podrán abandonar el estadio los jugadores, los cuerpos técnicos, los vendedores y el público. Todos, en fin.

EL ANALISIS

Después, no puede negarse, viene lo más lindo. A puertas herméticamente cerradas, Luque comunicará al entrenador y a sus ansiosos compañeros cuál es la famosa jugada sellada, evitando, por supuesto, a los periodistas meteretes que querrán saber el secreto. Aquí, pueden suponerse los más diversos comentarios, desde Labruna diciendo: **"Pero qué hiciste, qué hiciste, ¿después cómo la seguimos?"** hasta Reynaldo Carlos Merlo que lo alen-



tará de esta manera: **"Bien, Leopoldo, hiciste la justa, la que yo no me habría imaginado"**.

Por el lado de Boca, el problema y la expectativa serán mayores. Abundarán los análisis y las opiniones encontradas. Todos arriesgarán un pálpito: **"Para mí que se la da a Commisso"**. "Por la manera en que está parado y por el perfil de arranque, considerando que el pie de apoyo gira levemente hacia adentro y la cara externa de la rodilla interna mira hacia la raya, yo creo que se va a caer al suelo". "**Es seguro que tira al arco**", dirá Rubén Suñé. "Yo me la juego por que la va a cabecear", arriesgará Toti Veglio. "¡**Cómo va a cabecear si la pelota está en el piso**!" acotará sagazmente Riboľzi. Y así todo. Finalmente, los jugadores se irán a descansar y el grupo de selectos analistas considerará todas las variantes posibles.

Y ni hablar de las especulaciones periodísticas. Esa noche y a la mañana siguiente, las páginas deportivas no hablarán de otra cosa. "**Se rumorea que la jugada es Luque 6 Commisso**", dice "La Nación". "El pase al Beto Alonso es la jugada ganadora", arriesga "Clarín". "**Dudas e incertidumbre. Si Luque come Randazzo, Pernía come Luque**", aclarará "La Prensa".

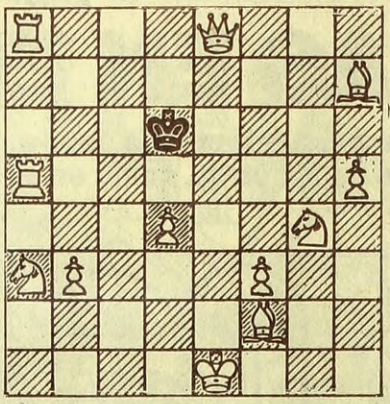
La continuación de todo este enredo es previsible. Al día siguiente se constituyen de nuevo todos en la cancha. Los espectadores en el lugar que ocupaban, los vendedores de panchos dando el vuelto que no habían completado al momento de la suspensión, los relatores en el mismo grito que dejaron colgado 24 horas antes y los jugadores, como quedó dicho, ubicados de acuerdo al diagrama. Entonces, a la señal del silbato se reanuda el "partido suspendido", cuidando el árbitro —es obvio— que Luque realice la maniobra sellada.

Con esta modificación —que quizás a algunos les suene absurda— se introduce un elemento excitante en el desarrollo del juego y se posibilita una mayor responsabilidad por parte de los jugadores, dado que a cualquiera de ellos le puede tocar el momento de "sellar" la jugada y comprenderán que el momento es grave y su profesión, una actividad seria y responsable que no permite que uno ande bartoleando por ahí pelotas sin sentido. En este caso habrá que firmar lo que se hace.

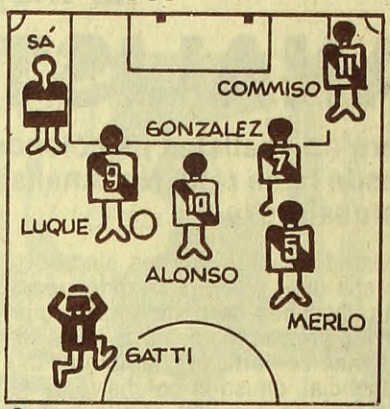
No sé si algún apresurado pensará que esto ni es una buena idea ni significa adelanto alguno. Pero siempre hay gente refractaria a los cambios. De lo que sí estoy seguro es de que éstas son reestructuraciones y no las pavadas de si hay tres descensos o cuatro ascensos.

El fútbol está bajo, de acuerdo. Pero si todos nos quedamos con los brazos cruzados, nunca vamos a poder aplaudir.

EJEMPLOS DE PARTIDAS Y PARTIDOS SUSPENDIDOS



1



2

(1) Juegan las blancas y dan mate en 15 jugadas.

Este es un típico caso de partida de ajedrez suspendida. Ya se sabe cómo son los comentarios de los analistas. ¿Qué jugada dejó sellada el blanco en este difícil trance? D6R no es buena por RxD. Tampoco sirve D7D, por la respuesta RxD. Menos aún D6A, por RxD. Si se juega T5D, las negras responden RxT, con posibilidad de tablas. Y así toda la noche.

(2) Juega Luque y gol de River en 4 jugadas.

Cómo sería un "partido suspendido" River-Boca. Trabajo para los analistas y emoción para las tribunas. ¿Qué jugada selló Luque? Pase a Commisso no sirve porque está en off-side, hasta ese momento pasivo. Luque a Merlo tampoco, porque es tronco. Luque a Sá no es jugada ganadora ni mucho menos. ¿Se animaría el lector a continuar la jugada y lograr el gol en menos jugadas?

No sabemos si se confirmará, pero por las dudas...

¡GRACIAS, MEJICO!

¡Claro! Cómo iba a faltar esta sección, en una oportunidad tan especial. Si dan ganas de gritarlo otra vez. Y gritémoslo, entonces: ¡gracias, Méjico! ¡Gracias, hermanitos mejicanos del Atlante Fútbol Club! ¡Se llevan la dupla Lorenzo-Castelli! Pero, pensándolo bien, qué pérdida... Qué fuga de talentos...

Nuestros hermanos de América siguen mostrando, al par que una conmovedora actitud de apoyo a nuestra prédica, una ingenuidad casi similar a la de nuestro medio. Al tiempo que nos limpian el terreno de "técnicos" cargosos, se siguen ensartando con el cuento del billete premiado. Tal vez hagamos mal en levantar la perdiz y arruinar nuestro propio negocio. Pero la ansiedad que demuestran comprando buzones, sacas de correspondencia y aún el Palacio de Correos entero, confirma que el curro de los entrenadores sigue firme y va para durar largo.

Todo lo que se refiere a Lorenzo está rodeado de ese aire de pintoresquismo berreta que él maneja como ingrediente característico, contando siempre con la complacencia periodística que festeja como símbolo de una personalidad muy especial el simple guiño de los ojitos supuestamente pícaros de Lorenzo. Esa predisposición a mantener vivo al Toto como rendidora figura de consumo público, se interrumpe ahora —seguramente por un tiempo, nada más—, ante la evidencia de su "fracaso" y el derrumbe de su "imagen". Lorenzo, por ahora, ya no es nota, no vende. Parecida sensación, adobada con previsibles ribetes humorísticos de mofa y venganza, experimenta el público, especialmente el de Racing. Pero todo esto pierde relevancia cuando se percibe que, pasado el chiste y la revancha más o menos rencorosa, la inquietud o la curiosidad se dirigen a saber quién va a ser el nuevo "técnico" de Racing. ¡Ah, qué problema! Se fue Lorenzo, pero "¿quién nos dirige?". Así, Lorenzo, como todo "técnico" que se aleja, consigue una victoria. A lo Pirro, pero victoria al fin. **"¿Querían que me fuera? ¿Yo no les gusto? ¿Yo fracasé? Ta bien, me voy. Pero se quedan sin «técnico»"...**

Y equipo sin "técnico" es como una doncella ultrajada, como un hogar que ha perdido el honor porque el jefe de familia resultó un malandra.

Se vuelve a dar, entonces, una situación alguna vez señalada con la aguda perspicacia que nos es propia. Lo hemos hecho hasta el cansancio de los lectores, también: lo que la gente cuestiona en estos casos es siempre la figura de "un" entrenador, su supuesto fracaso, su persona-

lidad, sus tics, sus declaraciones. Pero queda a salvo la desproporcionada valoración de la actividad como tal, de la "dirección técnica" casi como profesión. **"Echamos a un técnico, pero son tan importantes que enseguida precisamos otro".**

Lorenzo ganaba mucho y, por lo tanto, su "fracaso" toma las formas casi de una estafa para la gente que no analiza lo suficiente estas cosas. Pero habría que ver qué "técnico" barato se consigue hoy día, o cuánto va a ganar el que lo reemplace, teniendo en cuenta que Racing le pagó a Lorenzo lo que le pagó porque consideraba que él lo valía. Y que ésta es una "profesión" cara, en la que cotizarse alto es sinónimo de eficacia. La prueba está en que los mejicanos del Atlante, conocedores seguramente de este "fracaso", no vacilan en ponerse como chorlitos. El ruido se paga mucho, en todos lados. Y Racing, y todos, lo seguirán pagando.

Hablar, todos los "técnicos" hablan. Y de más. Unos, con una aparente mayor prudencia o falsa modestia. Otros, con una soberbia graciosa destinada a sentar fama de locos geniales. Algunos son los "socios de no se qué" y "los amigos del silencio". Pero lo dicen y lo proclaman, lo que desvirtúa tal definición. Si Lorenzo llegó a Racing hablando de "trabajo y seriedad" y de todo ese guiso, me gustaría saber qué cosa distinta va a decir quien lo siga.

Lo que Racing podrá conseguir, con mucha suerte, es alguien que tal vez pueda recomponer la relación entre los jugadores y el encargado de elegirlos y mandarlos a la cancha. Esa sí es una tarea imprescindible y valiosa. Y no es mucho más lo que puede hacerse.

Mientras, en esta situación que algunos consideran casi como una dramática emergencia, sería el momento como para que Cejas, Carlos López o quienes tengan mayor ascendiente sobre sus compañeros, agarraran la manija para demostrar que el mejor "técnico" siempre debe estar adentro de la cancha. Pero es muy difícil que eso suceda. A lo sumo, los jugadores aceptan desempeñar un muy breve interinato, deseosos de sacarse el balurdo de encima lo antes posible. Y a esta altura de las cosas, tal vez tengan razón. La necesidad del "técnico" caro, buen chivo emisario, los desliga de una responsabilidad que los que juegan ya no quieren tener. Que los dirigentes carguen con el costo del camelo que ayudaron a inventar y mantener.

Pero que todas estas sesudas elucubraciones no nos hagan olvidar de aquel jubiloso coro de agradecimiento. Un grito de corazón: **"¡Gracias, Méjico!"**. Y recuerden, ¿eh? No hay devolución. Es para toda la vida.

A hacer una marquita, que hay uno menos. Algo es mucho.

LA SELECCION SALTO LOS FONDOS

Nuestro contador pide las disculpas del caso, ya que nos fue imposible conseguir las cifras de la jugada 366 del Prode. No la encontramos por ningún diario. Así que se nos evaporaron cuatro mil palos, por lo menos. Pero es de imaginarse que los fondos fueron acreditados, de todas maneras. Porque se acerca la nueva serie internacional, siempre hay compromisos a cumplir, hay que recibir gente, preparar una picadita, en fin. Que no digan que uno los larga a boca seca.

Y para todo eso hace falta dinero. Porque hoy, sin plata, no se va a ningún lado.

Saldo al 20-7-80	**$ 1.200.313.845,20**
Prode N° 367 (3-8-80)	$ 46.968.278,70
Prode N° 368 (10-8-80)	$ 47.874.590,40
Prode N° 369 (17-8-80)	$ 47.384.269,80
Total al 17-8-80	**$ 1.342.540.984,10**

¡Que te Corre el Toro!

Un cable procedente de España enteró al mundo del revés sufrido por el famoso torero **"El Cordobés"**. Uno de los mihuras, encocorado por el matrato de que pretendían hacerlo objeto, expresó su disconformidad introduciendo en el muslo del "matador" unos quince centímetros de su guampa derecha.

A pesar del boquete, **"El Cordobés"** sobrevivió. Pero felizmente, según los facultativos no podrá ejercer más el triste oficio de torturador de animales.

Buena noticia, sin duda. Ojalá los toros sigan teniendo buena puntería. **Es hora de terminar de una vez por todas con los Vitis, Manoletes y Dominguines, profesionales del sadismo y la barbarie.**

¡LUCHE POR EL DESCENSO Y GANE!

Los descomunales festejos con que San Lorenzo celebró su colocación en los últimos puestos de la tabla, introducen un nuevo ingrediente a analizar en torno a las reacciones del público, hinchas, periodistas, jugadores y dirigentes. (Entre ellos el presidente, Annan, que habló de "este gran triunfo").

El partido San Lorenzo-Tigre significó una verdadera final de campeonato pero al revés, con trepadas al alambrado, llantos, revolcones, puños crispados y comparsas hasta la medianoche. Para completar el absurdo, los jugadores de San Lorenzo dieron una vuelta olímpica pero corriendo para atrás.

Lo que uno piensa ante este desborde, es qué corno conviene más a un equipo de esos que ya a mitad del torneo se aviva de que no está para ganar el campeonato pero que tampoco se va al descenso. Uno de esos equipos chirles, tipo Colón o Ferro. Y es evidente que lo mejor es ir un poco a menos hasta quedar a tiro del descenso, crear bastante angustia en la hinchada y ahí, a tres o dos fechas del final, romperse todo y... "ganar el descenso". Así, la desazón se convierte en alegría desmedida, el alivio sabe a música celestial y se le da a la hinchada una satisfacción que no han tenido los que vegetaron en mitad de la tabla. Porque, pensándolo bien, ¿qué caracho pueden festejar hoy los hinchas de Ferro?

¿Qué alegría sienten los de Central? ¿Qué motivo tienen para saltar y bailar los seguidores de Estudiantes? La mediocridad los abruma y el hastío los envuelve como una frazada raída.

En cambio, los de San Lorenzo han vivido peligrosamente, disfrutando de la excitante sensación del peligro y la borrachera del festejo purificador.

Así que los jugadores de esos equipos de medio pelo ya tienen la fórmula para ser amados: un poco de sadismo, un manejo algo cruel de la ansiedad ajena. "Te hago sufrir pero al final me vas a querer más porque no te voy a abandonar como una mamá mala".

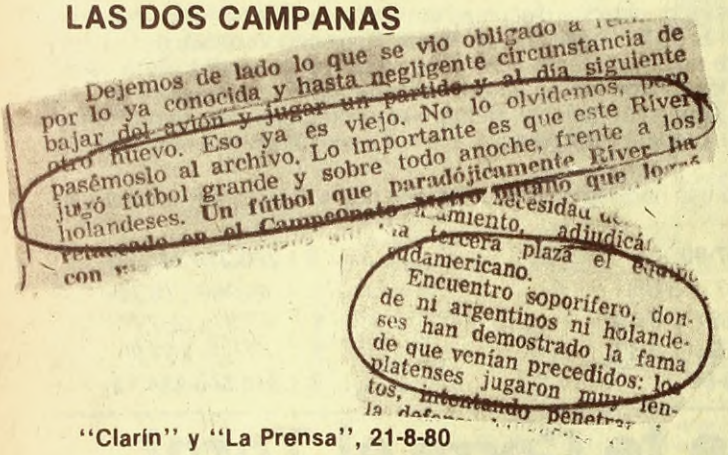
A recordar, entonces: si no puedes salir campeón, no te quedes ni arriba ni abajo del todo: en el borde, nomás.



NADA SE PIERDE DEPORTIVO

Todo se transforma, gracias al trabajo de la semana

LAS DOS CAMPANAS



Dejemos de lado lo que se vio obligado a
por lo ya conocida y hasta negligente circunstancia de
bajar del avión y jugar un partido y al día siguiente
otro nuevo. Eso ya es viejo. No lo olvidemos, pero
pasémoslo al archivo. Lo importante es que este River
jugó fútbol grande y sobre todo anoche, frente a los
holandeses. Un fútbol que paradójicamente River ha
Perdiendo en el Campeonato Metro necesidad de
con
amiento, adjudicá
la tercera plaza el
sudamericano.
Encuentro soporífero, don-
de ni argentinos ni holande-
ses han demostrado la fama
de que venían precedidos: los
platenses jugaron muy
tos, intentando penetrar
la defe

"Clarín" y "La Prensa", 21-8-80

Otra vez las dos campanas, que suenan para el lado de los tomates. No nos asustan las posiciones distintas sobre hechos que admiten cierta relatividad de juicio, pero opiniones tan dispares sobre un hecho concreto, como un partido de fútbol, nos dejan en la duda. ¿Habrá sido tan malo? ¿O tan bueno? Porque la diferencia es muy grande...

Además, en torno a los partidos de River en España por esa Copa Juan Gamper jugada entre semana, se notó la tendencia a dejar bien parado en el comentario al "mejor equipo del mundo". Es cierto, River jugó aquí el domingo y allá el martes. No estaría en las mejores condiciones. Pero parecen exagerarse hasta el límite admisible las supuestas incomodidades de los viajes en avión, que hasta ahora es lo más cómodo que se conoce, sea como fuere. Si, River llegó 5 horas antes del partido. Pero "Clarín" lo señaló en letra grande, debajo de la noticia del resultado del primer partido, y en primera plana. Contra el Vasco da Gama (ese partido), la crónica del diario señala que River pudo haber ganado, que lo mató el cansancio pero que, paradójicamente, estando en desventaja y con un hombre menos, en el segundo tiempo se llevó al rival por delante. "Equipo fundido" —como se lo definió— no puede avasallar a nadie. Y si lo hace, no está tan fundido. Y menos puede lograr un "excelente nivel" en el partido del día siguiente, aún con algunos jugadores de refresco.

A los cuatro días, ya de regreso, River pierde 4-2 con Argentinos Juniors. Allí el repertorio de excusas llegó a una variedad inimaginable. La más absurda fue la esgrimida por los jugadores de River, argumentando que —claro, ya campeones—, habían salido a cumplir un compromiso más y **"a jugar al fútbol. La premisa era jugar bien, pero ellos no nos dejaron, salieron a marcar y ganó la destrucción"** (J.J. López).

Es muy gracioso el asunto. Ahora River, con el título asegurado, parece reprocharle a Argentinos Juniors una táctica que el "equipo de lujo" dijo aplicar sin ninguna vergüenza cuando necesitaba los puntos y no quería "regalar nada". Es así, River. Este jueguito tiene cierto cinismo. Ahora era Argentinos Juniors, en busca del segundo puesto, quien no quería "regalar nada"...

¡QUE CASTIGO!



...ince de tobillo y no se sabe si jugará el domingo ante Vélez.

Podrán hablar los DT a partir del Nacional

Se modificó el artículo del Reglamento General

Se modificó en la Asociación del Fútbol Argentino, el artículo 190 del Reglamento General, que determina la función del cuerpo técnico de un club dentro del campo de juego.

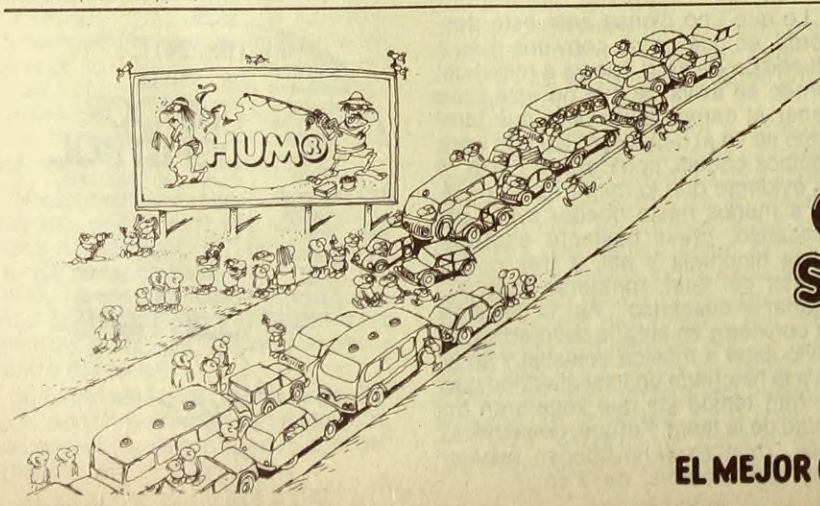
...próximo 7 de setiembre, o sea, desde el ...o Nacional, y a manera de ensayo ...án, que tantas discusiones...

La asociación del Fútbol Argentino ha modificado el artículo 190 del Reglamento General, determinando que los "técnicos" podrán hablar, sin recibir sanciones por ello, **"para dar instrucciones u órdenes propias de su función, a los jugadores, desde el lugar asignado al efecto, sin levantarse ni abandonar el mismo y guardando la corrección debida y la compostura necesaria, para contribuir al normal desarrollo del partido sin molestar el desempeño del árbitro y de los jueces de línea"**.

Este era un viejo y ridículo anhelo del divertido gremio "técnico" y, de cualquier modo, no hace más que legalizar una situación de hecho, ya que esta cría hace rato que interviene con gritos, imprecaciones y órdenes tardías durante los partidos. El cambio consiste en que ahora podrán hacerlo impunemente, sin expulsiones, crisis de nervios ni gestos demagógicos.

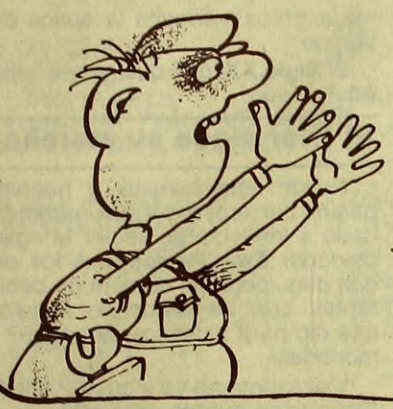
¡Qué cosa con la AFA! En vez de rajarlos, les dan carta blanca. Esto va a ser ahora un concierto de pavadas en DT menor, que harán muy difícil que se guarde "la corrección debida y la compostura necesaria".

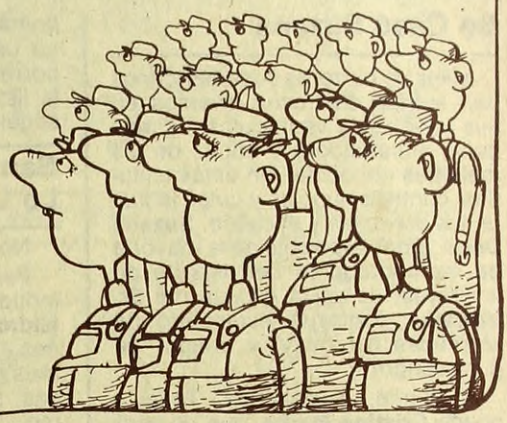
Digo yo. Si estos tipos "trabajan tanto durante la semana", ¿por qué necesitan dar órdenes los domingos?



REVISTA HUMO®
CONFIO A CIRIELLO Y CIA SU PUBLICIDAD EN LA RUTA
572-5324
EL MEJOR CAMINO PARA CARTELES EN RUTAS

¡COMPAÑEROS: COMO USTEDES SABEN, LA MITAD DE LOS OBREROS DE NUESTRA FÁBRICA HAN SIDO DESPEDIDOS!





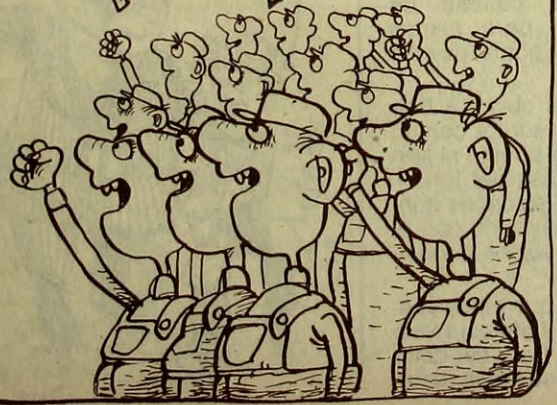
LA SITUACIÓN ES CRÍTICA, Y YO, COMO DELEGADO, YA TOMÉ CARTAS EN EL ASUNTO.



HICE TODO LO QUE PUDE Y ESTÁ PERMITIDO.



¡BRAVO! ¡BIEN! ¡BRAVO! ¡MACHO!



ORGANICÉ UN PARTIDO DE FÚTBOL ENTRE DESPEDIDOS Y NO DESPEDIDOS...



LAWRY

"Volver, con media cabeza marchita..." (Telescópico)

LA PAGINA BURRERA

Por Fabre

Se Casó Suzana

Miles de burreros sudamericanos han sufrido destrozos diversos en sus aurículas y ventrículos. La más bella, encantadora y eficaz de las jockettas conocidas en estas latitudes, contrajo nupcias y colgó la fusta, los breeches y el casco. **Suzana Davis**, amor imposible de la mayoría de los adoradores del deporte de los reyes, es ya la esposa del **Sr. Vizcaíno**, fortísimo estanciero de Mercedes (Uruguay) y criador de pura sangre.

Y bueno, muchachos. Todavía queda **Cristina Ibarba,** que no será una gran jocketta pero es simpática y bonita. Y aún **Marina Lezcano**, que no será una belleza pero tampoco es fea, y es la que más carreras gana.

Las Fuerzas del Orden y el Hipódromo Argentino

Hay cosas que cuesta entender.

Los días de reunión, el Hipódromo de **Palermo** se llena de agentes de seguridad, masculinos y femeninos. Lo saben bien muchos aficionados que fueron "portados in galera" sin comerla ni beberla, con el pretexto de la lucha contra el juego clandestino o alguna otra razón algo ambigua. Parece ser que los muchachos de la policía afectados al hipódromo, se llevan gruesos lotes de concurrentes "a elección", sin causas justificadas ni delitos probables. Las chicas, por su parte, se preocupan por controlar el estacionamiento momentáneo o temporario en los alrededores del circo.

Ahora bien: cuando llega la hora de salir, ni unos ni otras se inquietan por el peligro que se huele frente a los portones por donde fluye más gente: los de las tribunas **B** y **C**, por la mitad del hipódromo. Allí, increíblemente, no hay semáforos ni zona peatonal. Los automóviles y otros vehículos pasan a toda velocidad. Y a los micros no se les permite detenerse a esperar a los que cruzan.

Consecuencia: la parca ronda a los que desean llegar al otro lado de la Libertador. El lugar ha cobrado ya varias imprudencias con el precio máximo.

Pero los agentes de seguridad no intervienen. No hay quien se comida a ordenar el tránsito y facilitar el cruce.

Y pensamos que una de dos: o se faculta a la policía para obrar como semáforo en ese sector, o se fabrica una zona cebra con sus luces correspondientes. De lo contrario, la lista de fiambres y contusos se seguirá alargando.

San Isidro y Palermo: Lo Lindo y Lo Feo

No sabemos la causa.

Pero que la diferencia existe, es indudable. Los funcionarios de **San Isidro** son atentos, amables y eficaces. Tratan de solucionar problemas en lugar de entorpecer las cosas, sobre todo frente al periodismo.

Los de **Palermo**, hacen lo contrario. Para ellos, la prensa sólo significa un estorbo. Complican las cosas en lo posible y exhiben casi siempre —hay excepciones, claro— una inamovible cara cúlica.

¿Por qué tendrán que ser así las cosas, voto a Don Carlos Pellegrini?

Mirácolo a Milano

El 23 de julio —un miércoles— se produjo en **San Isidro** un milagro: **ganaron los nueve favoritos**. Justo en el césped, que es donde naufraga la lógica con abrumadora frecuencia.

El hecho llenó de alegría a los fierreros y de desazón a los lanceros. Los primeros salieron contentos, con algunas chirolas de superávit en sus faltriqueras. Los últimos perdieron hasta el apetito y empezaron a creer en íncubos y súcubos.

Sic transit gloria mundi, turfmen compatriotas.

Luis Soto: Pavada de Cronista

Cuando me hablan de **Last Reason, Caíd** u otros grandes cronistas turfísticos del pasado, apruebo y sonrío. Porque para mis interiores, acepto la excelsa calidad de aquellos monstruos pero pienso que hay un periodista actual que los supera.

Me refiero, ello es obvio, a **Don Luis Soto**, un señor escritor con un talento deslumbrante puesto al servicio de la noble causa del turf. Y aclaro, de paso —suspicaces nunca faltan—, que no me une con él una íntima amistad; somos conocidos y nada más.

Algunos pensarán que estoy exagerando. Pero claro, **Luis** está vivo y en plena actividad. Para ser colocado en el podio que su prosa reclama a gritos, necesita la óptica del tiempo.

El **Siglo XXI** dirá que no me había equivocado.

El Ever sigue su marcha

Desde esta humilde y honesta página burrera, habíamos recomendado a los lectores seguir al novel cuidador **Ever Perdomo**. A los pocos días, pegó un doblete de debutantes con un dividendo incluído que dio para extensos saraos: 67 y monedas.

Y el asunto no va a quedar allí. El Flaco tiene cuerda para rato.

Somos muchos y no nos conocemos

En el suplemento de **"Clarín"** correspondiente al 27 de julio, se dieron a conocer cifras referentes a la cantidad de espectadores lograda por el cine, el fútbol, el teatro y el turf en un fin de semana.

Los números cantaron: el cine, **160.000**; el fútbol, **80.000**; el turf, **60.000**; el teatro, **20.000.**

¡Y después hay quien dice que al hipódromo van nada más que los timberos!



EL RECEPCIONISTA DE ARRIBA

Capítulo XI

"AMIGAS SON LAS BOCHAS Y SE CHOCAN"

Por Rep.



"A veces, un punto vale más que dos" (Juan José Lujambio)

EL CUERPO TECNICO ES UN INVENTO MACHAZO DE LOS DIRECTORES TECNICOS

Había una vez... • Oneto Gaona y la escoba • "Paco" Manrique reabrió las puertas de la AFA • Comienzo de la crisis económica actual en el fútbol • Un Director Técnico no puede trabajar solo • El invento del Cuerpo Técnico • Alí Babá y los 40 ladrones

Escribe WALTER CLOS

Esta nota empieza como un cuento cualquiera pero, de cuento, sólo tiene el "había una vez..."

Pues bien, había una vez en la AFA, allá por los años 69/71, un dirigente de fútbol que no era dirigente de fútbol. Era interventor de la AFA nombrado por el Poder Ejecutivo, que tenía como Presidente de la Nación al general don Juan Carlos Onganía, si mal no recuerdo. Pero, si me equivoco, la culpa no la tengo precisamente yo sino mi memoria normal que sólo está preparada para retener un número más o menos lógico de nombres y apellidos. Este dirigente de fútbol casual al que me refiero se llamaba Juan Martín Oneto Gaona, abogado, industrial, caballero de prosapia, pingorotudo real y, por sobre todo, simplemente correcto y honesto.

Durante su gestión en la casa de la calle Viamonte logró que desaparecieran de sus salas, de sus pasillos, de sus oficinas y de sus sillones, cuanto malandrín suelto concurría habitualmente para proyectar, considerar y concretar negociados.

Oneto Gaona tenía propuesto lograr un torneo de la AFA con 14 ó 16 participantes de primer orden y, para tal fin, determinó que el campeonato Metropolitano contaría en lo sucesivo con tres descensos durante los años necesarios y hasta llegar al número ideal señalado anteriormente.

De inmediato se movilizaron los malandrines desplazados y los influyentes en las altas esferas gubernamentales hasta conseguir la cesantía de Oneto Gaona, obligado a renunciar al cargo de interventor de la AFA por el ministro de Bienestar Social de entonces —Francisco "Paco" Manrique, de este señor no podré olvidarme jamás— quien, tal como desgraciadamente acostumbran a proceder la mayoría de los funcionarios públicos de omnipotente jerarquía, lo borró a Oneto Gaona de un plumazo para colocar en su puesto a un amigo, correligionario o pariente, sin que le importara mucho ni poco si el desplazado servía para el puesto, era insobornable, era idóneo o era útil.

El caso es que desde el mismo día en que el padre de la quiniela oficializada y del PRODE se libró de Oneto Gaona y, consecuentemente, le abrió otra vez las puertas de la AFA a los personajes que habían perdido con Oneto Gaona su sede de tareas más prósperas y eficaces, comenzó la curva descendente para la economía de todos los clubes afiliados que se lanzaron a la compra desenfrenada y sin tino, pero generalmente con dolo, de jugadores, directores técnicos, preparadores físicos, árbitros, jueces de líneas, directivos, etc., hasta llegar al descalabro general de hoy donde vemos que hasta el inmaculado Vélez Sarsfield de José "Pepe" Amalfitani, el Independiente de los "gallegos amarretes", el River Plate "millonario" del cónsul Liberti, el poderoso San Lorenzo de Enrique Pinto, el señorial Estudiantes de La Plata de Luis María Lavié, el sencillo Chacarita Juniors del escribano mayor del Gobierno Enrique Garrido, el Boca Juniors de las estrellas del escribano Llach —por señalar a unos pocos como ejemplos— andan pensando en salir a pedir limosna para tratar de escapar del pozo donde han caído, o donde los han tirado, por el pésimo manejo de sus finanzas puestas en manos de quienes toman a los clubes como trampolín de apetencias personales.



Pero como esta nota se está poniendo demasiado seria y aún los temas demasiado serios deben tratarse con HUMOR, para que se metan más fácilmente en la conciencia del lector que juzga, la prosigo con la consideración de uno de los aspectos que más colaboraron en el tremendo desequilibrio financiero dentro del cual se desenvuelven actualmente, como dije antes, la mayoría de las entidades que tienen y practican fútbol profesional. Me estoy refiriendo al llamado Cuerpo Técnico y la consiguiente comparsa que lo entorna.

Comienzo subrayando que lo de "Dirección Técnica" o "Director Técnico" es una denominación que no tiene sentido ni gollete. "Director", según la Academia de la Lengua, es el que dirige y "Técnico", es lo perteneciente o relativo a las aplicaciones de las artes y de las ciencias. Si vestirse con saco azul y pantalón gris y sentarse después en un banco dentro de la cancha tiene algo que ver con dirigir aplicaciones de artes y ciencias, el padre Alegría de ATC color bien podría reemplazar al Toto Lorenzo en Racing cuando éste le haga el corte de manga a Saccol porque, además de jugarla de taquito, el padre Alegría dice como nadie, "¡Santo cielo, ya es la hora!", exclamación preferida de los directores técnicos cuyos jugadores no han podido marcarle ni siquiera un gol en orsay al cola de la tabla y le han pasado el santo a través de la alambrada de que a la salida lo están esperando los de la barra brava para pedirle explicaciones.

Ya sea por pitos, ya sea por flautas, la verdad es que los "Directores Técnicos" y el consiguiente "Cuerpo Técnico" que los acompaña en sus correrías han conseguido

hacer creer a la gilada de una manera harto hábil y probadamente ingeniosa, que sin la presencia de ellos mirando el partido desde un costadito de la cancha Passarella sería lo más parecido a un tronco de los bosques canadienses, Maradona un opa recibido en la escuela de los que se pasan mirando televisión toda la tarde, Pernía un bailarín de teatro de revistas, Fillol alumno de Baley y Houseman el egresado más aventajado de la Facultad de Humanidades de Parque de los Patricios.

Además de lo dicho, estos "Directores Técnicos" han descubierto que como su trabajo es excesivamente fatigoso y superiormente complejo —(¿usted se imagina lo que es dirigir el picado de los jueves o indicarles a los jugadores el domingo por la mañana, antes del almuerzo en la concentración estas recomendaciones: el arquero que ataje, a los zagueros que rechacen, a los marcadores que corran a los punteros, a los volantes que se manden, a los delanteros que pateen y a la camarilla que vaya enseguida a ver al presidente y le digan que si no les duplican, o triplican, o cuadruplican, o quintuplican los premios por salir a la cancha no se presentarán a jugar?)— han descubierto los DT, decía, que para uno sólo es mucha complicación, demasiado despelote y que, por tales razones lo mejor que se podía hacer era inventar de urgencia el "Cuerpo Técnico". Y lo inventaron. ¡Vaya si lo inventaron!

Y así nació el "Cuerpo Técnico del Fútbol" que, cargo más cargo menos, está compuesto de la siguiente manera:

1. Director Técnico propiamente dicho.
2. Asesor Técnico.
3. Asesor Espiritual.
4. Ayudante de campo.
5. Técnico adjunto.
6. Auxiliar de campo.
7. Manager.
8. Secretario Técnico.
9. Coordinador.
10. Enlace.
11. Jefe de Hinchada.
12. Sub Jefe de Hinchada.
13. Espía.
14. Alcanzador de chapa para cambio de jugador.
15. Guardaespaldas.
16. Cocinero.
17. Ayudante de Cocina.
18. Testaferro de los Jugadores.
20. Consejero Económico.
21. Consejero Gastronómico.
22. Asesor para Contratos con el Club.
23. Asesor para Contratos con Empresas que Venden Prendas Deportivas.
24. Influyente ante el Tribunal de Disciplina.
25. Influyente ante el Colegio de Arbitros.
26. Influyente ante el Comité Ejecutivo.
27. Influyente ante la Aduana de Ezeiza.
28. Influyente ante la Aduana del Aeroparque Jorge Newbery.
29. Influyente ante el Departamento de la Policía Federal.
30. Influyentes ante las Policías de Provincias por si acaso.
31. Jefe Encargado del fichero donde se anotan nombres de jugadores, jueces de línea, árbitros y dirigentes "tocables".
32. Químico preparador de pichicatas que no salen en los análisis.
33. Orinadores para frascos antidoping (sólo varones por razones de posibles embarazos).
34. Pitoniso para cábalas en vestuario local.
35. Pitoniso para maleficios en vestuario visitante.
36. Periodista para redactar comentarios con la firma del Director Técnico.
37. Periodista para escribir libros en quince días con la firma del Director Técnico.
38. Sub Comisión Directiva de Fútbol Profesional.
39. Libretista para declaraciones después de los partidos.
40. José María Muñoz.

Y como a todos estos hay que pagarles, ya sea de una manera o de otra, no me vengan ahora a decir que todavía hay quien ignora el principal por qué de la crisis económica del fútbol.

Y que me justifiquen los buenos entrenadores, que también los hay, ¡caramba!



Hablando de "Directores Técnicos", esta sí que es una anticipación exclusiva. Lorenzo despidiéndose cariñosamente de Saccol y de la hinchada de Racing.

HISTORIAS POR HORA XI / Trillo-Sanyú




ME ARREGLÓ CON CHAUCHAS... DOS MANGOS... COMO SI LA GUITA FUERA DE ÉL...
SE-ÑORA...
SI?...
DESDE ESTE MES CORRE EL AUMENTO, EH?...
AUMENTO?!. NO, NO, NO! NO VA A PODER SER... MI SITUACIÓN ACTUAL NO ME LO PERMITE....
USTED COMPRENDE... LA CRISIS... LA INDUSTRIA ESTÁ ESTANCADA... LA POLÍTICA ECONÓMICA NO FAVO
SI NO HAY AUMENTO DESDE MAÑANA NO TRABAJO MÁS...
PERO...
BASTA VIEJO!
Y USTED... NO SE PONGA ASÍ, TAMBIÉN!...
SIEMPRE LE HEMOS PAGADO LO QUE PIDIÓ...
AHORA TAMBIEN...
TÁ BIEN... HASTA MAÑANA...
...VOS SOS LOCO, VIEJO?... CÓMO LA VAS A TRATAR ASÍ?. DÓNDE VOY A ENCONTRAR OTRA MUJER DE CONFIANZA COMO ELLA?. MIRÁ, SI NO VIENE MAÑ QUERÉS QUE
ME VUELVA LOCA.....
QUE TIENE CATZOLI QUE YO NO TENGO?
HOLA... SEÑORA DE CATZOLI... NO... NO VOY A IR A TRABAJAR A SU CASA DONDE ESTOY... ARREGLÉ BIEN PERDÓN... SI... ADIOS
TRILLO-SANYCI 80

El instrumento legal es el menos tocado

CONFIRMADO:

LOS RUSOS TAMBIEN CREEN EN COMADRES Y MILAGREROS

Por el Camarada LIMURENKO



La Curandera que Atiende a Brezhnev Hace "Milagros"

MOSCU, 16 (AFP).— La curandera Georgiana Djuna Davitachvili, que según rumores públicos atiende al presidente soviético Leonid Brezhnev, es el tema de un artículo firmado por el académico Yuri Kobzarev en el "Komsomolskaia Pravda". "Se le debe la curación de personas conocidas de todo el mundo y de otras desconocidas", indica el cotidiano de las juventudes comunistas soviéticas, reforzando así la tesis de que Djuna atiende a varias personalidades del Kremlin.

Djuna no está en conflicto con la medicina tradicional pues realizó estudios en una escuela de medicina y tra- colabora

del "campo biológico" debería ser organizado a nivel nacional para hacer avanzar la ciencia.

● ¡BACTERICIDA!

BONN, 16 (EFE).— El semen de l s mamíferos contiene un e emento ac ivo que puede e minar nu de- rosas bacteri s. Esta plas na sem al, como la llar n los cie s, cos, es com rable, po efectos, a lo nás pode antibiótico Según i mó la s alemana x Plan grupo estigac dios y anes h

seguido, tras años colaboración, ais agente bactericid

● EL FUTBOL

NUEVA (ANSA).— Do un centenar d trágico balan frentamiento dos equipos rante un hoy en Segú gadas has

EN EL MUND






ASÍ ES, MI ESTIMADO YURI KOBZAREV... QUE YO SEA ORIUNDA DE GEORGIA, IGUAL QUE STALIN, NO MODIFICA PARA NADA MI CONCEPTO ESTRICTAMENTE TERAPÉUTICO DEL USO DE LA PURGA
¡ESTREÑIDOS DEL MUNDO! ¡UNIOS!
LIMURA
Y UNA MAÑANA ME LEVANTO A BUSCAR EL PRAVDA Y LA LECHE ¿Y QUE ENCUENTRO EN EL UMBRAL? ¡UNA CRUZ DE SAL Y UN SAPO MUERTO! AHÍ NOMAS ME DIJE: ¡CHAU! ALEXIS DUGASVILI CHEPILOV, CAISTE EN DESGRACIA CON EL COMITÉ CENTRAL!
AEROPUERTO
LIMURA


Y DICE EL SEÑOR EMBAJADOR QUE AGRADECE SU PREOCUPACIÓN POR LA SITUACIÓN SOCIO-POLÍTICA-ECONÓMICA DE SU PAIS Y QUE CÓMO ANDA USTED DE LA CULEBRILLA
LIMURA
¡RAPIDITO, CAMARADA MINISTRO DE SALUD PÚBLICA! ¡VOLVAMOS A COLGAR EN SU SITIO LOS RETRATOS DE LENIN Y ROSA LUXEMBURGO, QUE BREZHNEV HA TENIDO UNA RECAÍDA!
LIMURA

AL ESTE DE PICHO-POCHO

Fabre-Tabaré

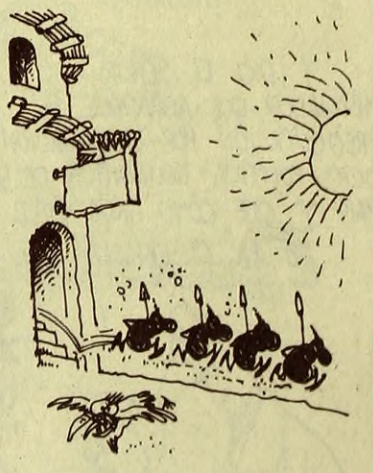














LOS ORTÓTOMOS CANTABAN ALEGREMENTE... PERO NEGROS DÍAS SE CERNÍAN SOBRE YORUGUA. LA IRA DEL GRAN DIOS CHOTAKUA ESTABA POR CAER SOBRE LOS INDEFENSOS Y OSCUROS HABITANTES DE LA REPUBLIQUETA.

(CONTINUARÁ)



ALL THAT JAZZ

ROY SCHEIDER

EL SHOW DEBE SEGUIR

GANADORA DE 4 OSCARES
PALMA DE ORO EN CANNES

COLUMBIA PICTURES Y TWENTIETH CENTURY FOX PRESENTAN EN UN FILM DE

ROY SCHEIDER BOB FOSSE EL SHOW DEBE SEGUIR

TAMBIÉN PROTAGONIZADO POR
JESSICA LANGE ANN REINKING LELAND PALMER

ACTUACIONES ESPECIALES
CLIFF GORMAN & BEN VEREEN

DIRECTOR DE FOTOGRAFÍA
GIUSEPPE ROTUNNO

MONTAJE
ALAN HEIM

DISEÑO DE LA PRODUCCIÓN
PHILIP ROSENBERG

DISEÑADOR DE FANTASIA
TONY WALTON

SUPERVISION Y DIRECCION MUSICAL
RALPH BURNS

PRODUCTOR EJECUTIVO
DANIEL MELNICK

PRODUCIDA POR
ROBERT ALAN AURTHUR

PRODUCTORES ASOCIADOS
KENNETH UTT & WOLFGANG GLATTES

DIRIGIDA POR
BOB FOSSE

GUIÓN
ROBERT ALAN AURTHUR Y BOB FOSSE

© 1980 COLUMBIA PICTURES INDUSTRIES, INC. Y TWENTIETH CENTURY FOX FILM CORP.

COLOR POR TECHNICOLOR®

ALBUM DE LA BANDA DE SONIDO ORIGINAL EN DISCOS Y CINTAS CASABLANCA

ALL THAT JAZZ

PROH. MEN. 18 AÑOS

ATLAS · AMERICA · ATLAS (Belgrano)

TEATRO NEGRO DE PRAGA

EL ESPECTACULO VISUAL MAS CAUTIVANTE DEL MUNDO.

El principio del "gabinete negro", en el que se basa este teatro, ofrece la posibilidad maravillosa de volverse invisible temporalmente, ser movido por fuerzas mágicas, flotar en el aire... tener 3 cabezas, y sobre todo, contrariar las leyes de la gravedad y de la física en general.
Es una manifestación en la que las criaturas se presentan, por un lado, como marionetas y, por otro, como actores de teatro común.
En esta "mise en scène" las cosas-cosas se convierten en metáforas del hombre. Una silla, una media de mujer, un revólver entran en acción entre ellos y entre los actores vivos de una manera imposible en otro género.
Este lenguaje específico dice cosas importantísimas sobre el hombre. Logrando un efecto ideológico al concentrar la atención sobre cuestiones que no captaríamos en el cliché ilustrativo del teatro común.
El Teatro Negro de Praga se presenta con dos obras: La Bicicleta Voladora y La Semana de los Sueños.

Fue aclamado en Francia, Alemania Occidental, Países Bajos, Bélgica, Austria, Suiza, Mónaco, España, Italia y Brasil.
Todo lo que usted puede imaginar no alcanza. Hay que verlo.

PRESENTACION:
4, 5, 6 y 7
DE SEPTIEMBRE.
TEATRO MUNICIPAL
PRESIDENTE ALVEAR.

Es una realización de
JULIO MOYANO PRODUCCIONES



© Sagarra

USTED NUNCA SABRÁ SI LO VIO O LO SOÑÓ.


LAVAME
¡SUCIO!
SUBARI



—No murió... se hizo criofilizar, hasta que haya elecciones